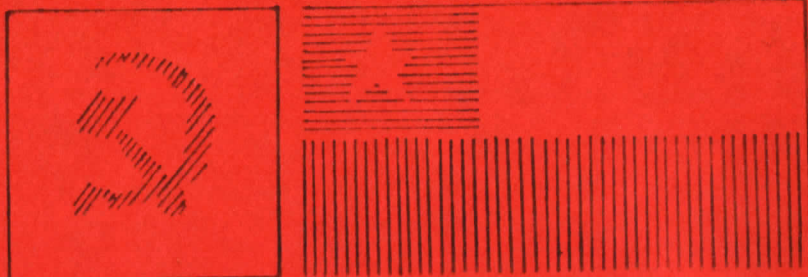


**25**

**partido comunista de chile**

**boletín del exterior**





PARTIDO COMUNISTA DE CHILE  
BOLETIN DEL EXTERIOR

Nº 25      SEPTIEMBRE - OCTUBRE 1977      Pág.

|                                                                                               |    |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------|----|
| 1.- EDITORIAL. Cuatro años de tiranía.....                                                    | 1  |
| 2.- L. CORVALAN. El internacionalismo, rasgo fundamen-<br>tal de la Unión Soviética.....      | 11 |
| 3.- A. YANEZ. La huelga de hambre.....                                                        | 16 |
| 4.- H. FAZIO. Dimensión de una catástrofe.....                                                | 24 |
| 5.- M. GUERPERO. Las Juventudes Comunistas de Chile<br>viven y luchan.....                    | 30 |
| 6.- L. MANCILLA. La pasión de Víctor Jara.....                                                | 44 |
| 7.- S. OCAMPO. El Recabarren que yo conocí.....                                               | 56 |
| 8.- A. TEXIER. Los artesanos y la pequeña industria<br>chilena, víctimas del fascismo.....    | 69 |
| 9.- G. MARIN. Del Mensaje a la Juventud Chilena "Al<br>combate contra la Junta Fascista"..... | 76 |

# EDITORIAL

1

## CUATRO AÑOS DE TIRANIA

Los acontecimientos de cada día marchan indefectiblemente en el sentido de un mayor aislamiento y de cierta creciente inestabilidad de la tiranía fascista. Esto se observa, incluso, en los hechos poco relevantes y también en aquellos que a primera vista pudieran parecer confusos. Hay nuevos y nuevos indicios de la tendencia sostenida al debilitamiento de las posiciones de Pinochet. El furor represivo es el mismo y aún más reconcentrado, la bestialidad homicida sigue siendo el sello del régimen, la Dina es aún más definitivamente el centro del poder, se dan constantemente zarpazos a diestra y siniestra; pero, esto indica ahora sobre todo la debilidad de los usurpadores del gobierno, y no logra detener el torrente opositor en ascenso. En los meses transcurridos desde el Manifiesto de Mayo del Partido Comunista de Chile, se viene confirmando su definición: "Se configura una nueva situación política. Comienza a crujir el edificio de la Junta fascista, como resultado de su creciente aislamiento interno y la condenación internacional. Se abren perspectivas para el despliegue de la lucha de las masas por sus derechos y el fin de la tiranía. Se viven momentos que pueden adquirir importancia decisiva en nuestra historia".

Pinochet fracasó en su empeño por destruir la organización y abatir la conciencia de la clase obrera chilena. En cada trabajador hay un enemigo del fascismo, muchas veces activo y en los otros casos a la espera de la oportunidad para hacer algo en defensa de sus derechos e intereses atropellados. Lo registra ese manifiesto comunista: "En Chile se producen millares de signos de protesta, múltiples expresiones de descontento, que se acentúan en el último período. Las expresiones más significativas provienen de la clase obrera, que ha demostrado en los hechos ser la fuerza fundamental de la resistencia democrática. En medio de inmensas dificultades ha logrado sostener parte importante de sus organizaciones sindicales y actuar en ellas para expresar sus reivindicaciones en las condiciones de la represión fascista. Allí se unen las diversas corrientes ideológicas democráticas que coexisten en su seno".

Lo más significativo, al cumplir cuatro años la tiranía, es su incapacidad para aplastar a la clase obrera. A la vez, cobra la mayor importancia el perfilamiento de la unidad sindical de los trabajadores, que viene expresándose en diversas formas, en especial y en un nivel más elevado, desde el reciente Primero de Mayo. Los fascistas despliegan todo tipo de intrigas y maniobras, acompañadas de cons-



tantes golpes represivos, para cuartear a los trabajadores a fin de golpearlos por separado; pero, la unidad surge desde abajo, se forja en cada sindicato de base, se construye peldaño a peldaño, es una realidad orgánica de clase.

El paralelismo sindical, vieja arma del imperialismo contra la clase obrera, es esgrimido por la Dina como su herramienta para socavar y conducir a la impotencia. Esto no es nuevo. La clase obrera chilena tiene al respecto un largo historial de experiencias. En la obra de Recabarren, —fundador tanto del Partido Comunista de Chile como del movimiento sindical clasista chileno—, se destaca la importancia que revistió la derrota de los sectores anarquistas y de las fuerzas reformistas partidarias de la colaboración de clases. Fue sobre la base de una prolongada y tenaz lucha que se consiguió eliminar el paralelismo sindical y dar vida a la poderosa Federación Obrera de Chile (FOCH). Más tarde, la dictadura militar de Ibáñez, que fue el instrumento de la dominación sobre nuestro país del imperialismo norteamericano, promovió junto a la represión policial anticomunista y antiobrero también el desarrollo de una política populista demagógica, afirmandose en los elementos reformistas, con los cuales dió vida a los sindicatos legales para quebrar la estructura sindical unitaria de los Consejos de la FOCH; pero, se supo resistir bien el embate y los comunistas y demás fuerzas sanas del proletariado restablecieron en el seno de los sindicatos legales la unidad, bregaron por su independencia de clase y promovieron la constitución de la Confederación de Trabajadores de Chile (C.T.CH.). De nuevo apareció el paralelismo cuando el imperialismo norteamericano consiguió la ruptura del Frente Popular, ambientó las tesis de un "tercer frente" anticomunista y, después de la masacre de la Plaza Bulnes, con el concurso de Bernardo Ibáñez quebró la C.T.CH. Sin embargo, esta maniobra fue superada en pocos años, dado que la unidad fue defendida en cada sindicato de base y desde ellos fue posible obtener la constitución de la Central Unica de Trabajadores (C.U.T.). Las luchas de entonces impregnaron para siempre al movimiento obrero. Cada intento de ambientar el paralelismo ha fracasado sucesivamente en los decenios recientes. Con todo, los peligros actuales son inmensamente superiores. El fascismo pone en juego los recursos del terrorismo, la represión implacable, la presión administrativa, la corrupción, el soborno y la intriga. Es un enemigo que se conduce con ferocidad ilimitada. Por lo mismo, reviste el más alto mérito la inteligencia, el coraje y la firmeza con que la clase obrera chilena rechaza el paralelismo y las maniobras fascistas y preserva y reconstruye su unidad sindical.

Todo el odio anticomunista que nutre la política de Pinochet ha resultado estéril y se revierte en su contra. El Manifiesto de Mayo hizo notar: "La tiranía ha descargado sobre los partidos populares el peso principal de la represión. Miles de nuestros mejores militantes y dirigentes han caído en la defensa de sus ideales o han conocido la prisión, la tortura o el exilio. Pese a ello,

decenas de miles de militantes del Partido y de las Juventudes Comunistas siguen luchando heroicamente en la clandestinidad. La tiranía se ha estrellado con la firmeza del Partido de Luis Emilio Recabarren, Elías Lafertte, Ricardo Fonseca, Galo González y Pablo Neruda. A pesar de los duros golpes que hemos recibido, particularmente en el año 1976, el Partido funciona a través del país. La razón de la entereza con que se mantiene está en la fidelidad a sus principios y a la clase que representa, la clase obrera, así como en la profunda raigambre proletaria de sus filas y en la protección multitudinaria que le ofrece el pueblo".

La garantía más sólida de la derrota irremisible del fascismo y de la apertura de una perspectiva revolucionaria consecuente en Chile reside en el mantenimiento y acrecentamiento del acervo político revolucionario acumulado por nuestra clase obrera, fundamento de la acción unitaria antifascista. Desde comienzos de este siglo se desarrolló la lucha ideológica con vistas al nacimiento del partido de clase. En el proceso de sus orígenes está el amplio debate sostenido por Recabarren en el seno del Partido Demócrata, así como en el conjunto de las grandes masas obreras de la época, enfrentando las posiciones anarquistas, las de los elementos reformistas y las de quienes preferían mantener al proletariado inmerso en un partido vagamente definido de trabajadores y sujeto a la dirección real de la pequeña burguesía. Fue cuando esa discusión estaba ganada, después de años de trabajo tesonero, que el 12 de mayo de 1912 en todas las manifestaciones realizadas a través del país se planteó la materialización del gran objetivo de dar vida a un partido obrero, que se constituyó desde Iquique a Magallanes como una sola organización. Este partido ha resistido todas las pruebas y se ha fogueado en luchas memorables. El paso más trascendental de su existencia fue su transformación, bajo la conducción de Recabarren, en Partido Comunista de Chile. Afrontó con honor la represión de la dictadura militar proyanqui de Ibáñez y se depuró entonces de los elementos traidores que pasaron de la colaboración con la dictadura al levantamiento de una fracción trotskista. En esos años, —sin que jamás la vanguardia proletaria dejara de dar una dirección a las luchas populares,— se agigantaron las figuras de Elías Lafertte, Galo González, Basculán Zurita y otros discípulos fieles de Recabarren. En 1931, a la caída de la dictadura militar, el Partido resurgió batallador, encabezando grandes huelgas, las luchas de "los albergues", las inmensas movilizaciones de solidaridad con los marineros que protagonizaron una sublevación heroica, e importantes combates de los campesinos, entre los cuales destaca el de Lonquimay, aplastado con una masacre. A pesar de las represiones, inmediatamente estuvo en condiciones en 1932 de elegir varios parlamentarios y se puso al frente de la actividad tesonera que condujo a la formación de la C.T.CH. Poco más adelante, planteó la formación del Frente Popular, consiguiendo unir a la mayoría del país contra la oligarquía y elevar a un nivel superior la organización y las luchas de nuestro pueblo. Desarrolló



una política de unidad socialista-comunista. Ninguna represión ha conseguido abatirlo. Derrotó tanto la política de "tercer Frente" de 1946 como la política de "concentración nacional" de González Videla, se abrió paso trabajando desde duras clandestinidades al frente de las masas y propició en su Programa, aprobado en el 10º Congreso cuando estaba en la ilegalidad, la política que llegaría a expresarse en la Unidad Popular y en el gobierno revolucionario de 1970 a 1973.

Al cumplir cuatro años la tiranía fascista, el Partido Comunista de Chile se encuentra sólidamente organizado de Norte a Sur del país, su propaganda aparece sistemáticamente, su orientación llega a todos los puntos del territorio nacional. Trazó desde los primeros días una política correcta, —de unir todas las fuerzas democráticas, sin exclusión alguna, contra el fascismo,— la que se abre paso día a día.

El 60º aniversario de la Gran Revolución Socialista de Octubre tiene un profundo eco en el Chile de hoy, que el fascismo no logra mantener al margen de los grandes oleajes de la historia contemporánea. En el Manifiesto de Mayo se hace notar: "La Revolución de Octubre como morará dentro de poco 60 años. A lo largo de ese tiempo el socialismo real ha conquistado la admiración de millones de hombres y mujeres progresistas. El primer país socialista, la Unión Soviética nacida de epopeya de Octubre, ha cambiado substancialmente la vida de los pueblos que lo integran, asegurándoles el acceso al bienestar, la cultura y la libertad. Son conocidos su firme e ineludible política de paz y su adhesión y apoyo a las luchas progresistas de todos los pueblos del mundo. Esa actitud internacionalista la ha mantenido a costa de no importa cuánto sacrificio. Sólo en la lucha contra el fascismo hitleriano los pueblos de la Unión Soviética perdieron 20 millones de vidas. Así como su comportamiento internacionalista le ha significado la amistad de los pueblos, le conlleva el odio de los reaccionarios. Un ejemplo típico, hasta el extremo de lo ridículo, es el propio Pinochet. Nosotros, comunistas, nos sentimos orgullosos de estar en esto, en nuestra actitud ante la Unión Soviética y el campo socialista, como en todo, en la barricada contraria al tirano. El patriotismo acendrado de los comunistas es inseparable de las concepciones internacionalistas que nos inspiran. Así es desde Recabarren y así seguirá siendo".

La clase obrera chilena forma parte de la clase que en el mundo en nuestra época protagoniza la lucha liberadora. Su internacionalismo expresa su política independiente. El marxismo-leninismo, su ideología, es internacionalista y ajeno a toda veleidad de continentalización o sectorización del socialismo o de singularidades que aparten del cauce histórico. Precisamente el internacionalismo proletario es la base del desarrollo creador de políticas revolucionarias que contemplen plenamente las tradiciones populares, las características nacionales, las respectivas idiosincrasias, los grados de desarrollo, manteniendo sí una real autonomía respecto de los aliados pertenecientes al campo del revolucionarismo pequeñoburgués y a los otros secto-

res y cautelando la línea propia de clase, unitaria y movilizadora, no sujeta a influencias extrañas.

Largos años los reaccionarios especularon sosteniendo que la participación del Partido Comunista de Chile en el movimiento comunista internacional le restaría capacidad para trazar su línea propia. Las monsergas anticomunistas de esa especie han tenido muchas variantes; pero, todas ellas se han desacreditado. Se necesita demasiada audacia para pretender discutir la autenticidad chilena del Partido de Pablo Neruda y de Víctor Jara. La experiencia ha demostrado que, precisamente, como el destacamento chileno de la fuerza más avanzada de la humanidad, ha estado en condiciones de inspirarse en las experiencias del leninismo, de la Unión Soviética, de los otros pueblos que han hecho la revolución y de todos los demás pueblos hermanos, para elaborar una política auténticamente patriótica, enraizada profundamente en lo nuestro. El Partido Comunista de Chile, partido creador, ha sabido dar respuesta adecuada a cada nuevo fenómeno en la vida nacional y ha elaborado una política que ha encarnado más que ninguna otra en las masas. Ello se encuentra vinculado a su realismo, a su actitud permanente de estudio y análisis científico riguroso de la vida social, a su conducta basada en los intereses y el rol histórico de la clase obrera, y al hecho de que practica el internacionalismo proletario. Es un partido monolítico, —sin fracciones, grupos, tendencias ni caudillos—, porque es el partido de una clase, la clase llamada a encabezar y ser el motor fundamental de las transformaciones revolucionarias, clase que agrupa junto a sí a todas las demás capas de trabajadores y a las masas populares de la ciudad y del campo. La autonomía efectiva del Partido Comunista de Chile, su grandeza y su fuerza corresponden tanto a su raigambre en la clase obrera, al centralismo democrático que rige en sus filas, a la permanente vigilancia que ejerce contra las influencias que pueden llegar a él de parte de las clases explotadoras, como a la vez a su internacionalismo probado, a su clara posición de siempre en favor de la cohesión del movimiento comunista. Por eso mismo, los fascistas y sus amos oligarcas e imperialistas han podido comprobar que no han podido ni podrán destruir al partido de la clase obrera.

Y les es imposible separar a nuestro pueblo de la gran corriente de la Revolución de Octubre y de la causa de la democracia, el progreso, la paz y el socialismo.

La tiranía entera cuatro años precisamente cuando el pueblo de Chile identifica más que nunca el 11 de septiembre como la fecha del asesinato del Presidente héroe, cuya figura se agiganta. El Manifiesto de Mayo lo expresa en estos términos: "Salvador Allende, el primer Presidente revolucionario de Chile, nos dejó un gran ejemplo. Prefirió morir antes que rendirse frente a la antipatria. Entregó su vida por la causa de la libertad, la democracia y la independencia nacional. Esta causa tiene plena vigencia. En sus últimas palabras dijo que, en definitiva, los



procesos sociales no se detienen ni con el crimen ni con la fuerza y que la semilla que entregamos a la conciencia de miles de chilenos no podrá ser segada. Los hechos que vivimos lo confirman. El pueblo pugna por abrirse de nuevo camino al porvenir. Las luchas de hoy son anticipo de los grandes combates que nos conducirán a la victoria. Chile vencerá".

Una de las muchas lecciones de la trayectoria de Salvador Allende es su diáfana actitud unitaria. Fue un convencido de la unidad socialista-comunista, un constructor de la Unidad Popular, un propulsor de la unidad del conjunto del pueblo. Supo sacar con grandeza y clarividencia las lecciones de las consecuencias negativas para su partido y para el movimiento popular de la falta de unidad socialista-comunista durante toda la década de los años 40. Su candidatura presidencial de 1952, con el apoyo del Partido Comunista entonces clandestino, fue de parte de Allende un acto valeroso y que hizo época. Levantó una línea de lucha antiimperialista intransigente y la fundó en el esfuerzo por la unidad de su propio Partido, el Partido Socialista, que logró reconstruir sin concesiones a afanes de diferenciación, sino precisamente sumando sus fuerzas, sin regateos, a un entendimiento con el Partido Comunista que abriese el camino a la unidad de los contingentes antioligárquicos y antimperialistas. Se condujo así como un gran revolucionario, que enalteció a su partido y a todo el movimiento popular.

El enemigo, queriendo intimidar a la clase obrera y al pueblo, sólo presenta el cuadro de la derrota transitoria, la mantiene en primer plano y trata de oscurecer la revolución chilena, de rebajar su obra y de denigrarla. Algunos elementos sanos a veces vacilan, caen en el abatimiento ante la embestida fascista y pretenden sacar la conclusión apresurada de la inviabilidad de la vía por la que avanzó la revolución chilena, creen que ella le asignaba la hegemonía a la burguesía, le atribuyen un carácter "institucionalista", consideran inevitable que la reacción ganase posiciones en las capas medias, asignan a los desequilibrios y perturbaciones de la economía una fatalidad declarándolos ineludibles y, en resumen, sostienen que el gobierno de Salvador Allende habría estado condenado a caer inevitablemente. Esto suele ir unido a los intentos de reivindicar las expresiones de un "poder popular" que trataba de contraponerse al gobierno popular, a la Unidad Popular, a la CUT, a las organizaciones campesinas y vecinales y a las JAP. Pero, la gesta de 1970 a 1973 permanece viva en el corazón del pueblo de Chile y alienta su resistencia de hoy.

Para nuestro pueblo, el Presidente Allende representa la lealtad hasta las últimas consecuencias, en contraste con los personajillos del fascismo, en los cuales se encarnan la felonía, el rastrerismo y la traición.

Hasta la fecha, cuatro años después del putsch fascista, las más altas cifras de producción industrial, de producción agropecuaria y

de renta nacional que ha tenido Chile son las alcanzadas en el gobierno presidido por Salvador Allende. Esta es una realidad indiscutible, de una elocuencia que proclama a gritos la catástrofe que ha representado la usurpación del poder por la antipatria.

No es de extrañar que, en estas condiciones, toda la propaganda calumniosa de los fascistas no sea suficiente, de ninguna manera, para afianzar desconfianzas en la Unidad Popular. El Manifiesto de Mayo precisa: "Valorizamos altamente nuestro entendimiento amistoso con cada uno de los partidos integrantes de la Unidad Popular. Consideramos el bloque de la Unidad Popular como una obra de significación histórica. El hecho de que la Unidad Popular haya enfrentado la derrota sin divisiones o deserciones, confrontando los puntos de vista con matices a veces distintos, pero imperando en ella la tendencia —aún en el período de reflujo— a una mayor cohesión y actividad, demuestra que el entendimiento entre los sectores más esclarecidos y avanzados de nuestro pueblo corresponde a necesidades profundas de la sociedad chilena".

La Unidad Popular se ha pronunciado en su manifiesto de diciembre último por la unidad de todas las fuerzas antifascistas. El Manifiesto de Mayo de nuestro Partido lo reitera: "Somos concientes de que se requiere a la vez una unidad más amplia. Aprendemos de las amargas lecciones de la experiencia chilena. Nos empeñamos en borrar las barreras de incomprensiones y de odiosidades en el seno de las fuerzas democráticas y nos inspiramos en el hecho indiscutible de que en la base tienden a unirse los chilenos antifascistas, sin distinción ni exclusiones, con respeto mutuo y abordando tareas comunes. Si miramos los hechos cara a cara, podemos concluir que hoy la Unidad Popular no puede, por sí sola, restaurar la democracia y tampoco lo puede hacer el Partido Demócratacristiano solo. Lo que dicta la realidad es que se necesita la alianza de todos los que se oponen a la tiranía".

Esto es lo que se vive hoy en Chile: el desarrollo de las acciones conjuntas, el entendimiento desde la base, los acuerdos concretos en defensa de los intereses y de los derechos de cada sector del pueblo. Es lo que se observa en los sindicatos de obreros y de empleados, en las organizaciones campesinas, en las federaciones de estudiantes, en las juntas de vecinos, en los centros de madres, en los clubes deportivos, en las instituciones culturales, en los organismos que agrupan a las capas medias, en los comedores fraternales, en los comités de cesantes, en todas partes.

La declaración de Pinochet de comienzos de julio anunciando elecciones presidenciales en 1991 y ofreciendo designar él, a su amago, una supuesta Cámara Legislativa al término del año 1980, no sólo constituyó una burla y un desafío, sino que además agudizó las tensiones internas en la tiranía y en el campo de sus sostenedores.



El Manifiesto de Mayo presenta el cuadro, aún más evidente en estos momentos, de la crisis fascista: "La lucha de las fuerzas democráticas se desarrolla en condiciones muy difíciles. La tiranía continúa asestando duros golpes al mismo tiempo que busca dar se una estructura institucional con el ilusorio afán de perpetuar el fascismo. A pesar de ello, se amplía la heroica resistencia que, desde el mismo momento del putsch fascista, han sostenido la clase obrera y el movimiento popular; crece el número de los que se oponen activamente a Pinochet, su Junta y su Dina; de hecho, la oposición a la dictadura emerge con más fuerza que nunca; tiende a terminar el tiempo de reflujo de la lucha social; toma cuerpo en la conciencia de millones de chilenos la firme resolución de hacer todo lo posible para poner fin cuanto antes a la dominación de los usurpadores del poder; hasta los corifeos del régimen verifican lo que llaman la 'deserción civil', la soledad creciente de los mandamases; e, incluso, en grupos afectos a la tiranía se abre paso el convencimiento de que ésta no puede continuar, por lo cual buscan alguna salida que oculte o cambie su imagen".

De allí que pase a ser el gran asunto, la cuestión fundamental, la elevación del nivel de las luchas de masas, que está vinculado a la vez a la unidad de todos los antifascistas para eliminar la tiranía y construir una nueva democracia.

El término del Estado de Sitio y del toque de queda, la supresión de las normas de excepción, la liquidación de la siniestra organización criminal que es la Dina, el restablecimiento de los derechos individuales y sociales, el respeto y las garantías a las organizaciones sindicales, son reivindicaciones planteadas por la inmensa mayoría de los chilenos y que se constituyen en banderas de combate permanente. Pinochet no ha podido impedir que, a pesar del terror, se conviertan día a día en temas de debate, en preocupaciones de todos.

La situación de los prisioneros políticos desaparecidos permanece en el primer plano de la actualidad, no se olvida en Chile ni un solo día y toda la humanidad está pendiente de ella. El Manifiesto de Mayo lo destacó reiterando, al respecto: "Ahí está el drama de los prisioneros políticos desaparecidos, uno de los peores que afectan a los chilenos. Personalidades conocidas y queridas por nuestro pueblo, dirigentes de la talla humana y política de Víctor Díaz, Exequiel Ponce, Mario Zamorano, Carlos Lorca, Jorge Muñoz, Edgardo Enríquez, Jaime Donato, Ricardo Lagos, Fernando Ortiz, Bernardo Araya y tantos otros, hasta superar los dos mil quinientos, han desaparecidos en las garras de la Dina como si se los hubiera tragado la tierra. Entre ellos están Reinalda del Carmen Pereira, María Olga Flores, Clara Canteros, Michelle Peña, Alicia Herrera y muchas otras valerosas mujeres chilenas. Hay prisioneros desaparecidos hace ya varios años, como son por ejemplo los casos de David Sil-

berman, José Baeza y Bautista van Schowen. De vez en cuando Pinochet, el mayor terrorista y secuestrador que exista, sugiere hacer aparecer cadáveres mutilados, con signos de horribles flagelaciones, de algunos de los desaparecidos. El 11 de septiembre último, hizo lanzar en una playa desierta el cadáver destrozado de Marta Ugarte, mujer ejemplar, miembro del Comité Central de nuestro Partido. Este drama conmueve al mundo. Las Naciones Unidas han exigido al tirano la presentación y la libertad de los desaparecidos; pero, se niega a atender el clamor de la humanidad. Los presos políticos deben aparecer. La Junta y sus verdugos de la Dina tienen que responder por cada uno de ellos. No habrá lugar en el mundo que proteja la impunidad de los comprometidos en los crímenes que les afecten".

La huelga de hambre sostenida en Santiago, en el local de las Naciones Unidas, por 26 familiares de presos políticos desaparecidos, ha sido un acto heroico y conmovedor que ha estremecido a la humanidad. Urge redoblar la solidaridad en todos los terrenos, desplegar iniciativas, hacer algo y cada vez más hasta imponerle al tirano y a su Dina la devolución a sus familias, en libertad, de los prisioneros secuestrados y el término de estos procedimientos criminales.

Septiembre es el mes de la patria. El 4 de septiembre se conmemora el aniversario de la elección presidencial de Salvador Allende. El día 11 es una fecha de oprobio, la del asesinato del Presidente héroe y la consumación del putsch fascista. Más adelante, el 23 se cumplen cuatro años de la muerte, acosado por los fascistas, de la más alta figura de nuestra cultura, Pablo Neruda. Y todo ello enmarca el día mismo de Chile, el 18 de septiembre. Pareciera que los aniversarios dolorosos y las fechas significativas de grandes avances de nuestro pueblo se unieran en este mes para reflejar los trazos de nuestra historia, que registra una larga y difícil lucha, con altibajos pero proyectada hacia el futuro partiendo de páginas memorables, entre las cuales destacan los episodios de las batallas victoriosas por la Independencia, un constante desarrollo de las fuerzas que han bregado por la libertad y el progreso, el crecimiento en nuestro siglo del movimiento obrero, el Frente Popular, la Alianza Democrática, el Bloque de Saneamiento Democrático y el gobierno popular de los años 70 al 73.

Hoy se encuentran planteadas nuevas tareas. A tiempo que la tiranía llega a su cuarto aniversario repudiada por la generalidad de los chilenos, se hace más imperiosa la necesidad de unir las fuerzas democráticas tras los objetivos de derrotar al fascismo y abrir paso a la reconstrucción democrática.

A la luz de los últimos acontecimientos, se encuentra plenamente vigente y cobra una nueva dimensión el planteamiento formulado por el Manifiesto de Mayo: "Los comunistas luchamos por el derrocamiento de



la tiranía y su reemplazo por un gobierno de todas las fuerzas democráticas, que erradique totalmente el fascismo y dé paso a un nuevo régimen democrático y al reinicio de los cambios sociales. El Partido Demócratacristiano propicia otra solución, la del paso gradual a un régimen de democracia burguesa. Consideramos de suma importancia el dilema de fascismo o democracia; pero, además, estamos convencidos de que Chile necesita ir más allá. Es preciso un nuevo régimen democrático fundamentalmente al servicio de los trabajadores de la ciudad y del campo y de las capas medias. Esto no es un planteamiento sectario ni estrecho. No es una utopía. Tras el quiebre de la vieja institucionalidad debe surgir una institucionalidad democrática nueva, más libre, más avanzada y de mayor contenido social".

CAMARADA  
LUIS CORVALAN  
SECRETARIO GENERAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHILE  
MOSCU

En nombre de FRELIMO, del pueblo de Mozambique y en mi nombre personal, quiero agradecer a Ud., así como a los comunistas chilenos el caluroso y fraternal mensaje de solidaridad y apoyo con ocasión del XV Aniversario de la fundación de FRELIMO y el II aniversario de la proclamación de la Independencia de la República Popular de Mozambique. Reafirmamos que el combate heroico del pueblo chileno contra la opresión y explotación fascista constituye para nosotros un verdadero estímulo que nos empeña con más determinación en la defensa de las conquistas revolucionarias y en el combate contra el racismo, colonialismo e imperialismo y por la edificación del socialismo. Ruego querido camarada, aceptar nuestros votos de que cada vez más se refuercen los lazos fraternales de amistad y cooperación entre nuestros partidos y pueblos, para beneficio mutuo y de la causa de la independencia, justicia y progreso. Saludos fraternales. La lucha continúa.

Samora Moises Machel  
Presidente de Frelimo  
Presidente de la República Popular  
de Mozambique.-

## 60° ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION DE OCTUBRE

EL INTERNACIONALISMO, RASGO FUNDAMENTAL DE LA UNION SOVIETICA

Por Luis Corvalán

(Intervención de Luis Corvalán en la Conferencia Internacional Sobre el 60° Aniversario de la Revolución de Octubre y la Lucha de los Pueblos por su Independencia y Liberación. Bakú, 26 de Mayo de 1977.-)

Queridos compañeros:

Agradezco profundamente que se me haya invitado a esta importante Conferencia.

Vengo de recorrer en forma continuada cuatro países socialistas, Polonia, Checoslovaquia, Hungría y Rumania. A todos ellos he ido a agradecer la solidaridad con la causa del pueblo chileno, y he palpado y sentido la firme adhesión a nuestra lucha. He creído de mi deber trasladarme de inmediato a Bakú para asistir a esta reunión, no con el propósito de enseñar sino de aprender. Y antes de decir algunas palabras sobre el tema que nos congrega, quiero agradecer a los trabajadores de esta pujante ciudad, a todo el pueblo de Azerbaidzhán, a su gobierno y a su Partido Comunista, todo el valioso apoyo que han prestado y prestan al pueblo chileno que combate contra una brutal dictadura fascista.

Esta solidaridad es muy valiosa y nos ayudará a vencer.

Queridos camaradas:

La Revolución Socialista de Octubre es el acontecimiento que ha producido el viraje más profundo en toda la historia de la Humanidad.

Con la Revolución de Octubre, el proletariado ruso rompió las cadenas que lo oprimían, abrió en el mundo la era del socialismo y dio comienzo a una nueva etapa de la lucha de los pueblos por su liberación.

Hace 60 años, la mayor parte de la humanidad vivía no sólo bajo la opresión social sino también aplastada por la dominación colonial. La desintegración de este sistema está profundamente vinculada al estallido de Octubre, a la derrota sufrida por la contrarrevolución y la intervención imperialista, a la victoria de la Unión Soviética contra el fascismo en la Gran Guerra Patria, a la formación del sistema socialista mundial, a la gravitación y el prestigio que el Estado Soviético ha alcanzado en el terreno internacional.



La autocracia zarista oprimía a numerosos pueblos y nacionalidades. La Revolución Socialista de Octubre transformó a este inmenso país en una gran familia de pueblos iguales en derechos. Conforme al pensamiento de Lenin, el problema nacional ha tenido aquí una solución ejemplar. En todas las repúblicas soviéticas, regiones, comarcas y territorios se ha operado un desarrollo armónico de la economía, de las potencialidades existentes en cada lugar. Pueblos ayer inmensamente atrasados son hoy florecientes repúblicas. Nacionalidades que no tenían siquiera alfabeto poseen ahora un gran desarrollo cultural, técnico y científico. En seis décadas han alcanzado un progreso que otros pueblos sólo podían conseguir al cabo de varios siglos.

Al comparar la situación actual de Azerbaidzhán, próspera república socialista, con la vida que existía antes, bajo el zarismo, se comprende de qué inmenso bien fue la Revolución de Octubre. Tuvieron razón los trabajadores de vuestra república al incorporarse resueltamente a la lucha revolucionaria por derrocar la autocracia zarista, el régimen capitalista, por edificar una nueva sociedad donde impera la verdadera igualdad social y nacional, los verdaderos derechos del hombre. Los 26 comisarios de Bakú, cuya proeza antiimperialista e internacionalista es ampliamente conocida entre los revolucionarios de todo el mundo, se cuentan entre los precursores de la nueva época que vive la humanidad a partir de la Revolución de Octubre.

Un salto histórico de la magnitud del producido por la Revolución de Octubre, una conquista tan grandiosa de la clase obrera, debía, naturalmente, ejercer un poderoso influjo internacional. Atraído la adhesión de los pueblos como la luna a las mareas, encendió el entusiasmo del proletariado mundial y estremeció la conciencia de todos los hombres de la tierra. La revolución generó de inmediato el pánico de los explotadores y transformó las esperanzas de los oprimidos y explotados en una meta histórica alcanzable.

En la primera década de este siglo, los trabajadores de mi patria habían librado ya importantes batallas de clase, constituido sus primeras organizaciones sindicales y políticas y conocido la brutalidad de la represión burguesa, precisamente en los centros mineros entregados a la voracidad del imperialismo.

Luis Emilio Recabarren, guía del proletariado chileno y fundador de nuestro Partido, publicó en 1914 un folleto titulado: "Patria y Patriotismo". En él condena la traición de la socialdemocracia en la Primera Guerra Mundial. En este folleto afirma: "La guerra es un crimen contra la humanidad. Los pueblos no permitirán que este crimen quede impune. El proletariado debe tomar la dirección del destino de los pueblos".

Cuando triunfó la Revolución de Octubre, sin demorar un instante escribió: "Doy sin vacilar mi voto de adhesión a los bolcheviques rusos que inician el camino de la paz y la abolición del régimen bur-

gués, capitalista y bárbaro. Quien no apoye esta causa sostendrá al capitalismo con todos sus horrores".

Nuestro Partido es fiel a este legado de Recabarren. Su inalterable apoyo a la Unión Soviética y sus lazos de entrañable amistad con el Partido de Lenin se inspiran en las ideas de este tipógrafo visionario, de este maestro del proletariado que recorría las minas y los campos cargando en su maleta sus pobres pertenencias y llevando en ella también los ejemplares de su libro "La Rusia Obrera y Campesina".

Aquí, en esta Conferencia, participan otros representantes de los pueblos latinoamericanos que, seguramente, por su parte, allegarán otros antecedentes acerca de la influencia que en sus propios países tiene el Gran Octubre. Con todo, séame permitido decir que en la mayoría de los países de América Latina surgieron los partidos comunistas en los primeros años que siguieron al triunfo del proletariado de Rusia. Por eso, se puede afirmar que estos partidos son creaciones históricas de la clase obrera de nuestros países, producto de la evolución social y política de nuestros pueblos, y, al mismo tiempo, hijos de la Revolución de Octubre.

Tan magno acontecimiento ejerció una gran influencia sobre otras capas de la población latinoamericana. El estudiantado de nuestros países latinoamericanos se sumó a la clase obrera en la lucha por la libertad y el progreso social, prominentes intelectuales tomaron el camino del combate junto a sus pueblos y, en varias naciones, la propia burguesía nacional buscó abrirse paso a expensas de las castas oligárquicas más obsecuentes ante el imperialismo. En estas condiciones, los trabajadores conquistaron derechos vitales que les eran negados y el pueblo vio ensanchadas sus posibilidades de lucha por la independencia nacional, la democracia y el socialismo.

La influencia de Octubre se sigue sintiendo en nuestros días. La primera revolución socialista triunfante sigue constituyendo una fuente de profundo estudio, y su principal realización material y política, la fraterna Unión Soviética, tiene en el mundo un peso decisivo en favor del progreso humano. Los acuerdos del Pleno que acaba de celebrar el Comité Central del Partido de Lenin, acerca de la nueva Constitución, indican a la humanidad que el socialismo y el comunismo representan el camino de la verdadera democracia.

Queridos compañeros:

En los últimos años nuestro pueblo ha vivido el resplandor del estallido revolucionario y ha padecido los horrores de la contrarrevolución. En las buenas y en las malas, en las duras y en las maduras, ha sentido, junto a sus alegrías y sus dolores, el latido de un inmenso corazón solidario, la práctica internacionalista sin reservas del pueblo soviético y de su vanguardia marxista leninista.

Durante los tres años del Gobierno Popular contamos con el valioso apoyo de la Unión Soviética y de la comunidad de países socialistas.



Esta ayuda fue no sólo moral sino material. Nos concedió amplios créditos incluso en moneda dura. Recibimos tractores soviéticos para el desarrollo de nuestra agricultura; una gran fábrica de viviendas prefabricadas; barcos soviéticos que aumentaron y desarrollaron la producción pesquera.

Entre la Unión Soviética y la República de Chile se firmaron convenios de carácter económico y comercial que contemplaban la ampliación del comercio y la prestación de asistencia técnica a Chile en el fomento de las industrias del cobre, química, pesquera, y en la construcción de empresas industriales. La Unión Soviética nos ayudó en prospecciones geológicas y en la preparación de cuadros técnicos. Se desarrollaron también con éxito las relaciones en el plano cultural y científico.

Recibimos esta cooperación y el calor solidario no sólo en esas circunstancias. Producido el golpe, hemos contado siempre con la inmensa solidaridad de la Unión Soviética. La patria de Lenin ha sido y es la columna vertebral del amplio y poderoso movimiento de solidaridad con la causa de Chile. Ha estado junto a nuestro pueblo en todas las tribunas internacionales, elevando su protesta indignada contra los crímenes que a diario comete la Junta fascista. En el interior de mi país, miles y miles de personas escuchan cada noche las emisiones especiales de Radio Moscú, a través de las cuales se expresa la profunda solidaridad soviética y se entregan informaciones que marcan a fuego a los generales fascistas, y constituyen municiones para la diaria tarea clandestina.

La revolución chilena ha sido aplastada transitoriamente. Pero, confirmó, entre otros hechos, la posibilidad de que un pueblo pequeño como el nuestro se lance a la conquista de su porvenir con la seguridad de contar con la amplia y decidida ayuda de la Unión Soviética.

La Revolución Cubana ya había establecido esta realidad. Cuba revolucionaria ha enfrentado con éxito al imperialismo, ha llevado a cabo la primera revolución socialista en nuestro continente, a lo largo de 18 años ha resistido y vencido la agresión, el bloqueo y el sabotaje del imperialismo norteamericano, todo ello gracias al heroísmo de su pueblo, a la firme conducción revolucionaria de Fidel Castro y a la ayuda de la Unión Soviética y otros países del campo socialista. Esta ayuda ha sido enorme, particularmente en el terreno económico, técnico y militar.

En los últimos años hemos sido testigos de la heroica victoria de Vietnam y de otros pueblos de Indochina, del triunfo de la lucha de liberación de Angola, Mozambique, Guinea Bissau y de otras ex colonias africanas. Allí también la solidaridad política y material de la Unión Soviética ha sido un factor determinante. No es menos significativa la colaboración que reciben otros países en la creación de su nueva economía y de su progreso político y social.

Asistimos a un hecho singular: pueblos atrasadísimos en los que pre-

dominaban modos de producción precapitalistas y relaciones sociales y formas políticas de tipo feudal o tribal, conquistan su independencia y se orientan hacia el socialismo. Tales pueblos tienen en la Unión Soviética y otros países socialistas a sus mejores amigos. Este fenómeno es una demostración palpable de la influencia de la Revolución de Octubre y del socialismo en el mundo de hoy.

Los hechos demuestran, pues, que los países que toman el camino de su independencia y del progreso social no están solos. La Unión Soviética y demás países socialistas los apoyan resueltamente y les prestan una multifacética cooperación en todos los terrenos.

La Unión Soviética ha establecido un nuevo tipo de relaciones, relaciones de verdadera amistad con los países que buscan su desarrollo. Condena la intromisión imperialista en estos países, el uso condicionado del crédito, el saqueo de sus materias primas, la deformación de sus economías y, al mismo tiempo, los ayuda a construir sus propias industrias, a explotar en su entero beneficio sus recursos naturales, a crear sus centros de estudio, a forjar sus técnicos, en una palabra, a llevar adelante en todos los aspectos su florecimiento nacional.

La política de paz de la Unión Soviética, sus esfuerzos por llevar adelante la distensión, y los logros alcanzados en esta esfera, crean condiciones favorables para el desarrollo del proceso nacional liberador.

La consolidación de la paz mundial y el fortalecimiento de la Unión Soviética y del sistema socialista conducen al aislamiento de los sectores más agresivos del imperialismo, limitan sus posibilidades de llevar a cabo su política de agresión y de intervención armadas en contra de los pueblos que luchan por su independencia.

Por todo esto, el 60º Aniversario de la Revolución de Octubre es, no sólo una fiesta para los trabajadores de todo el mundo, sino un magno acontecimiento que celebran también jubilosos todos los pueblos de la tierra que emprenden el camino de su liberación nacional.

El pueblo chileno celebrará también las seis décadas del glorioso Octubre, cualquiera sean las circunstancias en que se encuentre, porque la bandera y el legado de Lenin que tomó en sus manos Recabarren, la empuñan hoy miles de mis compatriotas que vencerán y conquistarán el porvenir con ella.

==O==O==O==O==O==O==O==O==



## ¡ SALVAR A VICTOR DIAZ Y DEMAS DESAPARECIDOS !

### LA HUELGA DE HAMBRE

Por Alejandro Yáñez

"Ayer hubo una misa maravillosa, la segunda a que asistí en apoyo a los que hicieron la huelga de hambre después que ésta terminó. Había mucha gente, y entre esa muchedumbre, centenares de personas familiares de desaparecidos. Todo estaba repleto. En un momento se apagaron las luces y cada familiar tomó una velita y la prendió. Fueron más de 500 velitas encendidas que iluminaron la iglesia portadas en la mano de los parientes en fila avanzando hacia el altar. Fue lo más lindo que he visto".

Un viajero procedente de Santiago y que arribó a Europa a comienzos de Julio contaba así lo que vio en Chile la víspera de su viaje.

Le tocó estar en nuestro país durante los días de la huelga de hambre. El es extranjero y religioso. Sus impresiones son apasionadas y apasionantes. "La huelga de hambre fue un remezón a las conciencias, dijo, un acto de valor y decisión rayanos en lo sublime. Esto impactó a todos. Porque en Chile ser valiente no significa no tener miedo sino superar el temor. Las 24 mujeres y dos hombres que hicieron la huelga de hambre se ganaron el respeto, el cariño y la admiración de su pueblo".

Con especial emoción el religioso recordó su conversación con una de las protagonistas de la huelga: "Entre los participantes en la misa estaban algunas de las mujeres que hicieron la huelga de hambre. Antes de comenzar la ceremonia la gente se apretujaba en torno a ellas, otros familiares de desaparecidos las abrazaban llorando y les agradecían. Hubo escenas emocionantes. En medio de la tragedia que atenaza la vida de muchos de ellos se apreciaba en esos instantes un ambiente de alegría, de optimismo, de confianza, de compañerismo y solidaridad fraterna, de seguridad en el futuro como si estuvieran en posesión de una fuerza invisible e invencible. En un momento pude acercarme a una de las huelguistas y conversar unos minutos rodeados por el gentío. Sus palabras, dichas a media voz, no las podré olvidar jamás: "Diez días de ayuno por mi X. y por tantos otros, son una entrega que de alguna manera te hace sentir lo que ellos han sufrido, —me dijo—, aunque el dolor del hambre no es comparable con los dolores que ellos han debido soportar y no se compara al dolor de no saber del ser que amamos"..... y a-

gregó: "yo sinceramente podría haber seguido soportando más. Estaba muy fuerte, como estábamos todos, y muy animosos. Hoy estoy flacucha pero contenta porque esto fue muy importante para todos". Le pregunté si había sentido miedo en esos días. "Por mis hijos sufrí mucho —me contestó—. Tenía temor por ellos, pero aquí hoy se es o no se es. Y yo soy. Además los niños son parte de nuestra lucha, a su manera ellos también combaten. Durante mi ausencia dice mi mamá que mi pequeña niña le decía: NO VOY A LLORAR y no lloró. Claro que apenas llegué me preguntó ¿Y DONDE ESTA ESE PAPITO QUE ERA MIO? Ahí tuve que reprimirme yo a pesar que me dieron ganas de llorar a gritos". Cuando le conté que el día siguiente yo viajaría a Europa me pidió: "A través tuyo quisiera enviar un emocionado abrazo a quienes están junto a nosotros, a tantos y tantos que nos ayudan, no importa que no los haya visto en mi vida. Durante los días de la huelga fue muy grande el apoyo recibido. Por Radio Moscú y otras emisoras de onda corta nos informábamos de todo. Sabíamos lo que afuera hacían por nosotros y esas noticias nos hicieron muchas veces llegar hasta las lágrimas". Y concluyó bromeando: "La vida en esos días siguió siendo hermosa a pesar de los retorcijones de guata".

"Le pregunté como era su vida normal y qué pensaba de su esposo. "Es muy duro vivir así —me respondió—. A veces pienso que ya no veré más a X., después vuelvo a tener esperanzas y así ha pasado el año. Hasta el momento todo sigue igual. Hay una persona que dice haber sabido de él hace algunas semanas. ¡Ojalá sea así! Es lo que más de seo. Me cuesta la vida así. Con él yo he vivido todo lo hermoso que puede vivir una mujer. Si soy fuerte es por él, si soy heroica como dicen por aquí y por allá es por él, que se lo merece todo, todo. Y por mis hijos que lo necesitan. Seguiré adelante con mucho brío, hasta donde pueda. Pero de una cosa esté seguro: haré todo lo humanamente posible por salvarlo. En eso le tocó a ella el turno de seguir adelante con su velita, avanzando lentamente en esa fila interminable de personas que luchan arriesgando sus vidas por salvar la vida de sus seres queridos".

El relato del sacerdote abarca otros aspectos de la realidad actual en Chile, pero hemos querido transcribir sólo lo ya expuesto porque se refiere al acontecimiento más importante de nuestra lucha antifascista durante el primer semestre de 1977.

### Lo que mostró la huelga de hambre.—

La huelga de hambre realizada por 26 familiares de presos políticos desaparecidos en la sede de la Cepal en Santiago conmovió a la opinión pública chilena e internacional.

Al mismo tiempo, puso de relieve los rasgos principales que configuran la situación de Chile en los tiempos que corren.

La huelga de hambre mostró, en primer término, la firme decisión de combate de los familiares de los desaparecidos. Ello es propio no



sólo de los que estuvieron en la sede de la Cepal, sino de su mayoría, que en forma abierta y arrojando todos los riesgos han emprendido mil iniciativas en favor de sus seres queridos y que durante esos diez días apoyaron eficazmente la huelga de hambre. Influye en ello el deseo ferviente de los familiares de responder con dignidad a la dignidad de los desaparecidos, en su mayoría probados dirigentes o representantes de la clase obrera, del campesinado, de la juventud, de los estudiantes, de la intelectualidad, contra los que se ha estrellado la brutalidad de la DINA. Hay pues una profunda significación humana y social en la conducta de los familiares de desaparecidos.

Como lo dicen en la declaración que emitieron al iniciar la huelga de hambre, ellos hacen todo lo que hacen "por amor a nuestros familiares, por respeto a la vida, a la libertad y a la dignidad humana." Saben que luchan por sus parientes y por todo el pueblo. Saben que representan a la verdadera patria y actúan en consecuencia. Cuentan, por lo mismo, con el respaldo popular más amplio. "Cuando se conoció la huelga de hambre en Chile, se podía percibir emoción en la gente de la calle", afirmó en Roma en conferencia de prensa realizada el pasado 26 de junio Rosalyn Fourdrignier, dirigente de la Unión Nacional de Estudiantes de Francia que representando a la Unión Internacional de Estudiantes (UIE) se encontraba en Chile en los días que comenzó la huelga de hambre. Y agregó: "la mayoría de los familiares son gente muy pobre que conocen el hambre cotidiano. Para ellos, el poner hambre sobre su hambre ha sido un tremendo sacrificio, que a la vez revelaba una resolución total".

En segundo lugar, la huelga de hambre no fue un acto aislado ni desligado de la situación política general que vive el país.

Precedieron a la huelga de hambre innumerables manifestaciones combativas y unitarias de los propios familiares de desaparecidos, incluido un desfile callejero hasta los tribunales de justicia. Además, está el antecedente del pasado 1º de Mayo, donde la clase obrera demostró en múltiples formas su unidad, espíritu de lucha y confianza en el futuro de las fuerzas progresistas. Ello es parte de un cuadro de ebullición social que se abre paso en todas las esferas de la sociedad y que abarca a los trabajadores de la ciudad y el campo, a los profesionales, los artistas, los estudiantes, la juventud en general, a los pequeños y medianos empresarios. La huelga de hambre se inscribió como un nuevo peldaño del ascenso del movimiento de masas; se apoyó en el descontento general, en el aislamiento del régimen y en la solidaridad internacional.

Por otro lado, la huelga de hambre mostró un gran avance en la acción común de todos los sectores antifascistas. Tuvo un profundo carácter unitario y de masas. En torno suyo confluyeron todos los sectores democráticos chilenos, cada uno desde su propia posición, para expresar respaldo, exigir cumplimiento de las demandas hechas y

protección para los huelguistas.

En las iglesias se realizaron actos religiosos en apoyo a la huelga de hambre en que se iban leyendo, de cinco en cinco, los nombres de centenares de presos políticos desaparecidos. Las organizaciones sindicales hicieron público su respaldo y un grupo de prestigiosos abogados entre los que están Andrés Aylwin, Héctor Valenzuela Valderrama, Fernando Zañartu, José Cancino, Sergio Concha y Héctor Contreras, presentaron un enérgico documento ante la Corte Suprema exigiendo su pronta intervención en favor de los familiares en huelga.

Informaciones procedentes desde Chile establecen que aparecieron en las calles de Santiago, Valparaíso, Antofagasta, Concepción, Punta Arenas y otras ciudades numerosos rayados murales en solidaridad con los huelguistas y en la capital se distribuyeron miles de volantes con leyendas que decían "Solidaridad con la huelga de hambre", "Chile exige a Pinochet que muestre a los desaparecidos", "Fin al terror de la DINA" y otras consignas.

En Chile se produjo en torno a la huelga de hambre una verdadera movilización de masas.

La huelga de hambre mostró, asimismo, las fisuras al interior de la Junta y ciertos síntomas de impotencia de Pinochet y su grupo de incondicionales. Es de mucha importancia el que Pinochet no lograra obtener, durante todos los días que duró la huelga de hambre y menos aún después, una declaración de la Junta de condena a los huelguistas y de respaldo a él. Esta vez no logró demostraciones de adhesión como era su costumbre en otras ocasiones en que se veía en apuros. Basta recordar que a principios de 1976, cuando llamó a retiro a Arellano Stark y otros generales, Pinochet consiguió que los tres restantes miembros de la Junta le expresaran públicamente su fidelidad total. A poco más de un año de ese episodio, se advierte un significativo deterioro en el control de Pinochet sobre sus secuaces. Además, durante los días que duró la huelga de hambre se filtraron múltiples y verosímiles rumores acerca del malestar que entre la oficialidad se produjo a propósito de ella.

Muchos militares se dan cuenta que ya no es posible sostener la gastada historia de que el drama de los desaparecidos es una invención del comunismo nacional e internacional para amenazar la seguridad del régimen. Se dan cuenta que alegar ignorancia ante los crímenes de la DINA ya no es suficiente protección o cobertura ni siquiera ante sus círculos más íntimos. Son tales las evidencias de las torturas y atropellos de los aparatos represivos que se ven ante la disyuntiva de deslindar responsabilidades, marcar sus diferencias respecto de las actividades de la DINA o correr con los riesgos presentes y futuros de aparecer como cómplices o encubridores de crímenes sin nombre. De alguna manera está pesando el fantasma del juicio de Nuremberg. Allí algunos criminales nazis trataron de salvarse de la horca alegando desconocer los crímenes de la Gestapo o diciendo



que se limitaban a cumplir órdenes. No lo consiguieron. Por eso en Chile muchos jefes militares, con toda razón, comienzan a distanciarse de las tropelías de la DINA. En el caso de la huelga de hambre como en el caso del menor secuestrado Carlos Veloso, en que la Fiscalía Militar dejó pública constancia de sus diferencias con la DINA, quedó una vez más en claro que la acción de la DINA es resistida por muchos militares.

Ello explica el que fuera comentado con sorna en amplios círculos de las FF.AA. el hecho que la DINA no hubiera detectado de antemano una acción de la envergadura que tuvo la huelga de hambre.

#### La huelga de hambre y la solidaridad internacional.-

En el terreno internacional la huelga de hambre mostró, quizás si como ningún otro acontecimiento reciente, la impresionante fuerza de la solidaridad con Chile.

Esta fuerza se hizo notar con particular intensidad en primer lugar ante las Naciones Unidas. El Subsecretario adjunto de la ONU, William Buffum, informó a Chile Democrático cuando aún no transcurrían dos días de la huelga que en Naciones Unidas se estaban recibiendo desde todas partes del mundo, "muchas comunicaciones, muchísimas" en apoyo a los huelguistas. También señaló que Kurt Waldheim estaba personalmente ocupado del problema —fuentes fidedignas dicen que durante esos diez días la huelga de hambre en Santiago fue el asunto que más preocupó a Kurt Waldheim— y que les había enviado un mensaje a los huelguistas asegurándoles toda la ayuda y protección de la ONU.

Se puede decir, a la luz de los antecedentes que se conocen que la ONU actuó conforme al sentir mayoritario de la humanidad y al mandato recibido de la XXXI Asamblea General en relación con Chile. Su po responder a la demanda universal que no cesó de expresarse enviando cables, mensajes, resoluciones y telefonazos a la sede de la ONU hasta que terminó la huelga de hambre.

A la acción de la ONU debe agregarse la de numerosos gobiernos que intercedieron ante la Junta e instruyeron a sus embajadores en Santiago para que ayudaran en la protección de los huelguistas. Dicha protección se mantiene aún en prevención de represalias de la DINA y refuerza el compromiso asumido por la Junta con la ONU de garantizar la seguridad de los huelguistas.

En la base de todas las gestiones realizadas a nivel diplomático e intergubernamental estuvo una movilización de envergadura universal.

Apenas se conoció en el mundo la noticia de la huelga de hambre se levantó una grandiosa ola solidaria, combativa y exigente, que se manifestó en todas las esferas.

Como dijo Luis Corvalán en Caracas cuando supo de la huelga, la hu-

manidad se movilizó "sin perder un minuto... para demostrarle a la dictadura de Pinochet que la lucha de esa treintena de mujeres es la lucha de millones de mujeres, de millones de personas del mundo entero".

Particularmente importante fue la declaración de huelgas de hambre en los más diversos lugares del mundo para acompañar y correr el destino que tendría la huelga de hambre en Santiago. Hermoso y significativo gesto que impulsó aún más la solidaridad y llenó de emoción y reforzó la moral de los que estaban en la Cepal. En Washington, San Francisco, Ginebra, Ciudad de México, San José, París, Amberes, Munich, Estocolmo y otras ciudades más de 40 personas, entre chilenos y extranjeros, se fueron sumando a esa huelga de hambre internacional que respaldaba a la chilena.

A esto hay que agregar las demostraciones callejeras, los mítines y protestas ante las Embajadas de la Junta, los debates en Parla-mentos, Municipalidades y organizaciones de todo tipo, el interés de la prensa, las resoluciones y acciones de boicot por parte de destacamentos de la clase obrera, las misas y ceremonias religiosas, las gestiones a todo nivel, las delegaciones golpeando todas las puertas.

Sin menospreciar lo hecho por nadie, un papel destacadísimo tuvieron en esos días los Comités de Solidaridad con Chile que constituyen una verdadera red universal que impulsa y organiza la solidaridad, que reacciona con la sensibilidad más alta, que no cesa un momento de vibrar con cada hecho que acontece en Chile.

Los Comités de Solidaridad ayudaron a asegurar, en particular:

- + la rapidez instantánea con que se reaccionó ante la huelga de hambre
- + la disposición combativa a remover todo para apoyarla y hacerla triunfar
- + la concentración de los multitudinarios esfuerzos y formas de manifestación de la solidaridad en dos objetivos centrales:

- 1º Los mensajes a las Naciones Unidas solicitando que actuara con prontitud y respaldándola en lo que hacía y
- 2º Las protestas contra la Junta y las embajadas de la Junta exigiendo que se diera solución a las demandas de los huelguistas.

En especial las embajadas de la Junta en diversos países recibieron de lleno el repudio de la opinión pública que sabe, por lo demás, que dichas embajadas se han convertido en centros de operación de la DINA en el exterior. Es cada vez mayor el número de personas en Europa, en América y otros continentes que consideran intolerable la presencia en sus países, bajo cobertura diplomática, de guardias de la DINA, la responsable de los desaparecimientos en Chile. Después de la virtual expulsión de la RFA y USA de los torturadores Ackermann y Lavín, respectivamente, y de lo acontecido con la gira de la Esmeralda, repudiada en innumerables puertos donde no le permi-



tieron atracar, la opinión pública internacional expresa con creciente irritación su protesta ante la existencia de embajadas de la Junta en cualquier lugar. Durante los días de la huelga de hambre ese sentimiento quedó en claro con singular intensidad.

#### El aporte del exilio.-

Aunque la solidaridad con Chile la hacen los pueblos y de ello emana su impresionante fuerza, el rol de los exiliados políticos chilenos en el estímulo a la solidaridad ha quedado mil veces de manifiesto. Con ocasión de la huelga de hambre tal papel se hizo notar una vez más.

Los exiliados estuvieron a la altura como activos combatientes en el frente solidario. Los dirigentes y militantes de las fuerzas antifascistas chilenas se movilizaron activamente en apoyo de la huelga de hambre.

En especial nuestro Partido en el exterior cumplió a cabalidad sus responsabilidades.

Cada exiliado vibró en esos días intensamente con lo que estaba pasando en Chile. El pulso se agitó vertiginosamente para miles de compatriotas desparramados por el mundo, pero no dispersos ni desintegrados. La huelga de hambre permitió demostrar una vez más que el exilio chileno es una fuerza política poderosa y activa, cohesionada y responsable, unitaria y digna de su pueblo en lucha, cuyos fructíferos esfuerzos se unen a las fuerzas de la solidaridad mundial. Es mucho más que una reserva. Es un destacamento que ayuda activamente a la lucha en el interior del país.

En septiembre y frente a la próxima Asamblea General de la ONU quedarán de nuevo de relieve la fuerza de la solidaridad mundial que incluye en su interior la acción de los exiliados.

#### Que se cumplan los acuerdos de una gran victoria.-

La huelga de hambre terminó en una victoria notable. Pinochet se vio obligado a comprometerse ante las Naciones Unidas a entregar información sobre los familiares de las 26 personas que hicieron la huelga de hambre. Con ello reconoció por primera vez oficialmente la existencia de los desaparecidos. Además se comprometió a garantizar la seguridad personal, la vida y la libertad de los huelguistas.

Que se cumplan estos dos compromisos es la tarea más alta de la solidaridad. Ello constituyen el eslabón del que es preciso "tirar con todas las fuerzas para arrastrar toda la cadena". La vida de todos los desaparecidos depende de que esta gran victoria no quede a medio camino.

No se puede por ningún motivo bajar la guardia ni esperar pasivamente. Pinochet es por esencia traidor y criminal.

Luchar por el respeto a los compromisos alcanzados durante la huelga de hambre es una plataforma que debe ser tomada como campaña universal.

Hay que cobrarle la palabra al tirano. Hay que lograr que cumpla los compromisos contraídos y que informe sobre el paradero de los desaparecidos.

Asimismo, hay que mantenerse alerta para proteger a los huelguistas. Su heroica lucha sigue pesando en Chile y en el mundo. Mientras exista el fascismo en Chile sus vidas estarán bajo la mira de la DINA.

Comenzamos este artículo transcribiendo opiniones recogidas en un encuentro sostenido con una de las mujeres que realizó la huelga de hambre. Sus palabras reflejan el estado de ánimo y las esperanzas de todo un pueblo.

No la individualizamos por razones obvias. Pero queremos terminar estas líneas con los nombres de todos los que protagonizaron esa valerosa acción.

Ellos son: Isolina Ramírez, esposa de Mario Zamorano; María Luisa y María Estela Ortiz, hijas de Fernando Ortiz; María Adriana Pavlov, esposa de Carlos Contreras Maluje; Ana Traverso, esposa de Marcelo Contra; Wilma Antoine, esposa de Horacio Cepeda; Irene Godoy, esposa de Humberto de las Nieves Fuentes; Carmen Vivanco, esposa de Oscar Ramos; Caupolicán Cruz, hijo de Lisandro Cruz; Marta Rocco, esposa de Mario Juica; Cecilia Escobar, hermana de Elisa Escobar; Ana González, esposa de L. Recabarren; Ana Altamirano, esposa de Juan Gianelli; Sola Sierra, esposa de Waldo Pizarro; Edith Díaz, esposa de Fernando Navarro; Irma Arellano, esposa de Armando Portilla; Tania Toro, esposa de Nicomedes Toro; Lónica Araya, familiar de Bernardo Araya; Mercedes Arévalo, esposa de Miguel Nazal; Norma Hatus; Josefina Gajardo; Mireya Espinoza; Max Santelices; Clementina Alvarado; Violeta Reyes y Raquel Ardiles.

Estos nombres debe conocerlos todo el mundo para brindarles protección.

La humanidad debe declararlas personas intocables y mantenerlas ante su vista. Por lo que hicieron se merecen eso y mucho más.

==0==0==0==0==0==0==0==0==0==



# ANALISIS

## DIMENSION DE UNA CATASTROFE

Por Hugo Fazio

Se han completado cuatro años de fascismo en Chile. El régimen dictatorial ha significado un retroceso gigantesco para el país. Determinar la dimensión de este retroceso y las pérdidas cuantificables que ha implicado para la nación y la mayoría de su población implica tener en cuenta todo un conjunto de elementos. Frecuentemente la regresión se mide comparando los niveles de actividad económica existentes en el momento con aquellos que se habían alcanzados en 1969 o en 1972, e incluso en los primeros años de la década pasada. Por esa vía se puede magnificar la catástrofe a que ha sido llevado el país. Sin embargo, de esta manera, a pesar de la magnitud del retroceso en los niveles de actividad económica, se da una visión pálida de la dimensión de las pérdidas que se han experimentado y de las limitantes que el fascismo ha impuesto al nivel de vida de los chilenos en los próximos años y al desenvolvimiento de la economía nacional.

Precisar, a través de algunos rasgos salientes, esta situación revisa una gran importancia práctica en momentos que los más caracterizados voceros del régimen y sus órganos periodísticos hablan profusamente de que en el país existiría, en el plano económico, "normalidad", "estabilidad", se habrían alcanzado importantes "éxitos" y nos encontraríamos en medio de un proceso de "despegue". Evidentemente que un desarrollo económico "normal" implica tener índices de crecimiento que permitan disponer globalmente y en términos per cápita de más recursos que en los años anteriores, a la vez que se manifieste correspondencia entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción existentes.

En consecuencia, determinar la magnitud de la pérdida sufrida por el país debe realizarse no únicamente a través de la comparación directa con la situación existente en años precedentes, sino que debe dimensionarse considerando los niveles que se habrían alcanzado de haberse tenido realmente una evolución que pudiese considerarse "normal", estudiando las repercusiones negativas que en la evolución futura de la economía tendrá el "modelo" seguido tanto a través de determinados hechos concretos que establecen limitantes, como por las deformaciones, desequilibrios y contradicciones que ha acentuado, percibiendo, al mismo tiempo, como estas últimas reclaman soluciones a un nivel nuevo.

## Chile retrocede en el concierto de América Latina.-

El índice más general que permite cuantificar la evolución de una economía, desde el punto de vista de sus niveles de actividad, lo da el crecimiento o no que haya experimentado su producto. En nuestro país, el Gasto Geográfico Bruto en 1975, último año del cual se han entregado estadísticas oficiales, descendió, en miles de pesos de 1965, a 21.338, nivel ligeramente superior al que se había alcanzado siete años antes, en 1968. En 1976, de acuerdo a estimaciones efectuadas por el Taller de Coyuntura del Departamento de Economía de la Universidad de Chile, el Producto habría crecido en 4%, alcanzando, en moneda de igual valor, a 22.191, cifra inferior aún en 2,2% al monto registrado en 1970. Ahora bien, si el país hubiese mantenido durante el período 1974-1976 los niveles de incremento del trienio 1970-1972 (no consideramos 1973 por ser un año absolutamente anormal) el Gasto del Producto Geográfico Bruto habría sido el año pasado, en miles de pesos de 1965, de 26.217, cantidad superior en 18,1% a la efectivamente alcanzada. Es decir, la producción realizada en el interior del país habría sido, siempre en la misma moneda de 1965, superior en \$4.026.000.-

Más elocuente es todavía la situación en términos per cápita. En este terreno el país ni siquiera ha recuperado, con el crecimiento estimado ya señalado de 1976, el nivel que tenía en 1965, año en el cual el Producto Geográfico por habitante, en moneda del mismo año, era de \$2,20, mientras que el año pasado sólo habría alcanzado a \$2,12.- Lisa y llanamente Chile se encuentra en condiciones similares a las que tenía hace más de una década.

En 1977, incluso de cumplirse las declaraciones realizadas por el Ministro de Hacienda de la Junta, Sergio de Castro, acerca de que el crecimiento de la economía sería entre 8 y 10%, se mantendrían montos del Producto claramente inferiores a los de más de un lustro atrás. "Dada la caída que el producto tuvo en 1975 —ha comentado la Revista "Mensaje"— y la recuperación del orden de un 4%, estimada para 1976, si en 1977 se llegara a una tasa de crecimiento del 8 ó 10% todavía el producto geográfico sería inferior al de 1971 y el ingreso per cápita no alcanzaría los niveles de 1970" (Junio 1977).

En síntesis, cada año, durante el Gobierno fascista, se ha experimentado una pérdida real con relación a los montos que debería haber registrado el producto, usando la terminología de la Junta, teniendo una evolución "normal". Sumando estas diferencias se puede concluir en que ya se ha dejado de realizar la producción de medio año. Ningún terremoto ni la peor calamidad produce un efecto de esa naturaleza.

Chile, por este motivo, ha perdido terreno sensiblemente en el ámbito latinoamericano, con las consecuencias de todo tipo que son dables imaginar. Al momento del golpe de estado su Producto Interno Bruto, de acuerdo a estadísticas publicadas por CEPAL, en las cuales no se incluyen Cuba y los países de habla inglesa del Caribe, era claramen



te superior al promedio del existente en América Latina. Hoy, en cambio, su producto se encuentra por debajo de dicho promedio.

Los hechos anotados tienen manifestaciones negativas concretas. Los índices de producción industrial manufacturera del INE indican que en el curso del primer bimestre de 1977 se produjo un 13,3% menos que el promedio alcanzado durante los mismos meses de 1970 y un 28% por debajo del porcentaje tenido en enero y febrero de 1972. Se entrega a la población más de una cuarta parte menos que cinco años antes, en circunstancias que la población en el intertanto ha aumentado lo que hace aún mayor la caída en términos per cápita.

Gráficamente muy claro es lo acontecido en la construcción. Este sector permanece estancado, hecho que ha acrecentado extraordinariamente el déficit de viviendas. Al finalizar 1973 este déficit se podía estimar de 389.872 viviendas. Estudios oficiales consideran que por concepto de reposición y crecimiento de la población nacionalmente se requiere construir anualmente más de 62.000 viviendas, cantidad muy superior a los bajísimos niveles experimentados durante estos años, lo que ha conducido a que ese déficit sea superior ahora en más de 500.000 viviendas.

Cuadro Nº 1

Deficit habitacional

(Fuentes: INE e "Indicadores económicos" 1970-1976, de Rubén Corva - lán)

| Año  | Edificación | Déficit |
|------|-------------|---------|
| 1973 |             | 389.872 |
| 1974 | 20.034      | 432.114 |
| 1975 | 15.834      | 478.556 |
| 1976 | 34.217 (1)  | 506.615 |

(1).- Las estadísticas del INE de 1976 del sector público incluye la construcción de viviendas de emergencia. La necesidad anual de nuevas viviendas por reposición y crecimiento de la población es de 62.276.-

Efectos negativos en el futuro.-

Las pérdidas, sin embargo, no se reducen solamente a lo que hasta ahora no se ha fabricado o construido. Las proyecciones de la catástrofe a que ha llevado a la economía chilena el fascismo se dejarán sentir igualmente con especial fuerza en el futuro. Como lo demuestra, entre otros hechos, el que las inversiones hayan disminuido sensiblemente. En 1976, las inversiones llegaron a niveles que el país no tenía desde inicios de la década pasada. En miles de pesos de 1965 ellas alcanzaron a apenas 2.333, cantidad que equivale a escasamente un

10,5% del Producto Geográfico Bruto. En los tres años completos de régimen fascista - 1974 a 1976 - su porcentaje promedio ha sido de 11,8% del Producto Geográfico Bruto. Con esta tasa promedio —ha debido señalar incluso el diario "El Mercurio"— no se puede "esperar un crecimiento del producto superior al 4% anual (cálculo que, de paso, destruye muchas afirmaciones rosadas que en los últimos meses han hecho circular voceros de la dictadura. N. del A.), lo cual significa no más de 1,5% per cápita al año. Este es un problema —agrega el citado diario— de extrema gravedad en el largo plazo, máxime si se compara con otros países de América Latina y del mundo que han mostrado tasas de crecimiento de 8 a 10% anuales con tasas de inversión de 25 a 30%" ("El Mercurio", 21.3.77).- Hecho que muestra que el rezago de Chile con respecto al conjunto de los países latinoamericanos continuará de mantenerse en el poder la dictadura y seguir aplicándose su política regresiva.

Cuadro Nº 2

Inversión Geográfica Bruta en capital fijo

(Fuente: Dpto. de Economía de la U. de Chile. En miles de pesos de 1965)

|           |       |           |       |
|-----------|-------|-----------|-------|
| 1965..... | 2.859 | 1973..... | 3.000 |
| 1970..... | 3.407 | 1974..... | 3.363 |
| 1971..... | 3.446 | 1975..... | 2.431 |
| 1972..... | 2.837 | 1976..... | 2.333 |

La carencia de inversiones dejará sentir sus consecuencias negativas en el futuro. "Las tendencias actuales de la economía chilena — ha debido reconocer el propio diario "El Mercurio"— señalan que de no producirse un crecimiento rápido de la inversión en un corto plazo, los niveles de demanda coparán las posibilidades de oferta antes que las nuevas inversiones entren a producir". Efectos que hasta ahora sólo se sienten de manera limitada debido a que la demanda —por el bajo nivel de consumo de la mayoría de la población y la crisis económica— es muy baja. Incluso la capacidad instalada del país en muchos sectores continúa siendo utilizada de manera muy parcial. Un ejemplo muy claro de ello nos lo da el sector metalmeccánico, como lo demuestra el cuadro Nº 3.- (En la página siguiente)

A la reducida magnitud de las inversiones debe añadirse el que ni siquiera se realicen los gastos necesarios para mantener la infraestructura que el país ha levantado ni tampoco los requeridos para conseguir un buen mantenimiento de muchas de las empresas existentes.- Con razón, Ricardo French Davis, ha señalado, luego de constatar que la inversión real "ha continuado descendiendo drásticamente" que ella "según los últimos antecedentes disponibles, escasamente alcanza para reponer el desgaste de los equipos, maquinarias e infraestructura del país" ("Hoy", 1.6.77). Peor todavía es la situación en el caso de



Cuadro N° 3

## Nivel de actividad sectorial metalmeccánica

(Fuente: INE. Porcentaje de ocupación de la capacidad instalada de la rama)

| Rama industrial                     | 1970 | 1972 | 1975 | 1976 |
|-------------------------------------|------|------|------|------|
| Industrias metálicas                | 80,5 | 83,1 | 65,2 | 61,3 |
| Productos metálicos, excepto maq.   | 74,8 | 89,3 | 45,3 | 47,9 |
| Construcción de maq. no eléctrica   | 42,6 | 68,5 | 35,0 | 47,1 |
| Aparatos y artículos eléctricos     | 79,1 | 82,8 | 70,8 | 61,0 |
| Construcción de material transporte | 70,6 | 66,9 | 27,8 | 25,8 |

las Obras Públicas, ya que en ella, de acuerdo a declaraciones realizadas por la Cámara Chilena de la Construcción, los recursos presupuestados no son suficientes "para atender, en términos mínimos, las obras de conservación del patrimonio de infraestructura nacional" ("El Mercurio", 17.4.77). Es decir, además de mantener niveles de inversión muy precarios, el régimen fascista causa la destrucción concreta de parte del capital acumulado por los chilenos en el pasado.

Este deterioro efectivo en la capacidad productiva se ha dado también al interior de una gran cantidad de empresas debido a las dificultades económicas por las cuales atraviezan. Situación que ha adquirido formas tan extremas que se manifiesta incluso en un alto porcentaje de las empresas más grandes del país. De las cien empresas más importantes que hay en Chile, de acuerdo al listado publicado sobre la materia por revista "Ercilla", 52 de ellas acusaban, de acuerdo a sus últimos balances publicados a la fecha, pérdidas que sobrepasaban los 240 millones de dólares, produciéndose un déficit global en las cien empresas ascendente a 125 millones de dólares ("Ercilla", 2.2.77). En esas condiciones, se puede presumir fundadamente que su nivel productivo se ha deteriorado o no se ha atendido de manera adecuada. Ahora bien, si las empresas más grandes enfrentan tales dificultades, mucho más complicadas aún deben ser los problemas de las unidades económicas de menor tamaño, para no hablar de aquellas que han debido cerrar sus puertas o paralizar parte de sus secciones.

## Fascismo liquida a sectores económicos.-

Pero, el problema tampoco finaliza aquí. El "modelo" económico del fascismo conduce a una reestructuración de la economía interna que conduce a su liquidación a varios renglones productivos, al tiempo que refuerza los vínculos de dependencia. Este proceso de liquidación se ha dejado sentir, en primer término, en algunos rubros de la industria manufacturera. La industria de bienes de consumo durable y de material de transporte se ha reducido sensiblemente, paralizando varias de sus unidades productivas. En el caso de los bienes de consumo durable la producción el año pasado fue inferior en un 25% a la

que existía en 1969 y un 40,8% menor a la registrada en 1972, de acuerdo a las estadísticas de la Sociedad de Fomento Fabril. La de material transporte, según la misma fuente, se redujo en 1976 en un 50% en comparación con 1969 y en 53,1% en relación con 1972. Este agudo proceso recesivo se ha extendido también a otros sectores, manifestándose también en agrupaciones que atienden las necesidades de bienes de consumo habitual de la población. Por ejemplo, ello se ha dado en la industria textil que en 1976, según el INE, sólo produjo un volumen equivalente al 64,1% de los niveles alcanzados en 1968 y un 54,5% de los que se tuvieron en 1972. Fenómenos similares se han manifestado en el sector calzado y prendas de vestir, cuya baja, en relación a 1968, fue el año pasado de 29% y de 39,7% en comparación con 1972, y en el de cuero y productos de cuero, exceptuando calzado, cuya caída llegó al 36,7%, con respecto a 1968, y a 26,9% en comparación con 1972.

Esta política, inspirada en un fuerte sentido de clase, que conlleva una concentración de la producción en muy pocas manos, conduce a la ruina a una masa considerable de empresarios no monopolísticos, en primer término a los pequeños empresarios. Situación que, paralelamente, al sector industrial se da entre los empresarios de la construcción, en la minería y en la agricultura. En la pequeña minería, muchos empresarios son obligados a paralizar, la miseria más extrema azota a regiones mineras de las provincias de Coquimbo y Atacama. "20.000 hombres que conocen los oscuros secretos de las minas —ha escrito "Ercilla"— y que con su duro trabajo producen 140 millones de dólares al país, atraviezan por una crisis en el corazón de la zona de extrema pobreza. Son los mineros de la III y la IV Región...Salvo— agrega el comentario— una alza sustancial en el precio del cobre, que no se vislumbra a corto plazo, la pequeña y mediana minería tendrán cada día más problemas para su trabajo" (1.6.77). Ante esta realidad dramática, la Junta, por intermedio de su Ministro de Minería, Enrique Valenzuela, se ha limitado a reiterar que no otorgará a este sector ni "bonificación ni tratamiento especial" ("El Mercurio", 10.4.77).-

En cuanto a los pequeños propietarios agrícolas un estudio efectuado durante los primeros meses del presente año por INDAP, llega a la conclusión que el 40% de los que tienen menos de 6 hectáreas de riego básicas y cuya producción no alcanza a tener características comerciales deben desaparecer, situación que afecta a 80.000 familias con un total de 400.000 personas. En el agro también debe producirse, según ha manifestado el Director de ODEPA, Germán Riesco, un proceso de reestructuración, "y aquellos que no lo logren deberán abandonar la actividad" ("El Mercurio", 26.4.77).-

## Deterioro en el terreno humano.-

Las pérdidas son, simultáneamente, muy grandes en el plano humano. Un alto número de profesionales, científicos, técnicos y mano de obra calificada ha abandonado el país, ya sea como consecuencia de la represión ambiente, de la falta general de libertades, de carencia de trabajo o de remuneraciones insuficientes o porque no se dan condi-



ciones para que puedan manifestar su capacidad creadora. En cuanto a los profesionales universitarios, el diario "El Mercurio" ha debido consignar esta realidad, reconociendo que "el problema de la emigración de personales universitarios de calidad... sigue acentuándose. Las deserciones —editorializa dicho diario— han ido produciéndose en sectores sucesivos, comenzaron por los economistas y administradores, siguieron por los agrónomos y ahora llegan a los ingenieros y a los químicos. Es decir, concluye, están desertando de la enseñanza y de la investigación universitaria los docentes de las disciplinas más indispensables para el futuro del país, ya que corresponden a quienes tendrán la responsabilidad de la marcha de las empresas, de las explotaciones agrícolas y de la tecnología" ("El Mercurio", edición internacional, 10 al 16 de abril de 1977).

La investigación científica se ha reducido al mínimo. CONYCIIT ha dado a conocer que para cumplir con los planes de "desarrollo", que ha elaborado la propia Junta, se requiere que se destine a investigación el 1,5% del Producto Nacional Bruto, en circunstancias que los aportes actuales apenas superan el 0,1%.— Unidades universitarias completas deben, en estas condiciones, cerrar sus puertas. Es el caso, por ejemplo, acontecido en la Universidad de Chile que ha debido cerrar, según lo ha dado a conocer el profesor Héctor Croxatto, la admisión al postgrado de fisiología, "porque no había profesores" ("Ercilla", 1.6.77). En la Universidad Católica, su Vicerrectoría Académica ha revelado "que las investigaciones programadas para 1977 descendieron en un 28% comparadas con las que se llevaron a cabo el año anterior" ("El Mercurio", 20.3.77).—

Los nuevos egresados de las diferentes carreras y grados de la enseñanza encuentran igualmente una realidad frustrante por las limitaciones que presenta, debido a la crisis, su campo profesional. Un caso elocuente en este sentido se ha conocido a través de un estudio de seguimiento de egresados de la enseñanza industrial, realizado en la Universidad Técnica del Estado. Los resultados son catastróficos: más de la mitad de los egresados de los años 1973 y 1974 no ejercen y cuando consiguen hacerlo son percibiendo remuneraciones sumamente bajas equivalentes a las que recibe el personal sin ninguna calificación ("El Mercurio", 8.3.77).—

En general hay una pérdida en la calificación de un gran número de trabajadores especializados. La paralización industrial ha conducido a que hayan debido hacer abandono de actividades vinculadas con su especialidad, con el deterioro consiguiente en su capacidad profesional, daño que en no pocas ocasiones puede tornarse, transcurrido un lapso prudente, irrecuperable. Como manifestó a "Ercilla" un trabajador desocupado, "cuando un cesante está más de un año en ese estado, se transforma en una especie de enfermo crónico. Primero busca trabajo en su especialidad..., luego se orienta a la rama de la construcción y al final se conforma con "cualquier cosa", sea como encerador, jar dinero, o "pololo" múltiple. Junto con ello viene el deterioro: síquico, porque nace la humillación frente a sus familiares y amigos;

económico, porque no puede sustentarse; profesional, porque se empieza a perder el oficio y ya no se tiene contactos con sus posibles empleadores o con sus ex colegas. Pierde los lazos con el mercado de trabajo y no tiene una base donde plantear sus inquietudes" (15.9.76).

El deterioro en la capacidad humana, lógicamente, no sólo se expresa en los planos directamente vinculados al proceso productivo. Los fondos destinados a atender las necesidades de salud han descendido drásticamente. El presidente del Colegio Médico, Ernesto Medina Lois, ha dado a conocer que "el gasto total de Salud del país alcanzó, en 1976, apenas a un 4% del producto. Si se considera que históricamente la proporción del producto chileno destinado a Salud ha sido superior al 6% y que la mayor parte de los países gastan cantidades superiores, no puede sostenerse con seriedad que el gasto en Salud actual corresponde a lo que se requiere y no puede ser aumentado" ("El Mercurio", 16.4.77).— En 1976 el gasto público en salud se redujo por la Junta a escasos 230 millones de dólares, mientras que en 1970 era de 358 millones de dólares y en 1971 alcanzó a 459 millones de dólares.

Cuadro N° 4

## Gasto Público en Salud

(Fuente: Colegio Médico.— En millones de dólares. Base: año 1970 =100)

| Año  | Gasto | Índice |
|------|-------|--------|
| 1970 | 353   | 100    |
| 1971 | 459   | 130    |
| 1976 | 230   | 65     |

A ello debe añadirse los efectos funestos que en el presente y futuro de la población, en especial de la infancia, tiene la existencia de un cuadro de hambre y miseria generalizado. Baste sólo recordar, para apreciar su dimensión, que en el primer trimestre del presente año en el Gran Santiago, la región del país que absorbe la mayor cantidad de mano de obra, la desocupación, de acuerdo a las estadísticas del INE, alcanzaba a un 15,8% de la fuerza de trabajo, porcentaje que aumenta fácilmente a un 20% si a la cantidad de desocupados abiertos tan sólo se le adiciona los trabajadores que han debido incorporarse al llamado Plan de Empleo Mínimo. Este alto porcentaje de desocupados se ha venido sumando al número elevado de chilenos que conforman lo que la investigación realizada por Odeplan y el Instituto de Economía de la Universidad Católica llamó personas en condiciones de extrema pobreza, situación que hace siete años atrás —de acuerdo al censo de 1970 y hoy las condiciones generales de vida son peores que aquel entonces— afectaba a un 21% de la población. Más todavía, una proporción considerable de los trabajadores perciben ingresos que no alcanzan para cubrir las necesidades básicas de un grupo familiar. Di



rigentes sindicales de los trabajadores metalúrgicos, por ejemplo, han dado a conocer estudios que demuestran "que aquellos trabajadores que perciben el ingreso mínimo, más cuatro cargas familiares, en diciembre de 1976, sólo adquirirían con todas sus entradas económicas el 86% de la canasta familiar, que en el período de 1968-1969, adquirirían en su totalidad con sólo destinar el 50,48% de sus ingresos" ("Mensaje", mayo de 1977). Se podrían aducir muchos otros casos, aún más dramáticos como es el de los jubilados, sin embargo, lo señalado basta para visualizar que una alta proporción de la población, que fácilmente se puede estimar en más de las dos terceras partes de ella, se debate en condiciones de hambre y miseria extremas.

#### Otras dimensiones de la regresión.-

La Junta ha seguido una política de financiamiento externo que gravitará más temprano que tarde de manera muy negativa en el desenvolvimiento del país. Sus efectos contrarios al interés nacional actualmente permanecen ocultos por una transitoria situación de excedentes de balanza de pagos, que se origina, en lo fundamental, por las formas concretas que ha tomado la crisis.

Jamás Chile se había endeudado en tal magnitud como lo hizo el régimen fascista durante 1974 y 1975. La deuda externa bruta creció en dichos años en más de mil millones de dólares, pasando de un volumen de 4.218 millones que registraba a fines de 1973 a 5.225 millones al finalizar 1975. Este endeudamiento ha proseguido en el curso de 1976 y 1977 aunque con un ritmo de incremento bajo, debido a que coyunturalmente por la causa citada se ha producido una disminución en el requerimiento de financiamiento externo. Sin embargo, la característica de lo acontecido en estos últimos años consiste en que los nuevos financiamientos que ha conseguido profusamente la dictadura, y que en parte importante ha destinado a cancelar la deuda externa, los ha obtenido en condiciones financieras muy inferiores a las logradas en el pasado, incluyendo las deudas que se han estado sirviendo. Ello ha conducido a la situación que la mayor parte del endeudamiento existente debe ser cancelado en los próximos años, en especial durante el trienio 1978-1980, existiendo, además, masas importantes de recursos que en cualquier momento pueden presionar por salir del país, agudizando el cuadro descrito. Es lo que acontece, por ejemplo, con los llamados "aportes de capital" que a fines del año pasado ya constituían una masa ascendente a 600 millones de dólares.

De otra parte, la política financiera de la Junta conduce a que Chile venga sufriendo una sangría cada vez más grande por concepto de pago de intereses por la deuda y por el financiamiento de corto y mediano plazo que contrata. En el presente año, por concepto de intereses correspondientes a los fondos que conforman la deuda externa, deben cancelarse 251 millones de dólares, monto que equivale al total que el país obtuvo en 1976 por concepto de exportaciones de hierro, salitre, yodo, molibdeno, harina de pescado, papel y celulosa, que son los rubros nacionales fundamentales de su comercio con el exterior exceptuando la exportación hecha del cobre. Otros 104 millones de dólares deben destinar

se a servir los intereses de créditos de corto y mediano plazo. 355 millones en total. Suma que bajo el fascismo se ha incrementado fuertemente, tanto como resultado del aumento en el endeudamiento global, como por el hecho de contratar recursos financieros cancelando intereses con tasas abiertamente inconvenientes para el país. En el pasado el endeudamiento corriente se contraía, habitualmente, con tasas de interés que alcanzaban a un 1,5 punto por encima de la tasa interbancaria de Londres para bancos de primera categoría y otras formas de financiamiento se obtenían con tasas inferiores, ahora se han contratado cancelando, como lo ha reconocido la propia prensa de la Junta, recargos sobre la tasa interbancaria de 3,5 y 4 puntos.

El monto de la deuda externa y los intereses a pagar en el presente año alcanza a mil millones de dólares, cantidad que corresponde a más del 40% de las exportaciones que Chile realizó en 1976, situación que crea una gran inflexibilidad en el financiamiento externo y compromete negativamente la evolución futura del país.

La política económica externa de la Junta provoca muchos otros efectos negativos. El régimen fascista ha alejado al país de los procesos progresistas que se dan en nuestro tiempo y que permiten buscar formas de defensa de los intereses nacionales ante los monopolios multinacionales. Ha debilitado el CIPEC. No ha incorporado al país en la práctica a los organismos destinados a defender el precio de otras materias primas. Menos aún ha demostrado interés en adherir a empresas multinacionales que surgen en América Latina sin la presencia del capital transnacional. Permanece en los hechos al margen del SELA. El ejemplo más claro, con todo, lo entrega el retiro del Pacto Andino, que separa a Chile de un proceso de integración que le favorecía en su desarrollo. Obviamente que la reincorporación posterior a este Acuerdo se efectuará después de haberse perdido un tiempo valioso y en condiciones que será muy difícil que se asemejen a las que existían en el pasado.

Al mismo tiempo el régimen fascista propicia la desnacionalización acelerada de la economía. Da todo tipo de facilidades a la inversión extranjera. Sus voceros se ufanan en haber transformado a Chile en uno de los países "que más favorables perspectivas ofrecen al capital de origen externo" ("El Mercurio", 20.3.77). Sus planes inmediatos convergen a facilitar la entrega a los monopolios transnacionales de riquezas nacionales básicas de gran valor, como el cobre, el petróleo, el uranio, el gas natural y el litio. Camino por el cual, como demuestra la experiencia del pasado, se genera una cuantiosa salida de recursos producidos en el país hacia el extranjero, además de acentuarse la deformación de la economía. En esta dirección no se resuelven los problemas nacionales, sino que se agravan aún más. Chile corre el serio peligro de que sus riquezas naturales, que son bienes no renovables, sean despilfarradas, en momentos que la tendencia mundial es a que cada país tome medidas efectivas de resguardo de sus riquezas básicas en función del interés nacional.

Las pérdidas, por consiguiente, de diferente naturaleza son muy gran







tra organización no será abatida porque está protegida por las masas, fundida con ellas de una manera que difícilmente puede entender la estrecha mentalidad policial de los esbirros de la Junta". (1)

Tiene trascendencia histórica que las Juventudes Comunistas hayan soportado, organizadas y unidas, política e ideológicamente, firmes junto a su Partido, tantos embates. El aislamiento de un foco de descomposición a nivel de la Dirección de la Juventud, derivado de la traición de determinados elementos corrompidos, que han sido expulsados de sus filas, muestra su fortaleza y madurez.

Los reveses sufridos ponen de manifiesto la necesidad de "cuidar con mayor celo los principios leninistas en la vida de la organización, desarrollar la vigilancia revolucionaria, resguardar la organización y sus direcciones de los provocadores, rodear las tareas con la seguridad, desarrollar la creatividad en la organización, aprender de las experiencias de nuestro Partido, afianzar nuestra formación, practicar la crítica y la autocrítica y el trabajo colectivo bajo el centralismo democrático de las nuevas condiciones, mejorar la información y elevar la educación revolucionaria". (2)

Los valores que han hecho poderosa y querida a las JJ.CC. son su fidelidad al Partido, a su línea política y su Comité Central, la constante preocupación de éste por su juventud y su alto ejemplo y consecuencia revolucionaria. Son los valores de la firmeza revolucionaria, la moral comunista, el sacrificio heroico, la disciplina conciente, la creatividad y la unidad ideológica.

La colaboración, el aventurerismo revolucionario, el subjetivismo y el vanguardismo le son ajenos.

Los jóvenes comunistas miran al futuro, luchan por poner fin a la tragedia que vive todo el pueblo. No viven adheridas al pasado, miran hacia él para extraer experiencias, pero para seguir adelante. No reniegan del pasado como quisieran los enemigos.

La Jota del presente es la continuación de aquella que luchó en la Alianza Libertadora de la Juventud, que solidarizó con la República Española y después con Cuba y Vietnam, que apechugó junto a su Partido en los tiempos de la Ley Maldita, que aportó a la conquista y defensa del Gobierno Popular, la impulsora de los trabajos voluntarios y la Brigada Ramona Parra, la de la nueva canción chilena y la batalla de la producción, la de Ricardo Fonseca, Alicia Ramírez, Miguel Angel Aguilera, Choño Sanhueza.

Las Juventudes Comunistas de hoy están formadas por los que combaten dentro y fuera de la Patria por la libertad de nuestra tierra.

(1).- Manifiesto "Por la libertad de Chile", JJ.CC., Febrero del 75.

(2).- Declaración de las JJ.CC., Abril 1977.-

"Las JJ.CC. reafirman su política juvenil elaborada en sus congresos y la enriquece con la práctica de estos años de fascismo.

Nuestro quehacer es clandestino pero nuestra política es de cara a las masas". (3)

Ha sido clave para tener una organización viva la estrecha relación con las masas juveniles, con su existencia diaria, sus problemas e inquietudes.

Los jóvenes comunistas se guían por el principio de estar donde están, trabajan, viven y se recrean los jóvenes, por eso llevan dentro de la anormalidad que genera el fascismo una vida lo más normal posible. De ahí que canten, bailen, pololeen, se casen, practiquen deportes, estudien y trabajen con el resto de la juventud. Sólo así las JJ.CC. cumplirán su papel de destacamento de vanguardia de la juventud chilena y harán posible su incorporación masiva a la acción independiente, al combate por sus reivindicaciones y contra la tiranía.

Es una tarea de primer orden tener unas Juventudes Comunistas de Chile fuertes, con vínculos y trabajo de masas, que combinen correctamente el más estricto trabajo ilegal con nuevas formas de acción de masas. Para cada joven comunista, debe ser tan vital como el aire y comer estar vinculado a algún organismo de masas.

La organización toma diversas medidas que permitan asegurar el funcionamiento de los organismos en las nuevas condiciones, para educar a los militantes en las normas de seguridad. La exigencia es pasar a otro plano superior la rigurosidad del trabajo clandestino, renovando a cada paso los cuadros de los diversos organismos, creando formas orgánicas novedosas, asegurando la continuidad del funcionamiento.

Las iniciativas que nacen en los organismos de base son múltiples. Cuando las comunicaciones son distantes en el tiempo, débiles o se interrumpen se requiere más que nunca contar con bases y organismos intermedios con motor propio.

La meta es hacerse fuerte en cada lugar y que se generen iniciativas propias dirigidas a los organismos de masas, educación de los militantes y la propaganda.

En estos años, con todo, se ha acumulado una valiosa experiencia en trabajo clandestino. Todos los militantes de la Jota, partiendo por sus organismos de dirección han debido superar el desconocimiento y hacer de la acción diaria y el estudio de las enseñanzas de partidos hermanos, su escuela de militantes de una organización ilegal perseguida a muerte. En el andar no pocos errores han costado caro en vi-

(3).- Declaración de las JJ.CC., Abril de 1977.-



das humanas y trabajo partidario. La actualidad demuestra que el enemigo, asesorado por la Central de Inteligencia de EE.UU., ha adquirido aprendizaje y busca destruir continuamente tanto a la Dirección como cortar sus brazos con el trabajo de masas. Estos servicios represivos fascistas operan acopiando información para golpear simultáneamente una estructura. No advierten con detenciones a domicilios conocidos. Esperan, siguen, construyen su esquema, globalizan y cuando estiman que es el momento oportuno actúan con decisión y brutalidad. Efectúan con los presos un trabajo paciente y despiadado, con medios de aniquilamiento físico y psicológico, desarrollando la imagen de poder absoluto, ante el cual no hay más camino que la delación y la traición. Recurren al terror, adulamiento, resentimiento, cobardía, debilidad ideológica, corrupción.

Ante esto surge la necesidad de la elevación ideológica de los jóvenes comunistas, templar sus espíritus, aplicar plenamente las normas del trabajo clandestino, despertar el desprecio hacia los colaboracionistas, levantar una barrera de firmeza y convicción al trabajo de zapa de los agentes del fascismo. ¡La muerte antes que la traición!

Tiene plena vigencia lo planteado por el Partido, al señalar que la tarea es "hacer de cada miembro de la Jota un irreductible combatiente antifascista. Que en sus filas no exista el menor hueco para la delación, para la desertión y mucho menos para la traición. Ni la amenaza ni la tortura deben ablandar ni minar el espíritu militante del joven comunista" (4).

La existencia de la Jota no está en duda. Seguirá viviendo cada vez más prestigiada, más capaz y grande. Donde cae un dirigente u organismo otro asume la tarea, recambiando lo que había. Son muchos los ejemplos de organismos que han actuado así y siguen trabajando largo tiempo, resolviendo por sí mismos los problemas, hasta retomar el vínculo correspondiente.

La incorporación de nuevos cuadros a tareas de dirección en los diversos organismos de la Jota asegura que la sucesión y relevos de dirigentes y organismos se harán cuantas veces sea necesario, teniendo siempre presente el papel y el carácter de las JJ.CC.

#### La lucha de masas de la juventud:-

La juventud comunista tiene el mérito de haber contribuido de manera decisiva, junto a las restantes fuerzas antifascistas, en primer lugar de la Unidad Popular Juvenil, a impedir que la dictadura forme un movimiento juvenil estructurado que le de apoyo permanente. Los intentos de la Secretaría de la Juventud Nacional y el Frente Juvenil de Unidad Nacional, en tal dirección, han sido fallidos.

A la inversa, existe un ancho movimiento juvenil, que sin tener una instancia orgánica única, es homogéneo, independiente de la Junta,

que impulsa la solidaridad popular y desarrolla crecientemente la lucha reivindicativa con nítido contenido antifascista.

Los esfuerzos de la Jota se dirigen ahora a "organizar un movimiento juvenil renovado, amplio, unitario, pluralista, despojado de sectarismo y con un programa patriótico, que partiendo de la derrota de la dictadura apunte a la construcción de una democracia sólida donde nunca más tenga cabida el fascismo".(5)

Para alcanzar esta meta se trata de sembrar de organizaciones juveniles independientes el país, participando donde existen y creándolas donde no las hay e impulsando en todas ellas la acción de masas, que va desde el mitin antifascista, la celebración del Día Internacional de la Mujer, el Primero de Mayo, el paro y la protesta, el campeonato deportivo solidario hasta la simple fiesta juvenil.

Nuestra organización tiene amplia presencia entre las organizaciones de masas de la juventud y desde abajo y arriba va estructurando este movimiento antifascista. Levanta plataformas de lucha que tienen presente los problemas más agudos de los jóvenes: contra la cesantía y por fuentes de trabajo, defensa al derecho al estudio, por un movimiento renovador del deporte, por una cultura popular.

La juventud trabajadora genera formas nuevas de organización como son los consejos de deporte, cultura y capacitación en los sindicatos y federaciones nacionales, que dan perfil propio a su actividad, en grupos folklóricos, teatrales, centros deportivos. A pesar de la cruel represión contra los jóvenes dirigentes sindicales que se expresa en el desaparecimiento de innumerables de ellos, la vida de la juventud trabajadora no se detiene. Efectúan competencias deportivas en solidaridad con los cesantes, mantienen comedores infantiles y en especial apoyan la plataforma unitaria de las 126 organizaciones sindicales.

La juventud trabajadora ocupa el papel principal en el desarrollo del movimiento juvenil antifascista, siendo un lugar de encuentro de los dirigentes sindicales de distintas tendencias, entre la Unidad Popular y la Democracia Cristiana.

El movimiento estudiantil empieza a adquirir personalidad e independencia, aventando a los dirigentes impuestos por la dictadura. Además de los múltiples centros deportivos, clubes científicos, grupos de teatro y literarios, aumenta la influencia de los consejos y delegados de curso que dan nacimiento a comisiones estudiantiles y centros de estudiantes que adnan el conjunto de las expresiones de la vida juvenil. Los estudiantes desatan la discusión abierta, la exigencia de participación y mejoramiento a los agudos problemas que los afectan.

La política de autofinanciamiento y la comercialización de la educa-



ción recibe el rechazo de la mayoría de los estudiantes. Las solicitudes de prórroga y facilidades en el pago de las matrículas se ha convertido en el nudo central de la lucha en las universidades. Este año el 75% de los estudiantes no pagó la primera cuota, se abre paso la exigencia de efectiva matrícula diferenciada, es decir que paguen los que tienen plata.

En las poblaciones acrecientan su importancia los centros juveniles y culturales, surgen casas y peñas folklóricas, experiencias nuevas de organización como son las unidades juveniles de las juntas de vecinos. Los clubes y ligas deportivas se transforman en centros de vida social incorporando a los jóvenes, niños y muchachas a su actividad, comienzan a tomar los problemas del pueblo en sus manos, inician la presión por soluciones a sus problemas, por la utilización de los recursos de la polla gol para el deporte popular, por el no pago del uso de canchas y libertad de funcionamiento, fuera de la custodia del Ministerio de Defensa.

Así va surgiendo una red de organizaciones juveniles, sindicales, estudiantiles, deportivas y culturales de nuevo cuño que unen reivindicaciones específicas con los objetivos políticos generales.

Singular y dramática experiencia son los comedores infantiles que ya devienen en familiares en las poblaciones, sindicatos y establecimientos educacionales. Sólo en Santiago existen más de 300 comedores ligados a la Vicaría de la Solidaridad que atienden a más de 30 mil niños. Otros tantos dependen directamente de los organismos de masas que los sostiene en trabajo solidario.

En respaldo a esta iniciativa se han impulsado miles de festivales, campeonatos, maratones, onces, vigiliass y encuentros solidarios que concitan la participación de centenares de personas e incluso cerca de 8 mil personas como fue el "caupolicanazo" de la solidaridad de la Pascua pasada, reeditado varias veces en decenas de eventos zonales. Hacen los coordinadores de comedores que trabajan no sólo dando alimento a los niños, sino que los educan en auténticos sentimientos patrióticos y democráticos.

Bulle el movimiento de la joven música y cultura chilena que ha dado origen a centenares de conjuntos folklóricos, teatro, talleres de pintura y literatura. La escuela y el conservatorio han sido la solidaridad. Trabajan bajo el ojo de la DINA y varios artistas han sido detenidos y al recuperar su libertad vuelven con nuevos bríos a exaltar los valores de la cultura nacional, latinoamericana y universal. Han creado estilo, mística y lenguaje que les permite expresar públicamente su contenido libertario. Se impulsa el canto libre y la iniciativa de la guitarra esquinera.

Este movimiento va buscando expresarse en formas orgánicas, muy ligado a la vida del pueblo. Las figuras de Pablo Neruda y Violeta Parra presiden este torrente cultural que contribuye a estimular la lucha

y la esperanza de los chilenos.

La solidaridad con los presos políticos, los desaparecidos, cesantes y los niños ha sido la columna vertebral de recuperación del movimiento juvenil, que ha ido patentizando su independencia, venciendo el terror e impulsando la vida juvenil. En un solo curso se funden los diferentes afluentes de la acción solidaria, independiente, reivindicativa y de claro contenido antifascista de la juventud chilena. Al calor de cada actividad se abre paso la unidad socialista-comunista y demás fuerzas de la Unidad Popular Juvenil y crecen los vínculos con la Juventud Demócrata Cristiana.

Las tareas actuales son defender y fortalecer las organizaciones de masas de la juventud, forjar la unidad y la solidaridad juvenil, perseverar en la creación de diferentes formas de organización independiente de los jóvenes, elevar sus luchas y que el combate de masas se exprese en millares de formas, cada vez más categóricas contra la dictadura.

El conjunto de la actividad de masas la Jota la respalda con labor ideológica, propagandística y agitativa, tanto pública como clandestina. El periódico Liberación mantiene su palabra orientadora y hacen otros periódicos sectoriales. Se multiplica el rayado pequeño hecho con lápiz de cera, se imprimen estampillas y carteles, volantes y pancartas que se distribuyen casa por casa en las noches o se lanzan en lugares públicos. La educación política se enfrenta con el estudio individual y cursillos y existen bibliotecas ambulantes que proveen de los libros necesarios.

#### Activistas de primera línea en la solidaridad internacional:-

Junto al trabajo de los jóvenes comunistas en Chile, se alza la amplia labor que las decenas de militantes que se encuentran en el exterior impulsan, siendo activistas de primera línea en la solidaridad de la juventud del mundo con la lucha de nuestro pueblo.

Partiendo del ejemplo y entrega que la propia Secretaria General de las JJ.CC., compañera Gladys Marín le imprime al trabajo, se labora con esfuerzo y dedicación, lográndose que nuestra causa la hagan suya millones de jóvenes de toda la tierra.

Las Juventudes Comunistas de Chile han elevado su prestigio en el movimiento juvenil democrático internacional. Desarrollan estrechas y fraternales relaciones con organizaciones hermanas, en primer lugar con el Komsomol Leninista de la Unión Soviética, las juventudes de los países socialistas, de Europa, Asia, Africa y América. Son consecuentes con su tradición internacionalista entregando su solidaridad generosa con la lucha de todos los pueblos, en particular con los países de América Latina que padecen la represión más encarnizada como Brasil, Uruguay, Paraguay, Guatemala, Nicaragua, Haití.

Fieles a las enseñanzas del Partido, los jóvenes comunistas que se en



MUJER CHILENA

(Letra y Música: M. Coulon)

Se que tu llanto risa será  
Si es el verdugo que viene a golpear  
Porque conoces la dignidad  
Y estás luchando por su libertad:  
la vida del que amas tú la salvaras.

Se que tu haces rayado mural  
Y que estuviste en la huelga lo se  
Tu humilde nombre se conoció  
Junto al de él que desapareció  
Y el hambre en tu cuerpo mil nombres tomó

Estribillo: Mujer chilena gran compañera  
la sangre araucana riega tus venas  
es la campana, vamos con ella.

Junto a la Iglesia en la olla común  
Se multiplica el pan popular  
Y el delantal que sueles llevar  
Por cuantos niños hoy debe velar:  
Mañana sabremos, otro puede llegar.

Son tus dos manos un volantín  
Como un desfile que no tiene fin:  
Una apretada por la unidad,  
La otra volando panfleto se hará  
Tú aromas la senda de la libertad.

Estribillo: Mujer chilena, gran compañera  
la sangre araucana riega tus venas  
es la campana vamos con ella.  
Mujer chilena, gran compañera.....

Nota: Esta canción es difundida regularmente hacia  
Chile por Radio Moscú, como homenaje a las valientes  
compatriotas que, en las oficinas de Cepal en Santia-  
go, tomaron parte en una "huelga de hambre",





cuentran en el exterior elevan su formación profesional e ideológica para responder en condiciones más elevadas los requerimientos del combate actual y futuro. Esto muestra la capacidad de las JJ.CC. de trabajar exitosamente y al estilo comunista donde sea que les toque actuar. La estadía de los jóvenes comunistas fuera de la Patria, como en los campos de concentración es sólo un paréntesis, un estado transitorio en su vida militante. Lo importante es que cada nueva tarea la asuma con el mayor entusiasmo, entrega y renunciamento.

#### En la senda de nuestro Partido y héroes:-

El desafío es lograr que las JJ.CC. trabajen y crezcan como gran departamento auxiliar del Partido. "Las Juventudes Comunistas de Chile, inspiradas en el ejemplo y en la línea política de Recabarren, Neruda, Luis Corvalán, en el Partido Comunista de Chile, multiplican y profundizan sus vínculos con la juventud chilena, contribuyen al desarrollo de la actividad juvenil y el combate por los derechos de la juventud" (6).

El ejemplo de reciedumbre y valor del Secretario General del Partido, compañero Luis Corvalán, que no silenció su voz frente a sus verdugos, alienta a los jóvenes comunistas. Con la madera de Recabarren, Elías Lafferte, Ricardo Fonseca, Galo González, Juan Chacón Corona y y tantos insignes camaradas del Partido se forman las JJ.CC. Militantes heroicos, aguerridos, sencillos, solidarios, reservados, ajenos a la ostentación y el arribismo, audaces, activos y estudiosos. En las tareas cotidianas y en el estudio ideológico permanente se temple este joven comunista, que cumple las tareas más heroicas o pequeñas.

La actitud de millares de presos políticos y camaradas desaparecidos que han preferido la muerte antes que la delación y la traición es la conducta moral que guía la vida de los militantes de la Jota, donde quiera que se encuentren. La lucha de los chilenos y la solidaridad internacional harán posible rescatar con vida y conquistar la libertad de valerosos jóvenes comunistas que permanecen en las cámaras secretas de tortura de la Dina: José Weibel, Juan Orellana, Carlos Contreras, Carlos Vizcarra, Luis Maturana, Vicente Toloza y tantos otros.

¡Para los que delatan y traicionan, el oprobio; para los que resisten y son fieles a su conciencia de comunistas toda nuestra admiración y cariño! Este es el camino que han regado con su sangre Víctor Jara, Juan Antonio Chávez, Rodolfo Leveque, Luis Canales, Marcelo Arenas y tantos mártires caídos en el combate por la libertad de Chile.

"La unidad con el Partido es la única garantía del desarrollo de unas JJ.CC. sanas, claras en objetivos y métodos. Es imperioso actuar y pensar como reserva del glorioso Partido Comunista. Siempre capaces de forjar unas JJ.CC. graníticas, firmes, flexibles con el temple del mejor acero". (7)

(6).- Mensaje a la juventud, Gladys Marín, Abril 1977.

Las Juventudes Comunistas de Chile enfrentan estos deberes con responsabilidad, disciplina, alegría y optimismo.

Con motivo del 45º Aniversario de las queridas Juventudes Comunistas de Chile hago la siguiente proposición: (8)

"Considerando  
que nuestros sueños  
tienen la característica singular  
de no despegarse de la tierra;  
que poseen una estructura material  
a prueba de fuego y tormenta;  
que cultivan porfiadamente la alegría  
y nos obligan a disimular las lágrimas  
aunque rechine el alma;  
que nos incitan  
a enfrentar los desvaríos de guadaña  
con un golpe de flor;  
considerando además,  
que nuestros sueños  
no guardan relación alguna  
con la construcción  
de castillos en el aire,  
sino con el proyecto  
de preñar la tierra  
y servir la mesa para todos,  
que nuestros sueños  
tienen la virtud  
de mantenernos despiertos  
y con el corazón en ristre  
les propongo,  
hermanos míos,  
acometer definitivamente  
las tareas del amor,  
coger por la cintura la libertad querida,  
emprender la marcha  
sin demora,  
hacia el día de las uvas y el fulgor".

==0==0==0==0==0==0==0==0==0==0==

(7).- Las responsabilidades y tareas de las JJ.CC. Octubre de 1973.

(8).- Escrito por Sergio Muñoz R. en el campo de concentración de Tres Alamos, 1976.-



## a cuatro años de su asesinato

### LA PASION DE VICTOR JARA

Por Luis Alberto Mansilla

El 11 de septiembre de 1973 se inauguraría en la Universidad Técnica del Estado una exposición antifascista. Asistiría el Presidente Allende y cantaría Víctor Jara. En la madrugada de ese día se supo que la Escuadra se había apoderado de Valparaíso y que se ponía en marcha un golpe contra el gobierno de la Unidad Popular. Víctor Jara llamó a las nueve de la mañana a la UTE. Le respondieron: "Estamos todos aquí, ven para levantar el ánimo de la gente". No vaciló. Le recomendó a su compañera Joan Turner que no se moviera de la casa, que no saliera a la calle. Llegó a la UTE antes del bombardeo de La Moneda. Había un clima de expectación pero también una voluntad de lucha que ponía de acuerdo a todos los que estaban allí. Víctor tomó la guitarra y cantó. Hubo coros a su alrededor.

Los estudiantes y los profesores decidieron quedarse en el local de la Universidad con el rector Enrique Kirberg a la cabeza. Víctor llamó a su compañera a las cuatro de la tarde. Le dijo que estuviese tranquila junto a sus hijas Manuela y Amanda, que regresaría a casa apenas pasara el toque de queda.

Una hora después la Universidad fue rodeada por un numeroso contingente militar, por tanques y ametralladoras. Pasaron toda la noche sitiados. Al día siguiente dispararon hacia el edificio sin cesar. Volaron los vidrios y las ventanas de las oficinas administrativas. Los estudiantes se echaron al suelo sin perder la calma. El rector Kirberg quiso parlamentar con los militares y fue vejado. Un camareógrafo del canal 9 de TV, Hugo Araya, fue alcanzado por las balas; se desangró ante la impotencia de quienes estaban a su alrededor. Al mediar la mañana, luego de cañonear la Casa Central, entraron los agresores a la Universidad y sacaron a la calle a todos. Los obligaron a tenderse en el suelo boca abajo y les dijeron que al menor movimiento dispararían al cuerpo. Los soldados pasaban por encima de los estudiantes y profesores, repartían culatazos indiscriminadamente, anunciaban que todos serían fusilados. Hubo varios simulacros de muerte que fueron resistidos con valor por las víctimas. Cinco horas después los llevaron al Estadio Chile. Víctor no fue reconocido a primera vista.

Hacinados en el Estadio empezaron a vivir una pesadilla dantesca. El capitán de ejército Fuschlocher los hizo saltar a todos en la larga cola durante horas. Los que caían al suelo eran pateados y levantados a culatazos. Se iniciaron de inmediato las torturas más atroces.

Fuschlocher bramó un discurso: "Señores marxistas, debo informarles que Uds. son prisioneros de guerra, al primero que hable le vamos a disparar. Uds. no merecen estar vivos". Un muchacho de 16 años se trastornó al cabo de algunas horas. Avanzó sobre un soldado para quitarle el arma. Recibió un disparo a quemarropa. Después el soldado se puso a llorar.

Un oficial de carabineros identificó de pronto a Víctor Jara. Lo golpeó ferozmente al mismo tiempo que le decía: "Canta ahora concha de tu madre". Luego en un pasillo los militares se turnaban para golpearle. Sangrante y tumefacto fue devuelto a una de las galerías. No estaba asustado. Sonreía a duras penas a quienes se acercaban a él. Pidió papel y lápiz. Escribió un poema que no alcanzó a terminar y que entregó a un estudiante. El Estadio se llenaba de trabajadores, de dirigentes de la Unidad Popular, de mujeres e incluso de niños detenidos en los allanamientos.

Cuando los presos de la Universidad fueron trasladados al Estadio Nacional, Littré Quiroga, director general de prisiones y Víctor Jara fueron retenidos. Después de horrendas torturas los asesinaron. Sacaron sus cadáveres del Estadio y los arrojaron en la calle.

Joan Turner recibió un llamado telefónico anónimo que le comunicó que el cadáver de Víctor estaba en la morgue. La búsqueda fue macabra. Joan recorrió enormes salas atestadas de cadáveres de muchachos, de mujeres, de trabajadores. Por fin lo encontró al final de un largo pasillo.

"El pecho de Víctor —dice Joan— estaba cubierto de heridas que eran impactos de bala. Su cadera derecha totalmente destrozada tenía una perforación profunda de una pistola ametralladora. Su ropa estaba desgarrada y la cara ensangrentada. Tenía los ojos abiertos y parecía desafiante".

¿Por qué los militares fascistas asesinaron con tal saña a un artista cuyas únicas armas eran su voz, su guitarra y su inquebrantable adhesión al pueblo? La respuesta no admite dudas: Víctor Jara y sus canciones son un símbolo y una síntesis de las luchas, las ideas y la causa del pueblo chileno. Para los fascistas era una guitarra peligrosa que había que destruir en los primeros momentos.

Ahora las canciones, la voz, el ejemplo de Víctor Jara se multiplican en el mundo entero. Poseen una actualidad y un poder que ha contribuido a aislar a sus asesinos y a levantar en contra de ellos el dedo acusador de millones de seres humanos del mundo entero.

### Los primeros años campesinos.-

Nació en 1938, en el campo, cerca de Chillán. Sus padres Manuel Jara y Amanda Martínez eran inquilinos de un fundo de la familia Ruiz Tagle, poderosos latifundistas de la región. La madre era una solicitada cantora que acudía con su guitarra a los funerales de "ange-



litos", a los anomásticos y los matrimonios. El padre, agobiado por el duro trabajo de toda una vida, decidió buscar horizontes en otra parte y abandonó a la familia. Nunca tuvieron nuevas noticias suyas. La madre se hizo cargo de todo el peso del hogar formado por sus hijos Roberto, Eduardo y Víctor y por sus hijas Adriana, María y Georgina. Emigraron después a Lonquén, cerca de Talagante. Víctor acompañaba a su madre a los funerales y las cosechas. A veces cantaba con ella pero esta le reprochaba ser "poco entonao". Me dedico a la música —escribió después Víctor— desde que estaba agarrado a las faldas de mi madre, cuando chiquito, cuando escuché los primeros tonos de la guitarra".

La familia se trasladó posteriormente a Santiago. La madre arrendó una "mediagua" en la Población Los Nogales y se instaló con un puesto de comida en la vega central. Le vendía sopaipillas y pescado frito a los cargadores que la protegían y eran siempre sus puntuales clientes. Trabajaba demasiado y un día, cuando Víctor tenía 13 años y no terminaba aún la escuela primaria, murió de un infarto.

Víctor frecuentaba la iglesia de San Alfonso de la Avenida Blanco En calada de Santiago. Mostraba un gran fervor religioso. El párroco descubrió que tenía una evidente vocación sacerdotal e hizo gestiones para que ingresara al Seminario. Rara vez un campesino pobre había sido admitido en ese establecimiento donde se forman los sacerdotes católicos. No obstante Víctor fue recibido aunque él mismo no estaba muy seguro de su vocación. Estuvo allí dos años, y aparte de descubrir que le gustaba el canto gregoriano, no fue más allá. Abandonó la teología por el servicio militar. Salió del regimiento con el grado más alto, sargento primero, y con una recomendación que decía: "posee espíritu militar y condiciones de mando".

Consiguió un empleo en el Servicio Nacional de Salud como enfermero de un Hospital de Emergencia de Santiago. Pero no le gustaba mucho atender durante largas jornadas las necesidades domésticas de los enfermos.

#### Descubrimiento del arte y el "neo folklore"

Un día de 1957 vió en un teatro al conjunto de mimos de Noisvander. Le entusiasmó la posibilidad de expresar sin palabras los más variados sentimientos. Era un arte para el que creía tener condiciones. Se acercó a Noisvander a ofrecer sus servicios con sencillez campesina. Noisvander le solicitó una prueba, le pidió que representara estados de ánimos y situaciones dramáticas o divertidas. Víctor salió airoso del examen e ingresó al conjunto de mimos. No había mucho público para ese arte que era nuevo en Chile y la compañía pasaba duros aprietos para sostenerse y continuar su trabajo. A Víctor se le abrió el mundo del conocimiento de lo que era un espectáculo teatral. Quería compartir la mímica con el canto e ingresó al Coro de la Universidad de Chile que dirigía el maestro Mario Baeza y que había presentado los más conocidos oratorios de Haendel y grandes obras corales de Bach.

La música folklórica no le interesaba a las radios ni a los editores de discos. La más conocida intérprete en ese género, Margot Loyola, vivía de sus clases de guitarra o de cuecas. Era llamada por los empresarios sólo en ocasión de las Fiestas Patrias. En la "Radio Chilena" cantaba dos veces a la semana una nueva folklorista, Violeta Parra, que había llamado la atención de alguna gente con su estilo campesino, su fuerza y su autenticidad. Le cedía a menudo su espacio en la emisora a su hija Isabel, cuya bella voz estaba al servicio de las canciones de su madre.

Se abrió paso de repente una onda llamada del "neo folklore" que derivaba del estilo y la falsificación de la canción criolla impuesta por Los Quincheros, huasos de tarjeta postal que mostraban un campo ficticio y a unos campesinos sumisos y admiradores de las gracias y el paternalismo del "patrón". Este "neo folklore" de pacotilla le era grato a los "grandes señores y rajadiablos" exaltados por el novelista Eduardo Barrios y que vivían con euforia el comienzo de la administración de Jorge Alessandri.

El "neo folklore" conquistó público y aparecieron cultivadores que antes se dedicaban a las canciones en inglés. No hablaban en absoluto de la realidad del campo chileno, de la necesidad de la reforma agraria, del cáncer del latifundio y el minifundio, del analfabetismo y las condiciones subhumanas en que vivían la inmensa mayoría de los campesinos chilenos. Sus temas eran los rodeos, la manta o las espuelas que sólo lucían los dueños de fundo. Todo ello mezclado con una burda y naturalista imitación del lenguaje campesino, las costumbres y las creencias.

Algunos artistas militantes del movimiento popular y estudiosos del arte vernáculo, reaccionaron en contra de esta superchería. Nació así el conjunto "Cuncumén" integrado en sus comienzos por Helia Fuentes, Silvia Urbina, Rolando Alarcón, Jaime Rojas, Alejandro Reyes, y al que luego se incorporó Víctor Jara. Aunque era un conjunto destinado a interpretar "folklore puro" fue una realización que se unió a un movimiento cuya fuerza motriz era la obra y la vitalidad de Violeta Parra.

Víctor Jara dijo después: "La nueva canción se inició cuando estaba en boga un movimiento llamado "neo folklore" —el término es bastante contradictorio— que era un movimiento inducido por la industria del disco y la reacción para cumplir objetivos comerciales y políticos. Era una música absolutamente ajena a nuestra idiosincrasia. Era como escuchar a los Fórmula "V" cantar una cueca, y por supuesto, los intérpretes debían ser altos, rubiecitos y bonitos, parte importante para vender mejor el producto.

"Mientras ellos tenían los primeros lugares en la radio, nosotros empezábamos a cantar por aquí, por allá, así como hijos de nadie, como lo es siempre la rebeldía cuando se manifiesta en medio de una sociedad subyugada. Decíamos una verdad no dicha hasta entonces en la canción, denunciábamos la miseria y las causas de la miseria. Le



decíamos al campesino que la tierra debía ser para él, en fin, hablabamos de explotación e injusticia. Como los medios de información los manejaba la derecha, nos pusieron el apelativo de políticos para no darnos cabida en ninguna parte. Nuestro canto era peligroso, polémico, había que cortarlo en seco, había que liquidar el uso de la guitarra como pretexto para introducir ideas subversivas.

La inquietud de Víctor no se volcaba aún por entero a la canción. Ingresó a la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile para ser actor. En el curso de esos estudios hizo una gira con el "Cuncumén" a la Unión Soviética, Checoslovaquia, Polonia, Bulgaria. La realidad del mundo socialista lo impactó y reafirmó sus sentimientos revolucionarios. Había conocido a Joan Turner, bailarina de ballet que en esa época hacía clases de expresión corporal en la Escuela de Teatro de la Universidad de Chile. La nostalgia de su ausencia le hizo escribir su primera canción "Palomita verte quiero".

#### Encuentro con el Che Guevara

Descubrió después que no se "hallaba" como actor y que en cambio podía ser un buen director. Rindió examen con la dirección de una comedia, "Los cuatro coroneles" de Peter Ustinov. Fue aprobado con elogios. Luego dirigió "Parecido a la Felicidad" una obra de Alejandro Sieveking en la que actuaron los mejores alumnos de la escuela. Obtuvo tal éxito que fue elegida para realizar una gira por varios países de Latinoamérica.

Recién había triunfado la Revolución Cubana. Los actores del Instituto del Teatro, en su mayoría personas comprometidas con el movimiento popular, habían recibido, como todos los chilenos progresistas, con alborozo la victoria de Sierra Maestra. Aceptaron con alegría una invitación para extender la gira a Cuba. Presentaron la obra en La Habana ante un público multitudinario. Fidel Castro los llamó para sostener con ellos una conversación nocturna. Esperaron largo rato su aparición en el lugar convenido. De pronto se abrió una puerta y apareció un hombre de barba escasa y desordenada.

Perdón —les dijo— Fidel está hoy muy ocupado y me ha enviado a mí a conversar con ustedes. Soy el Che Guevara.

La entrevista se prolongó hasta la madrugada. El Che demostró un gran conocimiento de la poesía y el teatro. Les dijo que era necesario un arte popular y revolucionario de gran calidad en su contenido y en su forma, que era indispensable luchar contra la colonización cultural del imperialismo norteamericano, que los escenarios y las canciones tenían que ser trincheras de combate. Víctor tomó la guitarra y cantó algunas canciones. El Che lo aplaudió y le dijo: "tú debes cantar para tu pueblo".

En 1963 Víctor fue contratado como director de planta del Instituto del Teatro. Dirigió, con elogios de la crítica, las obras "Viet Rock"

dro Sieveking. Fue ayudante de dirección del uruguayo Atahualpa del Cioppo en "El Círculo de Tiza Caucásico" de Bertold Brecht y del norteamericano William Oliver en "Marat Sade" de Peter Weiss, uno de los mejores y más sensacionales montajes de toda la historia del teatro en Chile.

Decidió ingresar a las Juventudes Comunistas como resultado de una reflexión profunda acerca de la militancia y el compromiso político de un artista. Su esposa Joan Turner explica así esta decisión:

"Antes de cualquier resolución era necesario que Víctor tuviera ideas muy claras al respecto. Estas ideas las iba madurando a través de sus experiencias diarias. Su compromiso político no fue un proceso intelectual sino humano. Era antes que nada un ser humano cabal. Puedo decir que antes de conocer a Víctor me sentía extranjera en Chile (Joan es inglesa). Pero con él me dispuse a integrar. Sentía que pertenecía a Chile".

#### Las J.J.CC. y la Peña de los Parra

Las Juventudes Comunistas tomaban un nuevo impulso. Al ser proclamada a fines de 1963 la candidatura de Salvador Allende por el Frente de Acción Popular, inició un vasto movimiento de masas juveniles que construyeron a lo largo de Chile plazas y jardines, lugares de juego para los niños, canchas deportivas en poblaciones y barrios proletarios. Al mismo tiempo nació un movimiento muralista desconocido hasta entonces. Participaban en él destacados artistas y en muchos muros quedaron sus huellas. Era necesario adecuar la organización a una nueva época, conferírle otro ritmo, poner en práctica otros métodos en el trabajo.

El neo folklóre había sido definitivamente derrotado. El incansable René Largo Farías transformaría luego su audición radial "Chile ríe y canta" en un movimiento destinado a rescatar y recrear la canción popular, con un claro asidero en la lucha y en la realidad chilena.

Violeta Parra ya no era una desconocida. Sus canciones entusiasmaban más allá de las fronteras del país. Se abría paso su hijo Angel que aportaba a la nueva canción chilena un sello diferente: una voz desgarrada y apasionada junto a un talento creador digno de su madre. Había otros intérpretes y compositores: Rolando Alarcón, Patricio Mans, Gabriela Pizarro, Héctor Pavez.

Víctor fue nombrado director de la Academia de Folklore de la Casa de la Cultura de Ñuñoa, cargo que compartía con sus exitosos trabajos de director teatral. En 1965 recibió el premio de la crítica por su dirección de la obra "La Naña" de Ann Jellicoe para el Teatro Ig-tus. A ello sumaría su dirección de "Los Invasores" de Egon Wolf, de "Antígona" de Sófocles, de "Pdo" de Raúl Ruiz, de "Entretengamos a Mr. Sloane" de Jhon Osborne.

Los Parra —Angel e Isabel— fundaron en 1965 una Peña en una vieja



casa de la tercera cuadra de la calle Lira. Al comienzo era "un salto" que podía terminar en un sonado fracaso como tantos otros. Cantaban Angel e Isabel, Rolando Alarcón, Patricio Mans y a veces Violeta Parra que regresaba de una larga ausencia en Europa. Víctor no se atrevía a tomar la guitarra y aparecer junto a los Parra a quienes admiraba y con los que mantenía una larga amistad. Angel lo invitó en reiteradas ocasiones, le pidió que creara algunas canciones. Se decidió. Estrenó allí "El Cigarrito" y "La Beata" con pleno beneplácito de Violeta Parra que era muy severa en sus juicios.

La Peña se convirtió en un "boom". La casa de la calle Lira se llenaba los fines de semana de una clientela heterogénea: estudiantes, obreros, políticos de izquierda, exilados latinoamericanos. También concurrían auditores que le entusiasmaban los cantantes de moda y que los habían cambiado por los artistas de la Peña de los Parra a quienes escuchaban embelesados junto a un vaso de vino tinto y una empanada en piezas estrechas iluminadas por velas.

La nueva canción había conquistado a las multitudes y especialmente a la juventud.

Víctor Jara al referirse a esa época expresó: "Después de haber sido concurridos durante años, de repente aparecieron nuestras canciones ocupando el primer lugar al lado de las canciones de Los Beatles, Tom Jones y gente por el estilo. Era una cosa muy extraña. Lo que sabíamos, eso sí, era que nuestra canción se comunicaba con las juventudes. Concretamente sabíamos que cantábamos en las manifestaciones, en los sindicatos y que los compañeros trabajadores conocían nuestras canciones. Eso lo sabíamos. Pero que la radio, los medios de comunicación le dieran tanta divulgación, eso era extraño. Bueno nosotros tomamos las medidas del caso. No dijimos nada, lo dejamos a ver que pasaba. Y era la presión de la misma juventud que insistía en la radio. Por qué no escucho a Angel Parra, por qué no escucho las canciones de los Inti-Illimani, de Isabel Parra, del Quilapayún? Y a tanta insistencia --y como son radios que viven de los que escuchan-- entonces, bueno, nos colocaron a nosotros también".

Se llevaban a cabo, con muchas inconsecuencias, algunas de las reformas prometidas en la campaña electoral de la Democracia Cristiana. La más importante de ellas, la Reforma Agraria, encontraba una enconada resistencia de los latifundistas que muchas veces alejaban a balazos a los funcionarios de la CORA (Corporación de Reforma Agraria). Nacían los asentamientos campesinos. Se transformaba la vida en el campo y crecía la conciencia de clase del campesinado que reclamaba ir más allá y terminar definitivamente con el latifundio.

#### La nueva canción en la edad adulta

En 1965 unos muchachos que amaban el folklore latinoamericano decidieron formar un conjunto. Lo llamaron Quilapayún. "La historia del conjunto en sus comienzos --dice Eduardo Carrasco-- fue bastante particular. No sabíamos gran cosa. Tomamos como primera medida la

asesoría de Angel Parra, ni siquiera éramos un grupo de aficionados. Por entonces salió un anuncio en un diario sobre un Primer Festival de la Canción Folklórica. Nos empezamos a preparar para participar en él. Empezamos a actuar en algunas peñas. Teníamos que viajar a Valparaíso y allí conocimos a Víctor Jara. En Concepción en casa de un amigo le propusimos que trabajara para nosotros. Entramos en una relación muy buena con él. Hicimos juntos el camino de la canción folklórica a la canción consecuentemente comprometida. Nuestro encuentro con Víctor significó un cambio radical para nosotros. Ganamos el Festival en el que queríamos participar. Víctor nos dio toda su experiencia de director de teatro. No teníamos entonces la disciplina del artista. El nos disciplinó, nos ordenó. Realizamos un rico trabajo juntos. Visualizamos a través de él nuestra actitud frente al arte. Fue un trabajo de influencia mutua, sobre todo en el plano político. Víctor quedó siempre de alguna manera ligado al conjunto. Muchas de sus canciones fueron hechas para nosotros. Disputábamos a menudo sobre el contenido y el clima de las canciones. Finalmente estábamos de acuerdo. Nosotros y él éramos artistas militantes, al servicio de las grandes tareas liberadoras del pueblo chileno. Eso lo teníamos perfectamente en claro".

El éxito del Quilapayún fue enorme. El conjunto no era sólo un grupo para animar los mítines populares antes de los discursos. Ofrecía recitales frente a miles de personas en plazas, estadios, locales sindicales y teatros repletos.

En febrero de 1967, en la tarde de un caluroso domingo de verano, se suicidó Violeta Parra en su carpa de La Reina. Fue una tragedia que estremeció a todos. Violeta había logrado hacer funcionar una carpa que era una catedral de la nueva canción. Allí cantaron por primera vez artistas y conjuntos que después fueron muy celebrados. Quería dar una batalla por el auténtico arte popular y revolucionario, que no teme decir su nombre. La empresa no contó con el apoyo necesario del público. Se acumulaban los pesares de todo orden. Violeta sucumbió.

Ese mismo año el sello Odeón lanzó un long play de Víctor Jara que incluía sólo sus composiciones originales. Una de ellas "La Beata" suscitó algunos ataques eclesásticos. La canción les parecía irreverente.

Había nacido también el conjunto Inti Illimani integrado por estudiantes de la Universidad Técnica que se proponía explorar en la rica veta de la música andina. La nueva canción se habría pasado de manera arrolladora. Era un fenómeno nuevo y sin precedentes en el país.

Las Juventudes Comunistas (la mayoría de los mejores cultores de la nueva canción eran militantes o simpatizantes de las J.J.C.C.) decidió crear un instrumento de divulgación masiva que era muy difícil que pudieran brindar los sellos comerciales de propiedad e instrumentos de los intereses de la clase explotadora. Creó en 1968 el sello DICAP (Discoteca del Cantar Popular). Sus primeros long play recogieron



los éxitos del Quilapayún y Víctor Jara.

En una mesa redonda de la revista "Casa de las Américas" realizada en La Habana, en 1972, Víctor Jara expresó: "Nuestro movimiento fue percibido por el Partido Comunista que lo estimuló y lo ayudó en su desarrollo. La creación de DICAP fue de la Juventud Comunista de Chile que nos agrupó a todos para lanzar discos nuestros. Los otros partidos de la Unidad Popular ayudaron también, por supuesto. En las campañas electorales éramos solicitados a diario para mítines en todas partes. Cantamos y seguimos cantando en actos del Lapu, del Partido Radical, de la Izquierda Cristiana. Somos de la Unidad Popular. Esta ayuda nos permitió aclarar posiciones dentro de lo que estábamos haciendo".

DICAP ayudó a convertir en realidad y a desarrollar un arte totalmente nuevo en Chile. Profundamente ligado a la lucha revolucionaria contingente, expresión de la tradición del movimiento obrero chileno, un arte de agitación y divulgación de las grandes tareas y sus consignas, de la más alta calidad musical, ligado a la música y a las expresiones más profundas de todo el arte y la canción popular del continente.

Surgieron de inmediato los detractores políticos. Algunos se escudaban tras un "purismo folklórico" y decían que esas canciones no tenían que ver con la música, las costumbres y los instrumentos de Chile. Otros dejaban de lado los remilgos estéticos para atacar tales canciones diciendo peyorativamente que eran "políticas" y "estimulaban el odio".

Los cultores de la nueva canción no tenían el menor inconveniente en decir en que lado de la barricada de la lucha de clases estaban. Víctor Jara dijo: "Lo auténticamente revolucionario debe estar detrás de la guitarra, para que la guitarra sea también un instrumento de lucha que pueda disparar como un fusil. Tenemos mucho que aprender dentro de la lucha del pueblo y dentro del quehacer artístico. Es una lucha larga combatir la penetración cultural. Es un proceso complejo, delicado. Los obreros se dan cuenta de que la lucha contra la penetración cultural es una lucha en todos los niveles".

La Universidad Católica, que había consolidado una reforma tras una larga lucha de los estudiantes y cuyo rector era Fernando Castillo Velasco, decidió en 1969 organizar en el Estadio Chile el Primer Festival de la Nueva Canción. Ganó el Primer Premio Víctor Jara con el Quilapayún con "Plegaria de un Labrador", canción que ocupó luego los primeros lugares en los rankings de los disjockey lo que era por sí solo una expresión de la madurez política alcanzada por la juventud chilena que luego se expresaría en la campaña y en la victoria de la Unidad Popular y la elección de Salvador Allende, el primer Presidente revolucionario de Chile.

Ese mismo año Víctor Jara fue invitado por el centro de alumnos del

"Puerto Montt", una canción dedicada a las víctimas de una masacre de pobladores ordenada desde altas esferas en 1966. Fue atacado por una jauría de jóvenes pijes que le amenazaron de muerte.

"El incidente —dice Joan Turner— no le asustó. Enfrentó resueltamente a sus agresores. La violencia de los reaccionarios le produjo una reacción de firmeza, de conciencia de lo que la canción podía hacer".

### El quehacer en la Unidad Popular

La nueva canción tomaba elementos musicales de todos los países latinoamericanos y esto fue defendido con mucha riqueza conceptual por Víctor: "Partimos —escribió— de fuentes muy específicas de lo que es el canto y lo que es el instrumento que utiliza el pueblo para expresarse, el campesino, el indígena de nuestro sur. Partimos de ahí porque ese es el único surco donde nos nutrimos para florecer. El trabajador, el campesino, el obrero tienen una manifestación cultural que le es propia, que los identifica con su trabajo, su tierra, su ambiente. El pueblo crea melodías, ritos, instrumentos que le son útiles para subsistir en medio de las limitaciones en que se desenvuelve. Violeta Parra introdujo un cuatro venezolano, sentimos que había algo más en el sonido del cuatro en lo que ella cantaba, que producía mágicamente una unión del pueblo venezolano con el chileno. Después el charango, la quena que es un instrumento que en Chile se toca un poco en el norte, es un instrumento básico de Bolivia y Perú, de la cultura de esos países. Pero tocando ritmos nortinos con quena a nosotros se nos abría un panorama de enriquecimiento musical. Tocando el charango, el triple colombiano, el cuatro venezolano, nos dimos cuenta que le estábamos entregando al pueblo chileno un conocimiento y una identificación con sus propias cosas". (Intervención en el Encuentro de Música Latinoamericana, La Habana, Cuba, 1972)

Vino la campaña de la Unidad Popular. Hizo giras por todo el país para proclamar la candidatura de Salvador Allende. Definitivamente estaba dedicado a la canción como su instrumento de combate y como el aporte de todo su tiempo y su creación, a la causa popular. Creo canciones como "El alma llena de banderas", "Venían del desierto", "Las casitas del barrio alto" y muchas otras al calor de lo que vivía, inspiradas por lo que era necesario exaltar, esclarecer o atacar.

Lo mismo hicieron los conjuntos Quilapayún e Inti Illimani. Antes Víctor había tomado resueltamente la responsabilidad de crear canciones para activar la solidaridad con el Vietnam heroico y combatir a los agresores imperialistas. En las marchas que realizó la juventud por Vietnam se cantaba "El derecho a vivir en paz".

"El 4 de Septiembre de 1970 —cuenta Joan Turner— esperamos en casa el resultado de las elecciones. Creo que la evidencia de la victoria de la Unidad Popular fue una de las mayores alegrías en la vida de Víctor. Salimos eufóricos al centro a celebrar el triunfo. En el lo-



cal de la FECH le dimos emocionados un abrazo a Salvador Allende".

El cumplimiento del programa de cambios revolucionarios de la Unidad Popular requería un trabajo más intenso y mejor de los cultores de la nueva canción. Víctor Jara se movilizó en todos los frentes. Estaba con su guitarra en los trabajos voluntarios, en los festivales de la canción organizados por las empresas estatizadas y en los que se revelaban valores obreros notables. Compuso canciones contra los conspiradores y vacilantes ("Ni chicha ni limonada"). Un día recorriendo una población se le acercó una mujer proletaria y le preguntó ¿Y cuándo nos va a componer una canción a nosotros? Víctor entonces fue con una grabadora y recorrió varias poblaciones en diferentes comunas. Surgió así "La Población" que cuenta historias de lucha, de amor, que habla de una toma de terrenos y de una marcha de los pobladores. Las canciones fueron hiladas por palabras de los niños pobladores.

En medio de todo no se olvidó del amor. Su canción "Amanda" y la música para el "Poema 15" de Pablo Neruda reflejaron su propósito de no olvidar en ningún momento los sentimientos íntimos del corazón humano.

Tampoco dejó de lado el humor. Su último disco para el sello DICAP se llamó "Canto por Travesura" y es una recreación de canciones pícaras que jamás han abandonado a los chilenos ni aún en las peores circunstancias, ni siquiera en las brutales condiciones de la dictadura asesina y terrorista de Augusto Pinochet.

Víctor Jara se movilizaba de un lado a otro con sus canciones. Un día aparecía en algún asentamiento para cantarles a los campesinos, luego se trasladaba a Sewell para animar a los obreros del cobre que no habían aceptado plegarse a una huelga contra el gobierno popular organizada por la CIA y que formaba parte de la escalada del golpe fascista. Cuando alguien le hacía notar que estaba trabajando mucho decía "Ya habrá tiempo para descansar, ahora es tiempo de luchar".

Viajó al Perú y regresó contento del despertar de la clase obrera y del campesinado que allí advirtió. Iba a dar dos recitales y ofreció diez.

En Setiembre de 1972, el VII Congreso de las Juventudes Comunistas lo eligió miembro de su Comité Central. Víctor Jara tomó esta designación con profunda responsabilidad.

La convicción de que había que detener al fascismo lo inflamaba en sus últimos días. Pensaba realizar una gira por todo el territorio de Chile advirtiendo sobre el peligro. Tomaría como punto de partida el acto de inauguración de la exposición antifascista de la UTE. No pudo hacerlo. Fue asesinado brutalmente por los fascistas.

Tenía 35 años.

El canto de Víctor Jara no fue asesinado. Está más vivo que todos los

fascistas, que todos los enemigos del pueblo chileno y de todos los pueblos, a los que combatió con toda su pasión de joven comunista y de creador inagotable.

En "Vamos por ancho camino" dijo:

"tu canto es río,  
sol y viento  
pájaro que anuncia la paz.

Amigo, tu hijo va  
hermano, tu madre va  
van por el ancho camino  
galopando por el trigo,  
van.

Ven, conmigo ven  
ven, conmigo ven  
Llegó la hora del viento  
reventando los silencios, ven....

#### CONFERENCIA DE FLORENCIA

Los días 29 y 30 de octubre de 1977 se realiza en Florencia, Italia la Conferencia Internacional "LAS CIUDADES DEL MUNDO POR LA LIBERTAD EN CHILE" organizada por el Consejo Comunal de la ciudad de Florencia.

Dicha iniciativa cuenta con el apoyo de los partidos: Democracia Cristiana, Comunista, Social-Demócrata, Republicano, Liberal, Democracia Proletaria, italianos.-

Los objetivos de la Conferencia son: INTENSIFICAR Y AMPLIAR EL APOYO MORAL, POLITICO Y MATERIAL AL PUEBLO CHILENO.

¡ A APOYAR CON TODAS LAS FUERZAS LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE FLORENCIA !

\*\*\*



## DE LA HISTORIA DEL PARTIDO

Habla Salvador Ocampo:

### EL RECABARREN QUE YO CONOCI

En enero de este año Salvador Ocampo, veterano dirigente obrero, ex senador del Partido Comunista, cumplió 75 años de edad. En su larga vida Ocampo fue Secretario General de la FOCH y de la CTCH.

Se inició en la actividad sindical y política siendo todavía un niño y a los 14 era ya tipógrafo del diario "El Socialista" de Antofagasta y militante del Partido Obrero Socialista. A los 15 acompañaba a Luis Emilio Recabarren por calles y plazas de Antofagasta con una "tribuna portátil" y hacía uso de la palabra en mítines improvisados.

Salvador Ocampo fue entrevistado para Radio Moscú por el periodista José Miguel Varas. He aquí el texto de esa entrevista, de especial interés por los ángulos humanos y políticos de Recabarren que ella revela.

Varas: Con nosotros, esta noche, un viejo conocido de Uds.: Salvador Ocampo. Senador por el Partido Comunista, dirigente obrero, periodista, él reside desde hace algún tiempo en México y ha estado de paso aquí en Moscú. Naturalmente le hemos pedido que venga a la radio para que nos cuente algo sobre Luis Emilio Recabarren, ya que es uno de los pocos chilenos vivos que tuvieron la oportunidad de conocerlo personalmente, de convivir con él, de participar en muchas de sus actividades.

Compañero Salvador, creo que lo más lógico es comenzar por la pregunta que muchos, seguramente, se hacen: ¿cuándo y cómo conoció Ud. a Luis Emilio Recabarren?

Ocampo: Yo tuve oportunidad de conocer a Recabarren, primero, por referencias obreras. Yo trabajaba en una cuadrilla de cargadores de la Chile Exploration de Tocopilla. Era una especie de "arrínquin", que ayudaba ahí a los trabajadores, en las cosas más esenciales, a la vez que les preparaba sus alimentos en los momentos de descanso. Pero, yo trabajaba ahí porque el gringo que había en ese lugar, Mister Johnny, muy buena gente, el único gringo a quien queríamos nosotros en Tocopilla era un hombre a quien le gustaba mucho tomar. Entonces, llevaba muy mal sus cuentas en las bodegas y cuando supo que yo sabía leer y escribir y sacar cuentas, me hizo una especie de empleado de él, pero a la vez, siempre como obrero.

Varas: Perdón, yo quisiera que precisáramos algunos aspectos. ¿En qué año ocurría esto?

Ocampo: Esto ocurría más o menos del año 12 al 14. Estando yo en Tocopilla fue cuando se inició la primera guerra europea.

Varas: Bueno, y ¿qué edad tenía Ud., compañero, en ese tiempo?

Ocampo: Diez años.

Varas: Diez años... O sea que a los diez años, figuraba ya como cargador en una cuadrilla de la Chile Exploration...

Ocampo: Así es. Exactamente. Bien, ocurre entonces que ahí en la cuadrilla, que estaba compuesta por unos mocetones bravos, los más salvajes eran los que había allí, pero todos, la gente más buena, más humana que he conocido yo, estos hombres, pues, compraban "El Despertar de los Trabajadores", que Recabarren editaba en Iquique y que llegaba hasta allí, a veces clandestinamente. Entre ellos, había diez o doce obreros que compraban "El Despertar de los Trabajadores".

Varas: ¿Cuántos hombres componían la cuadrilla?

Ocampo: Entre cuarentaidos, cuarentaicinco, cincuenta, ¿no?, según las necesidades. Pero la "planta" eran cuarenta trabajadores. Yo era el cuarentaiuno. El caso es que esta gente compraba el diario y a la hora del almuerzo, al mediodía, yo veía que ellos leían los títulos, muy mal, y se lo guardaban. Cuando supe que yo sabía leer, me exigían a mí que les leyera el diario. Lo primero que me decían era:

- A ver, compañero, ( "Guachito" me decían a mí) a ver, compañero Guachito, léanos lo que dice Recabarren.

Entonces yo buscaba en "El Despertar" si estaba algún artículo con la firma de Recabarren. Generalmente, no venía la firma de Recabarren. Entonces yo les decía:

- Recabarren no dice nada aquí.

- Bueno, pero es que... ¡el editorial, pues Guachito! ¡El editorial es la palabra de Recabarren!

Entonces yo buscaba el editorial y se los leía. Y después, ellos me pedían que buscara noticias de los lugares de donde ellos eran. Algunos eran de Chiloé, otros de Concepción, de Coquimbo, en fin, de Chillán. Porque Recabarren les daba la oportunidad a los obreros de tener noticias de sus respectivos lugares de donde ellos habían venido. Recabarren, naturalmente, no tenía corresponsales,



pero los diarios burgueses traían publicidades de todas partes de Chile. Entonces él sacaba lo más esencial, lo publicaba en "El Despertar de los Trabajadores" y, fuera de eso, publicaba las cartas, que llegaban por cientos, como tuve más tarde oportunidad de verlas yo, por cientos a Recabarren, preguntando por padres, por hijos, que se habían venido del sur a trabajar al norte.

En ese tiempo, en el Norte, no había ninguna garantía en el trabajo. Ocho, diez, doce, ¡hasta dieciseis horas diarias de trabajo! Llegaban cien, doscientos, quinientos hombres enganchados desde el sur y allí, en las playas se distribuían: cien para tal parte, cien para otra parte, cincuenta para otra oficina, veinte para tal lugar. Y a veces ni siquiera el nombre se les preguntaba porque ahí no había ningún control. Se daba el nombre que a uno le daba la gana.

Muchos obreros morían. ¡Por cientos! Porque especialmente a los campesinos, cuando llegaban a la pampa salitrera, les daban el chuzo con que iban a romper la tierra, una serie de cartuchos de dinamita, la guía y los echaban a la pampa. Allí tenían ellos que aprender a manejar la dinamita. Y en eso, del 25 al 30%, o morían o que daban heridos gravemente. Y esos hombres nunca más tenían noticias que darle a sus familias, porque se sentían desgraciados, inútiles, que ellos habían venido a ganar dinero para ayudarse en su tierra y resulta que quedaban inutilizados. Y, como la vida era tan amarga y tan dura, muchos se dedicaban a tomar, a embriagarse y naturalmente, tampoco tenían dinero para ayudar a sus familiares.

Pero los familiares del sur le escribían a Recabarren, preguntando por los que se habían venido a trabajar. Entonces, Recabarren, en la última página del diario siempre ponía una publicidad: "Se pregunta por Fulano de Tal, de Coquimbo, que se vino enganchado, por ejemplo, el año pasado en el mes de diciembre; por favor, le escribe su familia que se encuentra mal". U otra mujer, después de tres o cuatro carillas de una carta enviada a Recabarren, era para preguntar por un hijo que había sido enganchado y que no tenía noticias hacía seis meses.

En fin, esa era la labor que yo le cumplía a los trabajadores que estaban en la "famosa" cuadrilla de la bodega.

Varas: De manera que éste fue su primer contacto con el nombre de Recabarren y con lo que él escribía. Pero después vino el contacto físico...

Ocampo: Ese ocurrió en Antofagasta. Nosotros ahí en Tocopilla hicimos una huelga de protesta un día y entonces nos echaron a todos, con Carabineros, fuera del campamento, y ya no pudimos encontrar trabajo en ninguna parte. Yo quería trabajar. En mi familia todo el mundo trabajaba y yo no quería ser una especie de vampiro que estaba a costillas de ellos.

Entonces, me vine a Antofagasta, donde tenía familiares, con la intención de aprender alguna profesión, algún oficio. En efecto, intenté aprender en una imprenta, que dirigía en ese tiempo Juan Luis Mery, de quien fuimos muy amigos después. (Yo trabajé con él en Santiago, en el diario "La Opinión", cuando lo sacó con Santiago Mosca, en la capital de Chile).

Pero allí los compañeros trabajadores de esa época, casi todos eran de ideología anarquista, ¡se pegaban cada borrachera los días sábados! A la cual contribuía yo, yo sin emborracharme, pero yo les preparamba el vino con duraznos. Borrachos, daban vuelta las cajas y yo, que era aprendiz, tenía que trabajar sábado y domingo, hasta la noche a veces, para dejar las cajas listas para que los compañeros pudieran empezar a trabajar el lunes. Ocurrió que nunca recibí ni un centavo por este trabajo y me fui a trabajar a otro lugar. Por último, llegué a trabajar en una cantera, de Puelma y Lavín, porque en ese tiempo estaba la construcción del puerto de Antofagasta y pavimentándose las calles.

Cerca de donde yo vivía, había una plazuela, la plazuela "Vicuña Mackenna". Recabarren daba conferencias ahí todos los miércoles: se subía arriba de una banca y empezaba a hablar. Los primeros días, yo veía que había muy poca gente. Pero al pasar dos o tres veces, la calle se llenaba de tal manera, y era una avenida, que la policía tenía que abrir calle para que pasaran los vehículos. Yo permanecía escuchando a Recabarren, desde que empezaba hasta que terminaba y me quedaba ahí porque vivía cerca. Una vez Recabarren parece que se fijó en mí y se acercó.

— Mire — me dice, — ¿en qué trabaja Ud.?

Yo le dije: — En las canteras de Puelma y Lavín.

Me dice: — Y ¿no le gustaría aprender tipografía?

— Me gustaría mucho — le dije, — pero resulta que ya tuve una experiencia que no me agradó.

— Pero, ¿le gustaría aprender?

— Sí.

— ¿Sabe leer y escribir?

— Sí, perfectamente.

— Vaya mañana a la imprenta — me dice — a ver cómo nos arreglamos.

Al otro día yo fui a la imprenta y Recabarren me llevó a las cajas. Yo, naturalmente, ya sabía un poquito, algo había aprendido, y me dijo:

— Ud. se queda aquí, como aprendiz. A veces no hay dinero los días sábados — me advirtió — pero la comida no falta nunca, porque tenemos amigos que nos mandan azúcar, que nos mandan porotos, que nos mandan arroz. ¡Carne, a veces, los carniceros! Siempre el sábado habrá algo, pero a veces dinero no tendremos para pagar. ¿Acepta?

— ¡Aceptado!



Y así empecé yo a trabajar con Recabarren. El me enseñó la tipografía. Después pasó el tiempo, me llevó a la redacción del diario para hacer esos menesteres que yo te acabo de explicar, en el sentido de atender las cartas que le llegaban a Recabarren, hacer resúmenes de ellas, sacar las noticias del país, noticias del extranjero, hacer breves párrafos para el diario.

Varas: Pero este diario no era "El Despertar". "El Despertar" era el diario de Iquique. Este era "El Socialista"...

Ocampo: ...de Antofagasta. ¡Y mire lo que son las cosas! Cuando Recabarren tuvo que irse al sur, los compañeros me eligieron a mí como director del diario y a la vez en ese tiempo yo era Secretario de la FOCH de la provincia de Antofagasta. Eramos tan sectarios, que hicimos una reunión especial para cambiarle nombre al diario, que se llamaba "El Socialista". Cualquiera pensaría que le íbamos a poner un nombre como "El Popular", qué sé yo, "El Grito del Pueblo", alguna cosa así, ¿no? Para atraer más gente. Pues no. Le pusimos "El Comunista". Era la época. Sin embargo, nuestro diario se vendía mucho. Llegamos a vender 40 mil ejemplares diarios. Era un periódico de cuatro páginas. A veces, día domingo, seis, ocho. La pobre prensa "Marinoni" trabajaba día y noche. Ya la teníamos para el Museo en Chile.

Varas: Cuando Ud. entró a trabajar al diario con Recabarren, ¿era militante del Partido Obrero Socialista?

Ocampo: No, pero junto con entrar al diario inmediatamente entré al Partido Obrero Socialista porque yo ya, oyendo a Recabarren, me había convencido que ellos tenían toda la razón. Pero yo tenía vergüenza de ir a presentarme al Partido, porque yo era muy joven, era un muchacho, y veía toda gente de edad ahí... Pero cuando Recabarren me habló y me dio la posibilidad de aprender tipografía, yo inmediatamente le dije a él que lo conocía desde hacía mucho tiempo, que lo había oído en Tocopilla, le expliqué lo de los obreros a quienes les leía "El Despertar". Entonces Recabarren me dijo:

—Si tú quieres entrar, entra.

Y entré como militante al Partido Obrero Socialista. Pero antes yo había intentado entrar, cuando estaba en las canteras. Yo recuerdo siempre que la primera vez que llegué a una reunión, me rechazaron: primero, porque era muy joven; segundo, porque ya habían tenido noticias que yo era un poco violento. Porque ahí en las canteras de Puelma y Lavín, nosotros hacíamos ejercicio de dinamita y... ¡el infantilismo de aquella época! Me acuerdo que el compañero Julio César Muñoz, que estaba presidiendo la reunión ese día dijo:

—¿Por qué no viene un compañero de mayor edad?

Porque yo iba como delegado de los trabajadores de las canteras. Yo le dije:

—Yo no tengo inconveniente— porque yo me sentía con una responsabilidad demasiado grande de ir a representar a un grupo como de cincuenta trabajadores de las canteras. Por eso, con muy buenas palabras, me dijo:

—Podían mandar algún otro compañero...

Yo le dije que sí, que había, y vinieron otros.

Pero ya después, cuando Recabarren me conquistó para el diario, ya entré yo al Partido.

Varas: ¿Y qué edad tenía en ese tiempo?

Ocampo: En ese tiempo, sería ya 1916... sí: catorce años. Sí, eso es, porque yo me acuerdo que era militante del Partido Obrero Socialista en la época de la Revolución Rusa. En ese tiempo, yo sabía con Recabarren a hablar. Habíamos hecho una tribuna portátil y yo andaba con la tribuna al hombro. Y Recabarren se subía arriba de la tribuna, hablaba, qué sé yo. Y a veces no había otros oradores y me hacía hablar a mí, iniciar el acto. Yo no sabía hablar nada, no sabía problemas de ninguna naturaleza, pero Recabarren me incitaba. Me decía:

—¿Qué sabes?

—Bueno, yo no sé.

—Pero, ¿sabes algo de fútbol?

—Sí.

—Bueno, ya, empieza a hablar de fútbol.

Y a veces, andaba embarrándola porque como siempre el fútbol es contradictorio, la gente era partidaria de uno y yo de otro. Generalmente los pampinos venían a Antofagasta y era allí en Antofagasta donde yo hacía mis ejercicios oratorios. Y la barra empezaba a piñar hasta que Recabarren me paraba y me decía:

—Ya, anúnciame, que voy a hablar yo.

Yo decía: —No, mire, si el objeto de esto era que Uds. se acercaran para que vinieran a escuchar a Recabarren.

—¡Ah, bueno! ¡Eso es otra cosa!

Y se acababa la pelea del fútbol.

Varas: Creo que para nuestros oyentes de Chile sería interesante que Ud. evocara algún momento especial, alguna de las charlas sobre temas concretos, determinados, ya sea políticos o de otra índole, que daba Recabarren. Y también sería interesante que nos dijera algo sobre su aspecto físico, sobre su manera de actuar, de hablar...



Ocampo: Recabarren, la primera impresión que me causó no fue agradable. Era un hombre no muy alto, rechoncho, fornido, una cara casi cuadrada, los ojos muy capotudos, una mirada muy irónica. Iniciaba siempre las conversaciones con cierta ironía pero cuando uno ya empezaba a oír a Recabarren, cambiaba totalmente la idea que uno se había formado de él. Cambiaba su aspecto. Era un charlador muy conciso, pero a la vez de una atracción enorme. Era de un magnetismo personal que, francamente, yo no he encontrado en ningún otro ser.

A veces iban personalidades a discutir con él, enemigos declarados. A los quince minutos, este hombre, Recabarren, los había conquistado. ¿Cómo? No sé. Pero el caso es que él, conversando con una tranquilidad enorme, nunca se exaltaba, era un verdadero pedagogo de masas, nunca le oímos palabras soeces dichas con violencia... ¡Es curioso! Él las usaba esas palabras, a veces incluso en los discursos, pero nunca era violento. Nosotros, por ejemplo, hemos sido violentos, al hablar, unos gestos así, demasiado exagerados, ¿no? Recabarren era una especie de —se me ocurre una palabra ahora, no sé si está acertada— una especie de Don Apacible. Una corriente enorme, un fuego interno, que arrastraba a la gente, tanto en lo personal como en la multitud.

Esa fue la imagen que yo me forjé de Recabarren.

Después, cuando ya lo conocí íntimamente, era el hombre más bueno, el ser más humano. De una paciencia enorme para escuchar. Que yo muchas veces me molestaba y le decía al compañero Recabarren que cómo podía resistir de escuchar tres cuartos de hora a una persona que no le decía nada al final, que ya le había dicho, quizás, lo que quería, pero que él escuchaba tranquilamente. Y él decía:

—Bueno, esa es una de las cosas que tenemos que aprender. A escuchar. Porque de cualquiera de estas personas que nos hablan a nosotros, algo aprendemos.

Una vez, en un mitin que se hacía en la pampa salitrera (a él no lo dejaban entrar a los campamentos, desde luego, pero nosotros entrábamos, así, a echar papeles, a dejar propaganda para que viniera la gente a oír a Recabarren), en una de esas charlas pampinas, —pues, una noche serena, las noches de la pampa salitrera, los chilenos que conocen la pampa, saben, son claras, brillantes—, estaba Recabarren hablando cuando una "estrella voladora" pasó cerca de nosotros. Bueno, quizás a cuantos miles de kilómetros, pero se veía muy cerca. Entonces Recabarren se detuvo en la charla que estaba dándoles a los obreros y les preguntó:

— Uds. ¿saben lo que significa eso?

Los obreros empezaron a mirarse uno a otro.

— No, no sabemos, compañero.

Entonces Recabarren empezó a explicar cómo se formaban estas grandes masas que al atravesar determinadas capas del aire cercanas a la tierra se fundían, se formaban gases luminosos, como estrellas que desparecían como ésta que acababa de pasar. Y empezó a decirles que aquel astro que Uds. ven se llama Osiris, aquel otro es Antares (en aquella época se decía que Antares era la estrella más lejana que se podía ver, en la pampa se veía), por allí sale Venus, y en fin, empezó a hablar de numerosas estrellas y empezó a explicarles a los obreros cuál era la diferencia entre un planeta y una estrella, con una claridad enorme, y cómo él pensaba que el universo estaba compuesto de numerosos millares de mundos, millares de estrellas, que el Sol era una especie de "chaucha" en una pieza, una moneda de a veinte, metida en una pieza, así es el sol en el espacio cósmico. Y los obreros lo escuchaban con una tranquilidad enorme, como si estuviese prediciendo ya las últimas palabras de la salvación humana. Entonces Recabarren les dijo: "De aquí, de nosotros, a la luna hay tantos millares de kilómetros, de aquí al sol tenemos tantos millares, la tierra al dar vuelta alrededor del sol tiene tales características, se alumbra aquí y acá, y la luna, ésa tiene una sola cara hacia el sol, por el otro lado está oscura..."

En fin, empezó a hablar y estuvo más de media hora, quizás tres cuartos de hora, hablando de estos problemas de la astronomía. Y todo el mundo con un silencio expectante, incluso carabineros que había ahí, todo el mundo religiosamente silencioso. Que a veces los carabineros hacían sonar sus sables para asustar a los obreros. Pero esta vez era un silencio inmenso, en la pampa, escuchando a Recabarren disertar sobre la naturaleza. El objetivo de Recabarren era demostrar que todo viene de la naturaleza y todo va hacia la naturaleza, que nuestro mundo no es el único mundo que existe en el infinito, sino que hay millares de otros mundos, con seres vivos y tal vez, decía, algunos más avanzados que el nuestro, quizás más inteligentes, quizás menos, pero es muy probable que haya otros planetas habitados. Así hablaba Recabarren.

Varas: Eso hace pensar que era un hombre que leía mucho. Y Ud. ¿recuerda qué libros tenía? ¿Recuerda cómo leía, cuántas horas dedicaba al estudio?

Ocampo: Francamente, yo no sé cuándo descansaba Recabarren. Por ejemplo, en el caso aquél yo le pregunté después, cuando bajábamos al puerto, que de dónde había sacado tantos conocimientos respecto a la astronomía, la cosmología. Entonces me dijo:

—Mira, yo he leído mucho a un señor que se llamaba Copérnico. Y a otro señor que dijo que, a pesar de todo, el mundo se mueve. Y todos ellos me han enseñado.

—Pero, compañero— le dije,—Ud. dió una explicación tan clara que hasta los más ignorantes comprendimos lo que decía.



—Es que yo estudio y leo —me dijo— y permanentemente leo y estudio.

El trabajaba todo el día. Cuando faltaba tipógrafo, él hacía de tipógrafo. Cuando faltaba prensista, él tomaba la prensa. Y en la noche escribía. A veces estábamos hasta las dos, tres de la mañana para la edición del próximo día y Recabarren, al otro día, cuando yo llegaba, a veces a las 9 o 10 de la mañana, ya estaba pegado ahí, escribiendo. Y tenía la vista muy mala. Para leer tenía que poner el libro hacia el lado. No podía leer con el libro de frente a sus ojos. Tenía una enfermedad que no sé como sería, que él, para poder leer, o se colocaba los papeles muy a la derecha o muy a la izquierda. Nunca supe yo el mal que le afectaba a la vista.

Varas: Y ¿nunca usó anteojos?

Ocampo: Nunca. Yo le decía que era coqueto. Porque yo tuve mucha confianza con él. Una confianza tan grande que, cuando hubo una campaña electoral en Antofagasta, cuando sacamos diputado a Recabarren en el año 1921; había habido poco antes, a finales del año 19 la masacre de San Gregorio, que culparon a Recabarren por ese hecho, Recabarren no tuvo nada que ver en eso, pero lo culpaban siempre de los acontecimientos de esa naturaleza que ocurrían en el país... Bueno, pues, Recabarren planteó en el Partido el problema: que había que apoyar a Arancibia Lazo, don Héctor Arancibia Lazo, que era candidato radical, del gobierno, en ese tiempo, contra Pinto Durán, que era candidato radical también, pero opositor al gobierno. El explicó a sus compañeros que la única manera de terminar con el Estado de Sitio en la pampa salitrera, que duraba todavía, era ese apoyo.

Nosotros teníamos más de 90 compañeros heridos en Antofagasta, quizás cien, que no los podíamos atender debidamente ni llevarlos a los médicos, porque los primeros heridos que trajimos de San Gregorio llamamos a unos doctores para que los atendieran y éstos dieron cuenta que había varios baleados y los tomaron presos. El diario lo teníamos con una censura enorme. En Antofagasta no podíamos hacer reuniones a pesar de la campaña electoral. En fin, estábamos en una situación muy difícil.

Recabarren parece que había conversado con Arancibia Lazo y éste prometió que todo eso se terminaba si él triunfaba. Nosotros no le creíamos, sobre todo los jóvenes, los muchachos. Así que, cuando Recabarren planteaba este problema, le hacíamos la oposición. Incluso formamos un cuadro teatral que se llamaba "Arte y Revolución" y subimos a la pampa a hacer campaña contra Recabarren. Nosotros en ese tiempo teníamos organización de asamblea, éramos Partido Obrero Socialista, todavía. Entonces hacíamos cuadritos teatrales y yo salía a hablar, era el orador, y me pronunciaba contra los dos candidatos burgueses: los dos son iguales, los dos tienen las manos manchadas con sangre, por lo tanto, nosotros no votaremos por ellos, votaremos por nuestro candidato, Recabarren.

Pero las asambleas de la pampa salitrera, empezando por la de Tocopilla, Toco, se iban pronunciando por la tesis de Recabarren, abiertamente. Y al final sólo quedaban por pronunciarse Antofagasta y Mejillones. Recabarren pertenecía a la asamblea del Partido Obrero Socialista de Antofagasta. Ahí seríamos unos 80 en total, apenas, en Antofagasta, pero teníamos mucha opinión, arrastrábamos bastante opinión.

Entonces, nosotros comenzamos a exigir, el día de la asamblea, que viniera Recabarren, que venga Recabarren, que venga el Maestro, él da la palabra, él sabe, por qué no viene y qué se yo. Recabarren no quería influir en la asamblea, pero nosotros comenzamos a molestar con "qué venga Recabarren, que venga a decir lo que él piensa", hasta que fue una comisión y se trajo a Recabarren, que estaba en el taller trabajando.

Llegó Recabarren con las manos llenas de tinta y se sentó ahí, junto con nosotros. Entonces hizo una explicación tan clara de la situación política del momento, que la asamblea quedó convencida de que había que apoyar a Arancibia Lazo. Y terminó diciendo Recabarren:

—Este no es un compromiso político. Nuestros ideales van a permanecer incólumes, ésta es una alianza que termina en el momento en que nosotros entregamos el voto y es un voto que nos conviene a nosotros. Vamos a aprovechar el voto como una arma de combate para sacar a nuestros compañeros, para que nuestro diario tenga libertad, para que nuestro local se abra. Y así aseguraremos también el triunfo de nuestro candidato.

Entonces, yo, con la insolencia de los ignorantes, le grito a Recabarren desde el otro lado, donde yo estaba:

—¡Compañero Recabarren! ¿No será que Ud. quiere ser diputado a toda costa?

¡Mire qué insolencia! Después que le dije eso, me sentí alarmado de lo que había dicho. Yo nunca había visto molesto a Recabarren, salvo esa vez. Se dio un golpe en el pecho y dijo:

—¿Qué yo quiero ser diputado? ¡Son Uds. los que necesitan un diputado, es el pueblo el que necesita un vocero, son Uds., incluso los ignorantes, los que necesitan un diputado!

Bueno, ¡knockout! Knockout nosotros que éramos como unos diez "metebulla" más o menos.

La asamblea por unanimidad votó por la posición de Recabarren. Y una cosa curiosa: a este teatro que teníamos en Antofagasta concurrían cientos de obreros a oírnos discutir a nosotros. Obreros que no eran militantes del Partido. Nosotros abríamos las puertas ahí cuando había asambleas, todo el mundo entraba. Y había "barras": partidarios de uno, partidarios de otro. Cuando Recabarren planteó



el problema, fue tal la sinceridad del planteamiento, y la insolencia mía fue tan rechazada por la asamblea, que por unanimidad se votó la tesis de Recabarren.

Vino la elección. Nosotros, escépticos naturalmente. El día de la elección hubo repetición de algunas mesas, había habido fraudes, quien sabe qué cosas. El caso es que más o menos a las seis y media de la tarde se supo el resultado. Arancibia Lazo, el candidato electo, con la directiva de la FOCH en la cual estaba participando yo, y la directiva de nuestro Partido, nos fuimos a la Cárcel Pública. El alcaide de la cárcel tenía en fila a todos nuestros compañeros presos. Había condenados a muerte, condenados a perpetua, a veinte, a treinta años, los compañeros que habían sido traídos de San Gregorio. Por lista, Arancibia Lazo empezó a llamarlos. Listas que le habíamos dado nosotros.

—Fulano de tal, venga aquí... Zutano...

Se terminó el proceso y todos nuestros compañeros salieron en libertad, todos los locales se abrieron, nuestro diario dejó de tener censura y empezaron las grandes asambleas. Recabarren tenía la razón. Una vez más había tenido la razón.

Pero lo curioso fue en la noche. Yo trabajaba con Recabarren en la redacción del diario. Después de la asamblea, que terminó tarde, yo me fui a comer y regresé y ya estaba Recabarren en la oficina. Yo tenía una vergüenza enorme de entrar. No me atrevía a entrar. ¿Con qué cara me presentaba yo ante el Maestro, a quién le había hecho la injuria de decir que quería ser diputado a toda costa poniendo en duda la sinceridad de su lucha? ¡Imagínate! Recabarren notó que yo estaba afuera:

—Oye, ¿por qué no entras a trabajar?

—Estoy esperando un compañero.

—Puedes esperarlo aquí, porque aquí tenemos mucho que hacer.

Entonces yo inmediatamente le dije:

—Mire, compañero Recabarren, la verdad es que tenía vergüenza por eso que le dije, en un raptó de violencia. Nos sentimos derrotados y en fin, queríamos quemar el último cartucho.

—Mira— me dijo,—si yo fuera joven como Uds., si no tuviera la experiencia que he tenido en todas estas luchas, estaría pensando como Uds. y habría estado a la cabeza de Uds. para estar contra los dos candidatos. Pero este momento histórico, este momento que estamos viendo, este momento en que aparezco como el cabecilla en este país aunque yo no quiera serlo, de un gran movimiento de emancipación nacional, donde tenemos que usar todas las armas que podamos para avanzar por este camino, tan dudoso para mucha gente, tan claro para nosotros, pero tan lleno de oscuridades y dificultades. Nosotros tenemos que emplear este método. Mira, Arancibia Lazo va a cumplir. Seguramente nuestros compañeros seguirán en libertad, nuestro diario

va a salir libre, ya no vamos a tener censura en nuestras reuniones.

Exactamente. Lo que me dijo Recabarren esa noche, se cumplió. Y como yo me sentía siempre aplastado por mi insolencia, como a las dos y media de la mañana me dijo:

—Vente a tomar una taza de té conmigo, a mi casa.

Recabarren siempre vivía cerca de la imprenta o del local del Partido. Cruzando el patio llegamos a la casa de Recabarren, que en ese tiempo tenía su compañera Teresa Flores. Yo trataba de olvidar la ofensa, mientras tomábamos el té, y Recabarren ya no se acordaba, no le daba ninguna importancia a lo que yo le había dicho.

Ahora, desde el punto de vista unitario... Cuando Recabarren planteó el problema de crear la Federación Obrera de Chile, la FOCH, tú sabes que Marín Pinuer, un abogado conservador, fue el creador de la Gran, digo "Gran Federación Obrera de Chile", así se llamaba, que tenía sus estatutos de carácter mutualista. En 1909 la creó. Se apoyaba en los obreros católicos. Tenía sus bases en Valparaíso, especialmente, y en algunos otros puertos. Cuando Recabarren formó el Partido Obrero Socialista en 1912 en la pampa de Tarapacá, nos empezó a decir que había que crear una gran organización obrera. Nosotros entendimos que había que crear una nueva. Pero estábamos equivocados. Lo que Recabarren planteaba y que después lo dijo muy claro era que debíamos apoyarnos de la FOCH, ganar su dirección, porque ésta era una organización que tenía ya sus ramificaciones a través de todo el país. Y con el Partido Obrero Socialista, creado el 12, él empezó a organizar esta gran ofensiva para conquistar la FOCH.

Y en efecto, el año 1919 en Concepción, logró Recabarren la gran victoria. En el congreso de ese año, la FOCH cambió sus estatutos y eliminó lo de "Gran" de su nombre, quedando como Federación Obrera de Chile. Recabarren fue elegido Presidente del Congreso y Marín Pinuer, conservador, declaró que si la mayoría pensaba que había que cambiar los estatutos, que había que darle un carácter socialista, él iba a respetar la mayoría. Cuando vino la votación, Recabarren sacó la gran mayoría por el cambio de los estatutos, por darle a la FOCH el carácter de una organización sindical revolucionaria.

Más tarde iba a tener mucho auge. Fue la primera organización sindical revolucionaria en Chile. Después de Recabarren siguió a su cabeza Lafertte y más tarde, y es un honor para mí, cuando Lafertte fue deportado a México, estábamos en plena ilegalidad, la FOCH reunida me eligió a mí como Secretario en reemplazo de Lafertte. Pocos años después caí preso yo también. Bueno, en esos tiempos aprendimos a trabajar en la ilegalidad.

Cuando cayó la dictadura de Ibáñez por allá por 1931, se empezó a reorganizar el movimiento obrero y nosotros comprendimos que la FOCH tal como estaba, no podía subsistir, que había que darle otras formas, abrir campo a una nueva organización, y en 1936 creamos la CTCH,



Confederación de Trabajadores de Chile. La gente me eligió a mí Secretario General. Pero como había problemas internos, opositores, tu vimos que ceder el cargo de Secretario a Juan Díaz Martínez, socialista, sellando así de nuevo la unidad.

Recabarren decía: "Nunca dividir, tratar de juntar a la gente para luchar. Si quedamos en minoría, no importa. Seguiremos luchando a dentro hasta que la clase obrera o la gente que forma parte de ese organismo, entienda que tenemos la razón."

Varas: Salvador, cuando Recabarren viajó a la Unión Soviética el año 22 ¿Ud. tuvo ocasión de escuchar alguna de las charlas que dió a su regreso?

Ocampo: Sí. Él estuvo en Antofagasta y yo seguía allá en ese tiempo. Nos dió una conferencia sobre lo que él había visto en la Unión Soviética. Y yo me recuerdo perfectamente que él, siguiendo tal vez las enseñanzas de Lenin, daba mucha importancia a determinados conceptos, en torno a los cuales hacía su argumentación. Por ejemplo, decía más o menos algo así:

— La Unión Soviética nunca podrá volver al capitalismo, porque en la Unión Soviética los trabajadores se han hecho cargo de todo, del Estado, de la economía, de todo.

Y luego explicaba lo que ocurría, la reorganización de las grandes fábricas, el problema de los ferroviarios que era muy feroz en ese tiempo, el problema de la intervención extranjera... Pero siempre volvía a ese, como se dice en música, "ritornello": "Nunca la Unión Soviética volverá a caer en manos del capitalismo". Y este fue también el tema central de sus charlas, cuando fue a Santiago: "Nunca jamás volverá el capitalismo a enseñorearse en las tierras que fueron de los zares".

==0==0==0==0==0==0==0==

## Comentario

LOS ARTESANOS Y LA PEQUEÑA INDUSTRIA CHILENA, VICTIMAS DEL FASCISMO

Por Alberto Texier

Entre los sectores más perjudicados por la política económica y social de la tiranía fascista están los artesanos y los pequeños industriales chilenos. Se trata de dos sectores de tradicional notoria importancia en el país y que en la actualidad afrontan, en vasta escala, una recesión de sus actividades y un alto porcentaje de quiebras. Su ruina está vinculada al imperio de los grupos monopólicos que manejan a la Junta fascista.

La revolución de la Independencia abrió un camino de desarrollo económico.—

Ya en 1842, cuando el Presidente Bulnes decidió crear la Escuela de Artes y Oficios en Chile, no hacía sino que responder a una situación concreta que existía en el país. Con el advenimiento de la Independencia surgieron en Chile innumerables necesidades de abastecimiento, empezando por las propias exigencias de material para el nuevo ejército. Se necesitaron fundiciones, talleres de forja, talabarterías, fábricas de uniformes, armerías. La tradicional habilidad y maestría criolla encontraron terreno fértil para desarrollarse. Ayudaron en esto muchos españoles que habían adquirido dominio de oficios diversos, y no pocos artesanos franceses y de otros países que empezaron a llegar al país. Surgieron en la primera mitad del siglo pasado algunas manufacturas y una profusión de talleres artesanos.

La explotación de las minas de carbón, de oro y de plata, aumentaron las exigencias para el abastecimiento de productos manufacturados, herramientas y útiles para sus faenas.

Promediando el siglo pasado se conoce, en especial, un rápido auge de las actividades artesanales. La famosa "Sociedad de la Igualdad", fundada por Lastarria y Bilbao, tuvo como sus miembros más asiduos a numerosos artesanos de la época.

Fue así como, en el desarrollo social de Chile del siglo pasado, tuvieron un lugar destacado los artesanos y sus organizaciones, que perduraron hasta avanzado este siglo. Organizaciones como la "Sociedad de Artesanos La Unión" y muchas otras han perdurado, incluso, a través del tiempo.

La Escuela de Artes y Oficios fue un crisol en que se formaron generaciones de artesanos, obreros calificados y, también, pequeños in-



dustriales. Allí adquirían los conocimientos que era posible asimilar de la transferencia tecnológica incipiente de la época, reflejo del desarrollo industrial y tecnológico europeo, en particular, de Francia, de donde provenía su nombre, correspondiente al de la Ecole des Arts et Métiers de París.

De la Escuela de Artes y Oficios egresaron incontables mecánicos, torneros, fresadores, herreros, fundidores, electricistas. Después de un siglo de existencia se transformó en la Universidad Técnica del Estado que, a su vez, jugara tan importante rol durante el gobierno de la Unidad Popular, siendo por ello duramente castigada y reprimida por la dictadura fascista a partir del primer día del golpe de septiembre de 1973.

#### La obra del Frente Popular.-

Hace cerca de cuarenta años, el gobierno del Frente Popular, rompiendo con las ataduras del pasado que frenaban el progreso, dió un fuerte impulso a la industrialización, en un intento por modificar a fondo la situación creada por los gobiernos oligárquicos y por el vasallaje al imperialismo. El Frente Popular planteó, por primera vez en Chile, una alternativa para crear las bases de un desarrollo económico independiente. Así surgió en 1940 la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO).

Como es conocido, la Corfo promovió el desarrollo industrial, acometiendo proyectos que pueden estimarse de enorme envergadura y ambición, si tomamos en cuenta las dimensiones del momento: electrificación del país, para lo cual se crea la ENDESA; explotación del hierro, echándose las bases de la CAP; y primeros pasos para la explotación del petróleo, mirado como una quimera hasta entonces.

Eran los años de la Segunda Guerra Mundial, faltando en el país repuestos para las maquinarias, para los transportes y muchas actividades. La Corfo incentivó la creatividad. Muchos artesanos ampliaron su producción, acicateados por un mercado con hambre y sed de sus productos. Algunos se convirtieron en pequeños y aún en medianos capitalistas. Es así como recordamos, por ejemplo, los famosos pistones de aluminio para vehículos automotores, que fueron fabricados por un industrial de apellido Ahumada que se hizo famoso y se enriqueció. En esta época surgieron diversos fabricantes de cerraduras y candados, y apareció FENSA fabricando tinajas de baño. Más tarde, FENSA expandió sus actividades, abarcó otros productos de la línea blanca, siendo una de las empresas pioneras en este campo, y devino una empresa vinculada a la oligarquía financiera.

Los pequeños industriales Simonetti & Fossatti, que tenían una modesta fundición de bronce en Santiago, fabricantes de llaves de agua y artículos sanitarios en pequeña escala, recibieron la ayuda de la CORFO, a través del sistema de préstamos controlados de la época y se instalaron en un solar de la calle Ureta Cox, en San Miguel. Allí nació MADENSA, que en poco tiempo controló casi todo el mercado del ra-

netti trajeron al país a especialistas italianos, que dieron un aporte a la tecnología de la industria nacional. Con el tiempo, tanto Madensa (Manufacturera de Metales S.A.) como Madeco (Manufactura de Cobre) se convirtieron en grandes empresas del sector monopolístico.

Otros talleres primitivamente artesanales tuvieron desarrollos importantes. Fue el caso de la Fundición Nueva York. Surgieron, además, nuevas fundiciones de acero, como la "Cía Electro-metalúrgica", en Avenida Vicuña Mackenna. Se instaló INDAC, creada por un genuino artesano, Agurto, transformado rápidamente en capitalista.

#### Los gobiernos reaccionarios han arruinado al pequeño empresario.-

Una constante ha sido que, de la misma manera como los gobiernos con participación popular, particularmente por ejemplo los del Frente Popular de 1933 a 1942, de Alianza Democrática de 1942 adelante y el de 1946-1947 con ministros comunistas, favorecieron a los artesanos y a los pequeños y medianos empresarios, en cambio los gobiernos reaccionarios antiobreros los perjudicaron. En 1946, el gobierno de "Tercer Frente", generado a base de la masacre de la Plaza Bulnes, desarrolló una política tributaria y financiera que arruinó a gran cantidad de artesanos y llevó a la quiebra a muchos empresarios monopolistas.

Lo mismo ocurrió con el gobierno de "concentración nacional" de González Videla, que traicionó la confianza popular y sacrificó las aspiraciones de mucha gente que había puesto sus esfuerzos y su esperanza en el desarrollo nacional, al favorecer la instalación de empresas mixtas, que adquirieron carácter monopolístico, dominaron el mercado, aplastaron la competencia de los pequeños industriales y artesanos, y exportaron capitales.

Muchos pequeños industriales y artesanos se vieron obligados, en los períodos de "tercer frente" y "concentración nacional", a cerrar sus puertas y a buscar personalmente trabajo asalariado en las grandes empresas. Otros, adaptándose a la nueva situación, debieron convertirse en proveedores de grandes empresarios. Así ocurrió, por ejemplo, con los pequeños fabricantes de calzado que entraron a trabajar para Mingo y para otros empresarios que comenzaron a vender sus productos en tiendas de lujo del centro de la ciudad bajo marcas costosas.

El pequeño industrial se vió obligado a recorrer el país en busca de la colocación de sus productos, en pos de nuevos mercados marginales. Producen y venden para los mayoristas, los grandes proveedores. Sus márgenes de ganancia son exigüos y no les permiten la renovación de su utillaje ni su tecnología.

#### La política del Gobierno de la Unidad Popular.-

El Gobierno Popular heredó en 1970 esta situación. Cuando empezó la administración del presidente Allende, había 30.000 pequeños indus-



triales y artesanos en Chile, que empleaban un total de 150 mil trabajadores, en su inmensa mayoría obreros y un porcentaje de ellos artesanos. Muchas veces, la falta de trabajo en las fábricas había con vertido en artesanos a algunos obreros.

Esta producción, en su monto global, no era minúscula. Por el contrario: en la industria del calzado, en condiciones de super explotación impuestas por las grandes tiendas, más de la mitad de los 22 millones de pares de zapatos eran producidos anualmente por estas pequeñas empresas. En la industria metalúrgica, si se separa la gran producción de Huachipato, puede observarse que revisten porcentualmente, en el resto, una pequeña pero real significación el hierro, aluminio y bronce elaborados en los talleres diseminados en la periferia de las ciudades. En la industria marroquinera (carteras, bolsos, billeteras, etc.) casi toda la producción salía de estos talleres. Una situación parecida había en la industria del mueble, aunque en ella también operasen determinadas empresas capitalistas de mediano volumen.

El Programa de Gobierno de la Unidad Popular había planteado, entre sus objetivos, dar pleno apoyo a los artesanos y pequeños empresarios, creando condiciones propicias de mercado, materias primas, tecnología y créditos.

La política de redistribución de la renta nacional, aplicada prestamente por el gobierno popular, abrió de inmediato un gran mercado para su producción. Su número subió de 30.000 a 40.000, con una fuerza de trabajo de 200.000 personas, muchos de ellos familiares de los propietarios del taller.

En estas nuevas condiciones, la vida cambió favorablemente para los artesanos, pequeños y medianos empresarios. La gran demanda de productos manufacturados exigía mayor cantidad de materias primas. Los artesanos no se sentían ya a gusto con sus antiguas herramientas hechas y pedían herramientas y máquinas adecuadas. Requerían créditos.

La CORFO volcó, a esta tarea durante el gobierno de la Unidad Popular, uno de sus organismos, el Servicio de Cooperación Técnica (SERCOTEC). Este servicio evaluó la situación en cada una de las ramas de producción y montó para cada una de ellas la asesoría necesaria. En pleno proceso de participación, SERCOTEC incorporó a nivel de su Directorio y a niveles de ramas de producción a representantes de las organizaciones de artesanos y pequeños industriales. Había quedado atrás la época cuando estos productores recorrían el país ofreciendo sus productos o debían someterse a las imposiciones de los grandes comerciantes.

Un mecanismo para la aplicación de créditos rápidos y expeditos fue puesto en práctica, con asesoría e inspección regular del SERCOTEC, para lo cual se aprovechó la nacionalización de la Banca, una de las medidas revolucionarias fundamentales del gobierno popular.

Un departamento especializado puso al día un fichero con todo el par

que de máquinas y herramientas existentes en el país, que resultaba muy eficiente para el empleo del escaso parque de máquinas de tecnología avanzada que podían ser utilizadas bajo pedido por los pequeños industriales.

El mercado no ofrecía problemas. El área social de la producción, con el gran dinamismo que alcanzó a desplegar, requería incesantemente el aprovisionamiento de partes, accesorios, y repuestos, como ocurrió en varias ramas industriales, como por ejemplo la textil.

El año 1972, en octubre, fue abierta la Exposición de la Pequeña Industria y el Artesanado, en la Universidad Técnica del Estado. Esta Exposición, EXPO PIA 72, se realizaba por primera vez en Chile, y resultó un impresionante descubrimiento: eran expuestas máquinas herramientas, sierras, taladros, cepilladoras, sierras huinchas para madera; bombas de extracción y circulación de líquidos, gatas hidráulicas, repuestos diversos. Un gran micro-cosmos industrial así revelado sorprendió y alegró a millares de chilenos que visitaron la EXPO PIA 72. Delegaciones de provincias, de los artesanos y pequeños industriales, acudieron a ver con sus propios ojos el resultado del trabajo colectivo, oculto tanto tiempo y ahora a la luz del día. Muchos pudieron darse cuenta que algunos productos de talleres artesanos o de pequeñas empresas eran vendidos en tiendas y almacenes renombrados, con marcas extranjeras, a altos precios.

Las autoridades del gobierno de la Unidad Popular apreciaron los resultados y fueron tomadas nuevas decisiones en beneficio de los pequeños productores: una delegación técnica, integrada por un funcionario de SERCOTEC y dos pequeños industriales viajó en el mes de marzo de 1973, por decisión del ministro comunista del ramo, a Checoslovaquia y, examinando el parque de maquinarias, seleccionó una partida importante, para diversas ramas de producción en utilización de un crédito otorgado por la República Socialista de Checoslovaquia.

Simultáneamente, otro crédito por 2,5 millones de dólares, otorgado por la Unión Soviética, fue destinado íntegramente a la adquisición de máquinas-herramientas para ser entregadas a pequeños industriales.

El día 8 de julio de 1973, en Valparaíso, un conjunto de máquinas, descubiertas, a la vista de un gran público en la Plaza del Pueblo (ex Plaza Italia) fueron ofrecidas a los pequeños industriales por el ministro de Economía, compañero Orlando Millas. El crédito y el envío de las maquinarias se había operado en tiempo récord. Pero, estas máquinas fueron decomisadas por la Junta fascista, arrebatándoselas a los artesanos y pequeños industriales.

Un Comité integrado por representantes de los pequeños industriales, el SERCOTEC y el Banco Central, había puesto a punto el Estatuto de Crédito para los Pequeños Industriales. Este Estatuto preveía créditos en las distintas fases de la actividad: instalación, puesta en marcha, equipamiento, ampliación, etc. El golpe fascista cortó tam-



bién en flor esta realización que correspondía a las profundas aspiraciones de los pequeños empresarios.

#### La situación actual.-

Con el putsch fascista, la situación para los pequeños productores privados ha cambiado del día a la noche.

La Junta de Pinochet y sus asesores yanquis han decidido que Chile no debe seguir siendo un país industrial, sino un país productor de materias primas o semi-elaboradas. Su política es de abrir el mercado chileno a los productos manufacturados en el exterior. Chile es invadido por los productos importados, que enriquecen a las compañías multinacionales.

Los voceros de la Junta dicen: "quedarán los mejores, los productores eficientes, los más capaces, los que resistan". Pero, bajo la piqueta de esta demolición antinacional, van cayendo calificadas y modernas empresas nacionales, que se ven obligadas, como dicen, "a suspender sus operaciones". Es así, por ejemplo, como ha cerrado sus puertas "Aceros Andes", que no tiene a quien venderle los vagues y vagones de ferrocarril que fabricaba, ya que la Junta no está interesada en mantener la eficiencia de los ferrocarriles. Son miles los talleres de artesanos y las pequeñas empresas que ni siquiera han podido renovar sus patentes y cuyos dueños se las están "comiendo", o sea venden de una en una herramientas y piezas de las máquinas, para poder subsistir.

Los productos de la línea blanca no tienen mercado interno ni externo desde que la Junta se retiró del Pacto Andino, hacia cuyo mercado se desplazaba parte importante de la producción chilena.

¿Dónde quedan, entonces, los pequeños empresarios y los artesanos individuales? ¿Dónde va a vender las máquinas producidas en su empresa aquel pequeño industrial que vimos mostrando orgullosamente sus productos en la EXPO PIA 72?

Los fabricantes de calzado de nuevo son explotados por los grandes negociantes, algunos de los cuales han abierto sucursales en Nueva York u otras ciudades, compitiendo ventajosamente a base de la explotación despiadada de los pequeños industriales, que el golpe fascista entregó en sus manos.

La situación que afronta la industria chilena es tan grave que ha conmovido también a los grandes empresarios. La Asociación de Industrias Metalúrgicas (ASIMET), controlada por ellos, ha puesto el grito en el cielo. Ha dicho públicamente, en periódicos y revistas: ¡CHILE ES UN PAÍS INDUSTRIAL! Esta consigna, lanzada por empresarios nacionales que no se resignan a la ruina, es un grito de combate, de oposición concreta a la política de la Junta. Y detrás de esta consigna está la lucha por el mercado que ha tirado por la borda la Junta, el mercado andino.

En la carta que el pasado Primero de Mayo han entregado a Pinochet 126 organizaciones sindicales chilenas, al hacer el análisis crítico de la política económica juntista, los trabajadores se refieren a la situación de descalabro y entrega de la industria nacional y se refieren en ella, a ASINET, citando sus opiniones y sus llamamientos. Los dirigentes obreros analizan, desde el punto de vista de clase, de la clase obrera chilena, la demolición consciente de la actividad económica industrial, de la industria nacional y la creciente cesantía que sigue al cierre o paralización de cada nueva empresa que cae por efectos de la aplicación de la política antinacional de la Junta.

En esta Carta-Plataforma de lucha de los trabajadores chilenos se formula la exigencia a la Junta de terminar con el cierre de industrias, poner barreras y eliminar las importaciones sustituyibles por producción nacional, reactivar la economía, restablecer las fuentes de trabajo.

Esta exigencia de los trabajadores chilenos tiene un profundo carácter nacional y patriótico y está basada en los hechos concretos, en la realidad chilena afectada por la política promonopolista de la Junta.

Esta Plataforma de Lucha del movimiento sindical chileno, emitida precisamente el Primero de Mayo de este año, es un llamamiento a la acción, a la unidad más allá de los ámbitos de la clase obrera. Ella recoge, en estos momentos, el sentimiento y las necesidades de vastas capas de la población, entre las cuales se encuentran también un sector de la burguesía nacional, que en un momento dado escuchó los cantos de sirena del fascismo y dió su apoyo al golpe contrarrevolucionario.

En esta Plataforma de Lucha se consideran los problemas de los pequeños empresarios y artesanos, los cuales han vivido una tremenda y dolorosa experiencia. Ellos, bajo el gobierno de la Unidad Popular tuvieron un sitio destacado en el desarrollo nacional independiente y demostraron que tenían capacidades e iniciativa para hacer su aporte original y creador. Ellos tendrán su lugar en el Chile del mañana. El movimiento democrático les asegura un lugar en el desarrollo histórico de Chile. Este desarrollo requiere la derrota del fascismo.

Ese es el sentido, profundo y claro, patriótico y actual, del llamamiento formulado en la Plataforma de Lucha levantada por la clase obrera de Chile el pasado Primero de Mayo.



## DOCUMENTO

"¡A DESARROLLAR A NUEVOS NIVELES LA UNIDAD JUVENIL ANTIFASCISTA!"

Del Mensaje de Gladys Marín a la Juventud Chilena titulado "¡AL COMBATE CONTRA LA JUNTA FASCISTA!"--

"Mientras a la inmensa mayoría se le niega el derecho a todo lo que constituye la esencia de la vida misma, unos cuantos inmorales aprovechan todo en beneficio personal. Es el caso de los Guzmanes, los Leturias y compañía, quienes pretendieron convertirse en líderes y conductores de la juventud chilena.

La corrupción es política de estado en el régimen de Pinochet. Los negociados son la forma de vida de los jerarcas fascistas. Pero saben que no les durará mucho por cuanto la resistencia popular es cada vez más amplia, más unitaria y más abierta.

Dentro del amplio movimiento antifascista la juventud chilena cumple hoy su papel, responde con espíritu patriótico ante esta nueva empresa que la historia le impone.

Los jóvenes chilenos y sus luchas son parte inseparable de nuestro pueblo y de sus gloriosas tradiciones de combate. La historia del movimiento juvenil se funde y amalgama con el largo y duro batallar de los obreros, campesinos, trabajadores manuales e intelectuales en aras del progreso, la democracia, la vida y la felicidad.

Nada ni nadie ha podido ni podrá cortar dicho vínculo vital.

La juventud en su inmensa mayoría se identifica con las causas nobles, con la generosidad, con las empresas audaces, con el amor por la justicia, la libertad y la democracia.

El fascismo es la negación de todo eso.

Existen todas las condiciones para que la juventud haga un aporte decisivo, de masas y unitario en la lucha por derrotar a la Junta Fascista".

+++++

"El camino es la resistencia de masas organizada. La vida ya nos ha enseñado a los jóvenes la necesidad de sumar fuerzas contra el enemigo común.

En fábricas, campos, universidades y barrios los jóvenes de la Unidad Popular, de la Democracia Cristiana, los jóvenes sin partido, levantan en miles de combates un frente común contra el fascismo y por la defensa de sus derechos conculcados.

En esto tenemos una gran experiencia acumulada. La acción común de la juventud se desarrolló siempre, entendiéndose que para derrotar la miseria y la injusticia había que superar diferencias partidarias y unirse contra los enemigos de la Patria. Durante el gobierno del Sr. Frei los jóvenes de la Unidad Popular, no obstante ser oposición a ese gobierno y desarrollar grandes combates junto a nuestro pueblo, impulsamos junto a los jóvenes demócratas cristianos, acciones conjuntas por la Reforma Agraria, desarrollamos las grandes jornadas de solidaridad con Vietnam y Cuba y creamos un gran movimiento contra el imperialismo y el régimen capitalista.

Durante el Gobierno de la Unidad Popular, el trabajo voluntario, la nacionalización del cobre, el Día del Trabajo Voluntario, unió a jóvenes de distintas tendencias políticas y creencias religiosas. El Coordinador de Organizaciones Juveniles presidido por el Departamento Juvenil de la CUT, fue el organismo unitario y patriótico que orientó la vida de la mayoría de las organizaciones juveniles.

Hoy que nos duele el momento que vive nuestra Patria tenemos que mirar hacia el pasado para aprender las lecciones y obligarnos a mirar con grandeza el presente y el futuro.

¿Qué razón puede impedir a los jóvenes de la Unidad Popular, de la Democracia Cristiana, como fuerzas principales de la juventud chilena, dar pasos audaces y decididos para crear un gran movimiento juvenil antifascista y contribuir a generar un gobierno popular, democrático, pluralista y avanzado?

Nuestra responsabilidad es muy grande. El hecho es que por sobre diferencias políticas o ideológicas la inmensa mayoría de la juventud sufre las mismas arbitrariedades, crímenes, persecución y penurias económicas.

Si coincidimos en denunciar que la Junta es la causante de esta situación debemos actuar en consecuencia.

La Unidad Popular ha luchado consecuentemente y con heroísmo ejemplar desde el primer día del golpe contra la dictadura. La Democracia Cristiana también se pronuncia decididamente contra ésta.

En cómo derrotarla y qué viene después de la caída de la Junta existe todavía un caminar por recorrer. Pero lo cierto, como lo ha dicho el Manifiesto de nuestro Partido, si queremos acortar el martirio de nuestro pueblo y erradicar definitivamente el fascismo tenemos que unir nuestras fuerzas. Desarrollar la acción conjunta y abrir paso a



un compromiso político en base a un programa conjunto.

La Junta ha cometido los peores crímenes en nombre del anticomunismo.

Esa es su ideología. No se puede, por lo tanto, negar la unidad en base a resabios anticomunistas."

+++++

"Debemos desarrollar el gran movimiento juvenil antifascista que junto a la clase obrera y todo el pueblo abran paso a una democracia renovada y reinicie los cambios profundos que la sociedad requiere.

Llamamos a los jóvenes demócratas cristianos, a los sin partido, a los jóvenes creyentes y no creyentes, a los trabajadores, estudiantes, pobladores, en fin, a todos a reunirnos en cada lugar, a discutir e impulsar la lucha por los problemas concretos de los jóvenes y desarrollar acciones contra la dictadura."

+++++

"Los jóvenes comunistas saludamos los grandes e importantes avances que se han logrado en el camino unitario. Es necesario desarrollar aún más desde la base, en torno al combate concreto en cada lugar y en cada sector. Nosotros, jóvenes comunistas, junto a los jóvenes de la Unidad Popular, haremos el aporte que nos corresponde en esta tarea de honor, y estamos dispuestos hoy mismo a crear el organismo que coordine la acción de todas las organizaciones juveniles que están contra la dictadura. La alianza antifascista de la juventud debe tomar formas concretas en la base y en la dirección.

¡La unidad por Chile por Chile y contra la Junta es la tarea de hoy!"

+++++

"Las juventudes comunistas fiel reserva del Partido.— Miles de patriotas chilenos, entre ellos muchos jóvenes comunistas, han enfrentado el terror fascista en forma ejemplar, entregando muchos de ellos su vida. La fuerza para enfrentar las situaciones difíciles la encuentran en la fidelidad a sus convicciones, en la certeza de luchar por una causa justa.

Nuestras JJ.CC. son de la calidad humana y revolucionaria de aquellos que enfrentaron la muerte con la frente en alto y el grito de ¡Viva la Patria, Viva el Partido Comunista! en sus gargantas. De aquellos que como Víctor Jara, Antonio Chávez, Luis Canales, Rodolfo Leveque, Carlos Cuevas, Pedro Reyes, Luis Orellana, Pedro Acevedo, el concripo Juan Alarcón, Luis Alberto Corvalán, entregaron su vida en el combate, que murieron por la Patria y por la vida y cuando se muere por ello se vive eternamente."

+++++

"Cuántos como Danilo González, alcalde comunista de Lota asesinado

por la dictadura, dijeron al caminar al pelotón de fusilamiento: "Si nos vamos, nos vamos solos", queriendo significar con ello que se prefiere morir a entregar el más mínimo antecedente a los fascistas.

¡No! El fascismo jamás podrá destruirnos. Jamás podrá derrotar el espíritu de lucha y combate de los jóvenes comunistas.

Por más que apliquen los métodos más refinados de tortura y de terror psicológico jamás podrán destruir nuestra organización. Miles son los héroes anónimos que luchan en la clandestinidad aportando en las tareas de organizar a la juventud, realizando la solidaridad y la propaganda, centenares soportan la cárcel y el secuestro, miles sufren el exilio, pero nada nos podrá anedrentar porque somos hijos del Partido de la clase obrera, del Partido de Recabarren, Lafferte, Fonseca, Neruda, del Partido Comunista cuya ideología es invencible. Orgullo sentimos de ser de aquellos que constituyen "el honor, la inteligencia de esta época" como decía Lenin.

Porque conocen nuestra fuerza, nuestra convicción, nuestra decisión de dar la vida, es que el enemigo, al igual que a nuestro Partido, quisiera destruirnos.

A la persecución, detenciones, torturas y crímenes cometidos con nuestros militantes agregan los intentos de infiltración y división.

Para esto último utilizan a elementos despreciables traidores. Pero en nuestras filas no tendrán cabida jamás elementos corruptos o cobardes. Serán siempre descubiertos y marcados a fuego y recibirán su castigo.

Por eso han sido expulsados René Bazoa, Miguel Estay (el Fanta), Mario Henríquez por ser traidores y agentes de la DINA.

Otros como Adrián Saravia, su cobardía los arrastró a la delación y colaboración con el enemigo. Puestos en la disyuntiva de ser fieles a sus ideales o eludir la tortura prefirieron salvar su pellejo, entregando a sus propios compañeros y llevándolos a la muerte.

Pero estos cobardes no viven. El peso de su traición los convierte en muertos en vida.

En cambio viven eternamente nuestros mártires. Para ellos ¡gloria eterna! Seguirán viviendo en cada nueva generación de jóvenes comunistas."

+++++

"Sabemos que los golpes dados a nuestras gloriosas JJ.CC. facilitados por elementos traidores, han llenado de ira e indignación a nuestros militantes.

Pero aquí estamos de pie la Dirección de nuestra juventud y sus mili



tantes, unidos solidamente a nuestro Partido. Como ha dicho un joven comunista "hay que arremangarse las mangas de la camisa, arrancar sin piedad las malezas y seguir plantando en nuestro jardín".

En nombre del Comité Central de nuestras Juventudes Comunistas llamamos a reforzar la vigilancia revolucionaria, a cerrar filas en torno a nuestra Dirección y a nuestro Partido.

En nombre del Comité Central llamamos a detener cualquier intento de dispersión o división. El enemigo pretende crear la desconfianza, desmoralizar, aprovechándose de la debilidad de algunos que no supieron ser dignos de su calidad de dirigentes juveniles comunistas y traicionaron, lanza rumores y quisiera se creara un ambiente de desconfianza generalizado.

Quieren dar la sensación de que todo lo saben, que ubican todo lo relacionado con nuestra organización y sus cuadros. Vieja táctica usada por el enemigo que conociendo algo, pretende dar la impresión que es imposible el trabajo clandestino ya que sería fatal la ubicación de los militantes que actúan en él. ¡Falso! bajo los regímenes fascistas más sangrientos, en la Alemania de Hitler, en la dictadura de Batista en Cuba, en Vietnam, en Portugal, etc., siempre ha existido la organización clandestina. Y nuestra propia experiencia, la existencia de nuestro Partido y de nuestras JJ.CC. es el mejor mentis a las pretensiones del enemigo.

¡La Jota vive! Su Dirección es una sola, algunos trabajan en el interior y otros en el exterior. En ningún instante nuestra organización ha dejado ni dejará de tener una sólida dirección que sabrá actuar y sortear cualquier dificultad. Ni por un instante el trabajo se paraliza.

Hace pocos días he recibido una carta de un militante de la Jota. En ella me dice: "compañera, aquí la cosa es dura, a veces no tenemos que comer, pero permanecemos aquí al pie del cañón. Más que nunca nos sentimos orgullosos de ser militantes de la Jota, orgullosos de nuestro Partido y sus dirigentes. Reciba compañera nuestro cariño y la seguridad que aquí le hacemos pelea y jamás fallaremos".

¡Ese es el espíritu que debe animar a todo militante, a todo joven de corazón amaranto!

En nombre del Comité Central llamamos a cada joven comunista a responder por la salud de nuestra organización, a estar alertas, a elevar las normas de trabajo clandestino. A responder con mayor entrega, con mayor pasión revolucionaria, estar dispuestos a todos los sacrificios y renunciamentos en el combate contra la dictadura."

+++++

"Este año nuestras queridas JJ.CC. cumplen 45 años de existencia.

Convirtamos esta fecha en una jornada de educación comunista, de adhesión a nuestro Partido y de nuevas acciones combativas contra la dictadura.

Cuando ganamos a alguien para el combate, cuando hacemos un rayado mural, cuando enfrentamos a nuestros verdugos o cuando actuamos en defensa de los desaparecidos, cuando repartimos el volante lo hacemos sabiendo que en nuestras manos tenemos la responsabilidad de continuar marchando por la senda recorrida por tantas otras generaciones de jóvenes comunistas.

Cómo no ser fieles nosotros a aquellos que hicieron que las juventudes comunistas dieran sus primeros pasos bajo la guía y enseñanzas de Recabarren. A aquella generación que con pasión formó a nuestra organización cuando todo parecía oscuro, cuando la meta aparecía lejana y casi inalcanzable."

+++++

"Las Juventudes Comunistas de Chile se dirigen una vez más a los jóvenes de nuestra Patria. Saludamos su abnegación y sacrificio, su entrega y generosidad, su fidelidad y consecuencia con la justa lucha de nuestro pueblo. Saludamos al joven obrero, al campesino, al poblador y al estudiante; a los técnicos y profesionales, a la hermosa y heroica muchacha de nuestro Chile, a los jóvenes concriptos, a los artistas y creadores, a los deportistas. Es nuestro saludo un llamado al combate más amplio y decidido, a la unidad para liberar a Chile.

Llamamos a los jóvenes trabajadores, a los estudiantes, a los artistas y deportistas a intensificar la lucha por sus reivindicaciones. Llamamos a los jóvenes soldados a oponerse seguir siendo utilizados en la guerra contra el pueblo, a estar dispuestos a emplear las armas contra los que ordenan asesinar y torturar a nuestro pueblo.

Llamamos a aquellos que el año 73, tenían 10, 12, 14 años y que crecieron viendo en las calles a la juventud cantando y construyendo. Hoy más que nunca la juventud recuerda y aprende de esos días.

Llamamos a todos los jóvenes patriotas a ocupar su puesto en las barricadas antifascistas, por la libertad, la democracia y el derecho a una vida plena.

Saludamos, con agradecimiento y cariño, la solidaridad de los jóvenes de todo el mundo, en primer lugar la de la juventud del país de Lenin, la querida URSS que este año celebra los 60 años de la Gran Revolución Socialista de Octubre. Hoy saludamos también a todos aquellos jóvenes que en distintas latitudes de la tierra luchan contra la opresión fascista, contra las dictaduras reaccionarias. Contra el neocolonialismo, el racismo, y el apartheid. Estamos junto a todos ellos y en primer lugar junto a todos nuestros hermanos de América Latina, a quienes tan estrechos lazos nos unen y con quienes tenemos



un futuro que construir.

Ayer y hoy, hoy más que ayer, el combate se presenta duro y difícil. El enemigo es cruel y sanguinario. Pero sabemos seguros que por grandes que sean los sacrificios ¡vamos a vencer!

Adelante jóvenes chilenos ¡al combate contra la Junta Fascista!

A construir con nuestras vidas las grandes alamedas que vislumbró Salvador Allende.

Hacemos nuestra la frase del padre de la Patria, Bernardo O'Higgins:

¡O vivir con honor o morir con gloria!

¡VENCEREMOS!

Junio de 1977."

==0==0==0==0==0==0==0==0==0==0==0==0==0==0==0==

### COMUNICADO

El Comité Central de las Juventudes Comunistas de Chile ha resuelto marginar de las filas de la organización a Alfredo Vargas, Carlos Paredes y María Moreno por haber faltado a sus deberes de patriotas y militantes comunistas.

Detenidos por la DINA entregaron diversas informaciones que comprometieron la seguridad interna de la organización.

Las JJ.CC. de Chile alertan a sus militantes sobre la labor que estos elementos puedan desarrollar.

La unidad con el Partido, la vigilancia revolucionaria, el espíritu de combate, la educación ideológica, la estrecha relación con las masas juveniles hacen grande a nuestra organización.

La Jota vive y combate día a día. Nada la apartará de sus altas responsabilidades políticas y revolucionarias, presentes y futuras.

Comité Central  
Juventudes Comunistas de Chile.-